



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES - DEPARTAMENTO DE HISTORIA
Programa Maestría en Historia

**"PERCEPCIONES Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES EN TORNO A
LOS RÍOS CALI, CAUCA Y PANCE, SANTIAGO DE CALI 1960-1990".**

Presentado por:
Ana María Juana Rojas Guzmán.

**Trabajo para optar al título de
Magister en Historia**

Dirigido por:
Aceneth Perafán Cabrera, Ph. D

Santiago de Cali, febrero de 2019

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. Aspectos metodológicos
2. La perspectiva ambiental
3. La perspectiva cultural
4. La relación naturaleza y cultura
5. El agua que corre: los ríos

CAPÍTULO No. I

LA DÉCADA DEL 60: UNA CIUDAD EN EBULLICIÓN

1. Crecimiento demográfico y morfología urbana
2. Crece la demanda de servicios públicos
3. Situación del Río Cali.
4. Entre la memoria, el olvido y la resignificación: el paseo de río
5. Las distintas caras del río Cauca
 - 5.1. Las inundaciones
 - 5.2. El río de oportunidades
 - 5.3. La Contaminación.

CAPÍTULO No. II

LA DÉCADA DEL 70: LAS COMPLEJIDADES DEL CRECIMIENTO

1. Los 70 desde la perspectiva ambiental
2. La nueva ciudad y sus complejidades
3. Calidoscopio cultural: Los ríos de Cali
 - 3.1. Cali: Entre la ciencia y los mitos

- 3.2. De regreso al río
- 3.3. Formas de entretenimiento y “rebusque”
- 3.4. Otras formas de rebusque
- 3.5. Oficio de mujeres y diversión de niños
- 4. Las inundaciones siguen causando problemas
- 5. Crecimiento y consecuencias ambientales
 - 5.1.El deterioro del río Cali
 - 5.2. Deforestación y reforestación de las cuencas
 - 5.3. La contaminación de los ríos un problema de salud pública
- 6. El Balneario Popular de Pance

CAPÍTULO No. III

LA DÉCADA DEL 80: LA COMPLEJIDAD SE INTENSIFICA

- 1. Consolidación de la agenda ambiental mundial
- 2. La Cali de los 80, una ciudad de millón y medio de habitantes y muchos problemas.
- 3. La ciudad y sus ríos
 - 3.1. De nuevo las inundaciones
 - 3.2. La cuenca del río Cali, una preocupación para la ciudad.
 - 3.3. Consolidación de Pance como destino recreativo y turístico de la ciudad

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

FUENTES SECUNDARIAS

FUENTES EN LÍNEA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

PERCEPCIONES Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES EN TORNO A LOS RÍOS CALI, CAUCA Y PANCE, SANTIAGO DE CALI 1960-1990

“La tierra es el planeta del agua, el único lugar en nuestro sistema solar donde existe en forma líquida”¹.

El agua es un elemento vital para la vida en nuestro planeta. Sin embargo, la forma en que los seres humanos hemos hecho uso de esta ha variado drásticamente. Tal y como lo referencia Jhon R. McNeill, durante cerca de 9000 años hemos usado el agua principalmente para beber, disolver residuos, regar nuestros cultivos; durante 2000 años la hemos empleado para desarrollar nuestras diversas actividades cotidianas y hoy en día, además de estos usos “tradicionales”, al agua también ha sido usada en la producción industrial, la generación de energía y la explotación del petróleo, entre otros distintos usos.

Todo ello ha impactado drásticamente las condiciones ambientales de las fuentes hídricas de manera global al punto que, según datos publicados en el 2009 por la UNESCO, *“Prácticamente todas las actividades productoras de bienes generan contaminantes como subproductos no deseados”².*

Para el 2016, según el Informe de Naciones Unidas sobre el desarrollo de las fuentes hídricas en el mundo, *“la mitad de la mano de obra mundial está empleada en ocho sectores que dependen del agua y de los recursos naturales: agricultura, bosques, pesca, energía, producción con uso intensivo de recursos, reciclaje, construcción y*

¹ McNEILL, Jhon R. *Algo Nuevo Bajo el Sol: Historia Ambiental del mundo en el siglo XX*. Madrid, Alianza Editorial, 2003. p. 158.

² La contaminación del agua sigue creciendo a nivel mundial. En Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos, UNESCO [en línea]. (2009); [consultado 03-19-2017]. Disponible en <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/facts-and-figures/all-facts-wwdr3/fact-15-water-pollution/>

transportes”³. Ello significa que “*el 78% de los puestos de trabajo que constituyen la mano de obra mundial dependen del agua*”⁴.

Durante el siglo XX, los procesos de urbanización, industrialización, producción y uso de productos químicos generaron cambios bioquímicos en el agua que han traído como resultado, en la mayoría de los casos, unos niveles de contaminación que han acabado con la vida de centenares de personas y especies y han puesto en riesgo a otras tantas, convirtiéndose en “*el problema más costoso de contaminación para la humanidad*”⁵.

La contaminación de las fuentes hídricas también ha sido una preocupación de la opinión pública nacional. Es así como, en el año 2011, el periódico El Tiempo, hizo referencia a esta problemática: “*Colombia quiere sacar de la 'agonía' a diez ríos críticos. Residuos de extracción de oro, químicos para procesar coca e industrias, los grandes contaminantes*”⁶. En el citado artículo se mencionaba que las 10 cuencas con más dificultades eran las de los Ríos Bogotá, Chicamocha, Medellín, Cauca, Suárez, Pasto, Chinchiná, Otún, Quindío y Oro. Con respecto al Río Cauca, específicamente señalaba que: “*La situación del río se ha vuelto más dramática en los últimos cinco años y cuando llega el invierno, los desechos bajan al Valle y se suman a las 80 toneladas de carga contaminante de Cali, aumentando la turbiedad del río que surte a dos plantas de tratamiento del oriente de esa ciudad*”⁷.

Ese mismo año, 2011, el periódico El País, difundía los resultados de estudios que encendían las alarmas sobre la compleja situación hídrica del país.

“En una década Colombia pasó de ocupar el cuarto lugar en disponibilidad de agua por persona al lugar 24 (...) se estima que el descenso obedece a dos factores: crecimiento de la población y aumento de las actividades productivas. De otro lado, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, IDEAM, precisó que el sistema hídrico andino colombiano esta alterado por el transporte de sedimentos y sustancias toxicas. Sólo los sectores

³ UNESCO. *Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo* 2016. El Agua y el Empleo. París. p. 2.

⁴ Ibid. p. 3

⁵ McNEILL. Op. Cit. p. 189.

⁶ “Colombia quiere sacar de la 'agonía' a diez ríos críticos”. En: El Tiempo. [en línea]. 8 de mayo (2015), [consultado 12-02-2017]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/diez-rios-de-colombia-en-estado-critico-para-descontaminar/15710076> p. 1.

⁷ Ibid. p. 1.

agropecuaria, industrial y doméstico, en conjunto, generan unas 9.000 toneladas de materia orgánica contaminante, indicó en su estudio Nacional de Agua 2010. El Valle del Cauca no es la excepción. Sus principales afluentes padecen actualmente por cuenta de las talas indiscriminadas de bosques, invasiones de asentamientos subnormales en sus riberas, vertimientos de residuos peligrosos y la temerosa extracción de metales y material de arrastre”⁸.

Por su parte, la situación de los otros ríos de Santiago de Cali (Cali, Aguacatal, Pance, Meléndez, Lili, y Cañaveralejo) no era muy distinta según lo registrado por Noticias Caracol en agosto del 2015, cuando informaba que de acuerdo con estudios realizados por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia - IDEAM, *“las aguas de los ríos de Cali son unas de las más contaminadas del país, situación que podría afectar la calidad del suministro del vital líquido en la ciudad”⁹.*

Por su parte, en el *“Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2017”*, se calculaba que:

“A nivel mundial, es probable que más del 80% de las aguas residuales sean vertidas al medio ambiente sin un tratamiento adecuado ... La grave contaminación orgánica ya afecta a alrededor de un séptimo de todos los tramos de los ríos en África, Asia y América Latina, y ha ido aumentando constantemente durante años (PNUMA, 2016)”¹⁰.

En el marco de esta problemática global, nacional, regional y local, se enmarca la presente investigación, teniendo como referentes teóricos y metodológicos los aportes de las perspectivas de la historia ambiental y la historia cultural.

El punto de partida de este trabajo se centra en el análisis de publicaciones realizadas por el diario El País durante el periodo comprendido por las décadas 60, 70 y 80 del siglo XX, en las que se evidenciaban diferentes perspectivas y prácticas vinculadas a los ríos de Cali, específicamente del Cauca, Cali y Pance, así como diversas temáticas

⁸ "Las fuentes hídricas del Valle de Cauca se encuentran en grave riesgo". En El país. [en línea]. 23 de marzo (2011). [consultado 07-08-2017]. Disponible en <https://www.elpais.com.co/cali/las-fuentes-hidricas-del-valle-del-cauca-se-encuentran-en-grave-riesgo.html>

⁹ "Cali, una de las ciudades con más contaminación en las aguas de sus ríos". En: Noticias Caracol. [en línea]. 12 de agosto (2015). [consultado 12-02-2017]. Disponible en <http://noticias.caracoltv.com/cali/cali-unas-de-las-ciudades-con-mas-contaminacion-en-las-aguas-de-sus-rios>

¹⁰ Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2017. NACIONES UNIDAS [en línea]. (2017); [consultado 07-08-2017]. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002476/247647S.pdf>,

ambientales vinculadas con los mismos. En ese orden de ideas, se tomarán como referencia aquellas temáticas que fueron visibles para la opinión pública, o al menos para parte de esta, mediante su publicación en el diario El País, y que dan cuenta de la memoria de la ciudad y sus habitantes.

Es pertinente considerar la perspectiva de la autora mexicana María Concepción Martínez Omaña según la cual, la memoria e identidad de los pueblos, también se construye en función de su relación con el agua; convirtiéndose las narrativas que se elaboran alrededor de las prácticas y usos vinculados a esta, en una forma de aproximarse a las identidades de los pueblos:

“Las representaciones del territorio, y de los cambios que ocurren en este, quedan registradas en la memoria como producto de la acción humana. La ausencia o presencia del agua en la identidad explica y modela las prácticas y las representaciones y, por tanto, dan cuenta de la importancia que adquiere el agua en la identidad. Las palabras, las formas de referirse a ella, los relatos de los actores, el tipo de juegos, los usos, etc., develan hasta donde es un elemento de identidad”¹¹.

En ese orden de ideas, la hipótesis del presente trabajo considera que las prácticas culturales y percepciones de los habitantes de la ciudad asociadas a los ríos, cambian en cada época y, además, pueden llegar a ser “rastreadas” en las noticias estudiadas identificando distintos tipos de narrativas que corresponden a diferentes formas de asumir y experimentar la interrelación de los seres humanos con el agua, en este caso, en forma de río.

Se asume en este trabajo que *“la percepción es un proceso activo de selección, ordenación y valoración de la información proveniente del medio exterior”¹²*; es, en ese sentido, que las noticias registran percepciones en tanto que, entre otras cosas, recogen testimonios, difunden opiniones, describen lugares, y hacen uso de registros gráficos.

¹¹ MARTÍNEZ OMAÑA, María Concepción (coord) *El Agua en la Memoria, cambios y continuidades en la ciudad de México 1940-2000*. México, Instituto Mora, 2009, p. 15.

¹² LINDON, Alicia. En MARTÍNEZ OMAÑA, María Concepción, *El Agua en la memoria, cambios y continuidades en la ciudad de México, 1940- 2000*, México, Instituto Mora, 2009, p. 15. p. 206.

Es decir que, de un lado, esas percepciones y prácticas asociadas a los ríos, están determinadas por condiciones históricas que dan cuenta de la forma de habitar un espacio: *“A lo largo de la historia, en todo lugar y tiempo, se ha profesado la convicción de que la capacidad simbólica, componente esencial de la expresividad humana, es indispensable para habitar el espacio y el tiempo antropológicos...”*¹³.

De otro, se puede decir que rastrear la historia de los ríos de la ciudad, también es encontrarse con la historia de la ciudad misma. Es así como parafraseando al poeta quien dijo *“Cali es un sueño atravesado por un río”*¹⁴, se podría decir *“la historia de Cali está atravesada por sus ríos”*, o al menos buena parte de su historiografía.

Consecuente con lo anterior, la pregunta que orienta el presente trabajo se puede expresar de la siguiente manera: ¿Cuáles son las principales percepciones y prácticas socioculturales asociadas al estado ambiental de las cuencas de los ríos Cauca, Cali y Pance de la ciudad de Cali, durante las décadas del 60,70 y 80 del siglo XX?

De acuerdo con lo anterior, el presente trabajo tiene los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Analizar las principales percepciones y prácticas socioculturales asociadas al estado ambiental de las cuencas de los ríos Cauca, Cali y Pance, en la ciudad de Cali, durante las décadas 60,70 y 80 del siglo X, identificando las principales transformaciones ocurridas en las mismas.

Objetivos Específicos:

¹³ DUCH, Lluís. CHILLÓN, Albert. "Un Ser de Mediaciones". *Antropología de la Comunicación* Vol.I. Editorial Herder. España. 2012. p.183

¹⁴ CARRANZA, Eduardo. "Cali de mi Corazón". [en línea]. 1 de julio (2014). [consultado 09-10-2017]. Disponible en <http://www.lamanoamiga.com.co/cali-en-mi-corazon/>

- Identificar las diferentes prácticas y percepciones vinculadas a los ríos, que están asociadas a la memoria urbana de Cali durante el período de 1960 a 1989 a través de los hechos que fueron noticia durante el mismo.
- Relacionar los cambios ambientales más significativos en las cuencas de los ríos Cauca, Cali y Pance durante el periodo mencionado.
- Contextualizar los principales cambios que vivió la ciudad de Cali en el periodo estudiado y las transformaciones en su entorno natural, específicamente en las cuencas de los ríos antes mencionados.
- Destacar la continuidad o discontinuidad, así como las transformaciones de algunas de esas prácticas culturales y percepciones identificadas en las décadas estudiadas.

1. Aspectos Metodológicos

El desarrollo de esta investigación involucró un proceso de búsqueda, selección, organización y análisis de diversas fuentes de información de acuerdo con los objetivos del estudio y al periodo seleccionado. Este periodo, 1960 a 1989, representa un momento histórico en el cual se definieron y sentaron las bases del crecimiento socioeconómico de la región, dando inicio a una serie de acciones de planificación que llevaron a cambios sustanciales en el panorama de los diversos cuerpos hídricos.

Para efectos de desarrollar esta temática se consideraron los aportes de dos enfoques: la historia ambiental y la historia cultural, a fin de tener una mayor aproximación al entendimiento de las dinámicas de cambio observadas en las percepciones sociales a lo largo del periodo de estudio, relacionadas con las transformaciones ocurridas en las cuencas de los ríos Cauca, Cali y Pance.

El interés principal de la historia ambiental es comprender las complejas y cambiantes relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente en el tiempo. Desde esa

perspectiva se plantea que el medio físico natural no actúa como un factor aislado pues influye en la realidad humana y cultural y participa en la transformación del espacio:

*“la percepción ambiental que tenemos cada uno de nosotros es el resultado de un conjunto de procesos sensitivos, cognitivos y actitudinales a través de los cuales conocemos el entorno. La prensa nos ayuda en estos procesos de adquisición de conocimientos y, además de proporcionarnos información, nos ayuda a establecer criterios de valoración...a veces coincidentes con los nuestros y otras veces divergentes”*¹⁵.

La historia cultural por su parte centra su interés en este caso, en el campo de las percepciones y prácticas que construye una sociedad, durante un periodo determinado, sobre las fuentes hídricas del territorio que habita.

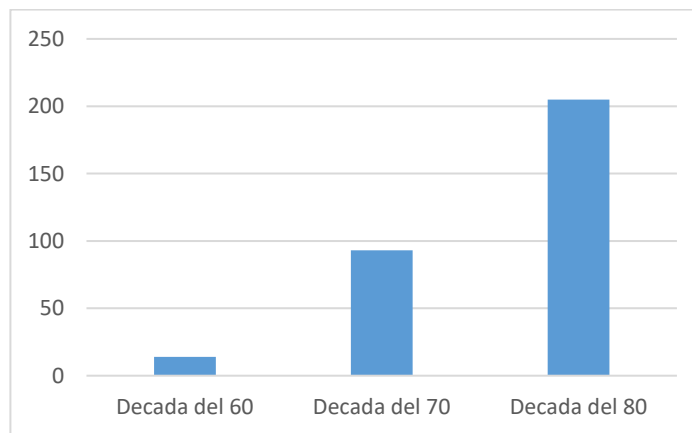
La búsqueda sistemática de la información involucró la consulta de diversos textos y fuentes bibliográficas secundarias, cuya revisión se efectuó en las siguientes instituciones: Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle, Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, Departamento Administrativo de Planeación Municipal. La obtención de fuentes primarias se realizó con base en la consulta del periódico El País, localizado en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, para lo cual, se efectuaron las siguientes actividades:

- Búsqueda inicial en archivo de la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, para la identificación de las noticias que se relacionaban con los ríos de Cali en el periodo de tiempo antes mencionado, publicadas por el diario El País.
- Clasificación de las noticias por década y temática.
- Transcripción parcial o total de las noticias más destacadas, asociadas al objeto de estudio.

¹⁵ VERD, Josep. "Recursos para la CTMA: La Matriz de Leopold, un Instrumento para analizar noticias de prensa de temática Ambiental". [en línea]. (2000). [consultado 13-02-2017]. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/ECT/article/view/88684/132833> p. 239.

El total de noticias encontradas, en las tres décadas estudiadas, fue de 312, discriminadas así: 14 noticias para la década del 60; 93 noticias para la década del 70, y 205 noticias para la del ochenta (Ver Cuadro No.1).

CUADRO No. 1

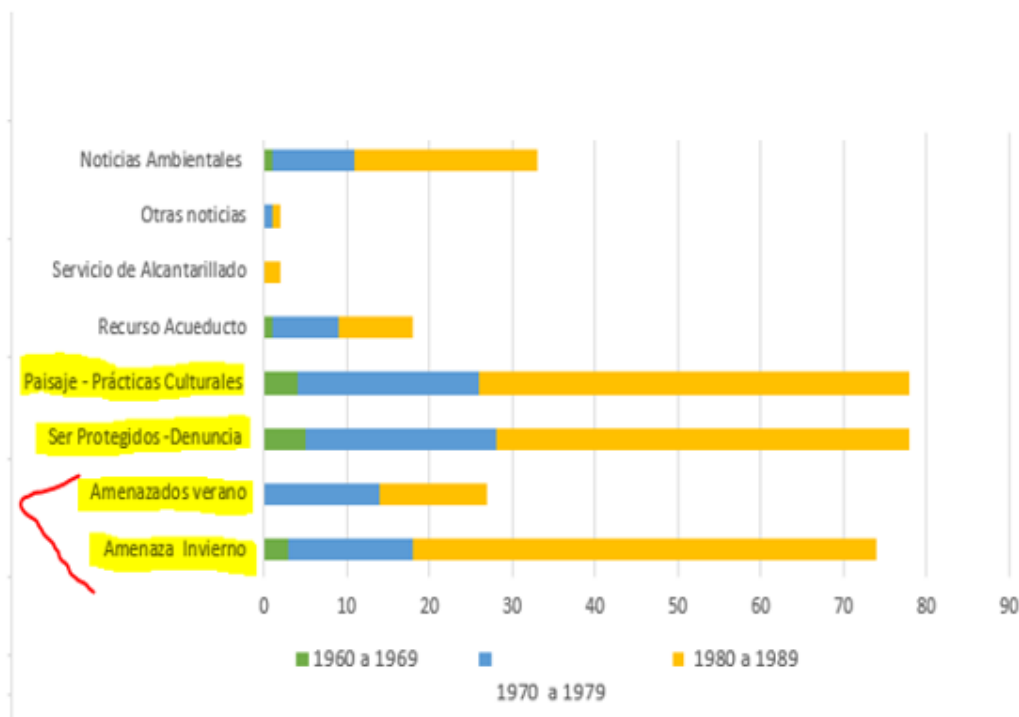


TOTAL DE NOTICIAS RELACIONADAS CON LOS RÍOS DE CALI, DIRECTA O INDIRECTAMENTE. DÉCADAS 60,70,80 EL SIGLO XX. Elaboración Propia.

Fuente: ROJAS. Ana María (2018). Datos de periódico El País.

La clasificación inicial, permitió evidenciar los temas asociados a los ríos que resultaron más relevantes para la prensa, al menos para el periódico El País, específicamente al río Cauca, Cali, y el Pance, en el periodo estudiado (Ver Cuadro No.2).

CUADRO No. 2



COMPARACIÓN DEL TIPO DE NOTICIAS POR DÉCADAS DE 1960 A 1989.

Elaboración Propia.

Fuente: ROJAS. Ana María (2018). Datos del periódico El País.

De acuerdo con la información recolectada, durante las tres décadas del estudio, las temáticas que tuvieron mayor cubrimiento por parte del diario El País estuvieron asociadas a las siguientes categorías:

- **Necesidad de proteger los ríos:** noticias que hacen denuncias ambientales o llamados al cuidado de sus cuencas. En total, fueron publicadas 78 noticias, en las tres décadas del siglo XX estudiadas.
- **Los ríos asociados al paisaje y a prácticas culturales:** noticias que hacen referencia a la importancia de los ríos en el paisaje o usos,

costumbres y prácticas culturales asociados a los mismos. En total, fueron publicadas 78 noticias, en el periodo antes mencionado.

- **Los ríos percibidos como amenaza por factores climáticos:** Si se unen las noticias relacionadas con los efectos del invierno y el verano en los ríos, esta categoría se vuelve la más relevante para el período estudiado. En total, para el lapso de la referencia, fueron publicadas 101 noticias que se pueden clasificar en esta categoría.

La prensa: fuente invaluable de información histórica

La prensa es una fuente de uso recurrente en la investigación histórica. Con respecto a su uso, es pertinente tomar en cuenta la opinión del autor Fernando Rivas en el sentido de que *“la prensa escrita sirve de base y apoyo fundamental para hacer historia...como una forma de reconocer algunas de las voces que existieron en su tiempo sobre distintos acontecimientos o situaciones históricas”*¹⁶. Así también, este mismo autor plantea el cuidado que debe tenerse con respecto al tratamiento que se le brinde a esta fuente informativa:

*“la revisión de prensa escrita como fuente para la investigación histórica debe ser una tarea necesariamente contextualizada (...) Los textos no son neutros ni ingenuos y tampoco dan cuenta de verdades absolutas; a lo más entregan interpretaciones de los hechos, los cuales, a su vez, son tratados y jerarquizados de acuerdo a concepciones y motivos muy particulares y subjetivos”*¹⁷

En ese sentido, el periódico El País es el diario de mayor circulación en el Suroccidente Colombiano; de propiedad de una familia de tradición política conservadora y empresarial de la ciudad, el periódico nace en 1950 asociado a la visión de una élite política, social y económica de la región y la ciudad.

¹⁶ RIVAS, Fernando. "La Prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones". [en línea]. Septiembre (2012).[consultado 03-03-2017]. Disponible en http://www.observatoriodecomunicacion.cl/sitio/wp-content/uploads/2012/08/La-prensa-escrita-como-documento-hist%C3%B3rico_-cuidado-prevenciones-y-consideraciones1.pdf. p 1.

¹⁷ Ibid. p. 13

“Fue su gerente (Álvaro Lloreda) quien definió las tareas y la filosofía del nuevo matutino: “Será un diario que luchará por sobre todo por las ideas religiosas de quienes están al frente de él, la concepción de patria estará por encima de los partidos, y políticamente el credo conservador regirá sus luchas futuras. Esta será una casa amable abierta en todo momento a la libre expresión del pensamiento””¹⁸.

Una década después, para el año de inicio del período estudiado, en 1960, continuaba Álvaro Lloreda como director del diario cómo puede observarse en la Imagen No. 1.

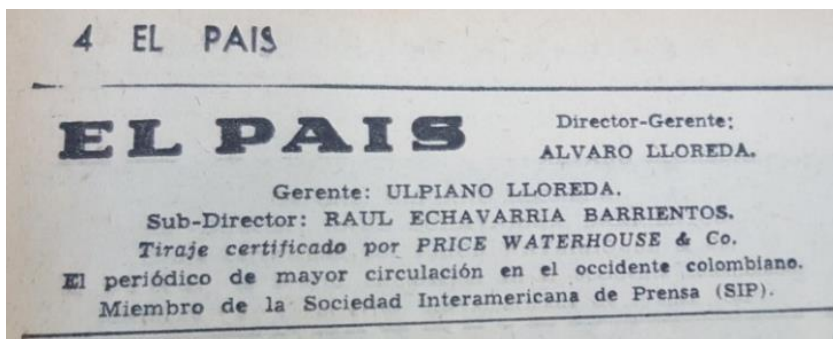


IMAGEN No.1: DIRECTIVAS DE EL PAIS. 1960. El País 25 de abril de 1960. p 4.

De otro lado, el mismo autor, Fernando Rivas, también reconoce las bondades y las potencialidades de la prensa como fuente histórica. En ese sentido expresa que:

“Cuando se revisan las páginas de un diario a lo que se accede es a una representación de la realidad hecha por los periodistas y redactores del periódico, quienes ofrecen a los lectores, los que a su vez la asumen o la integran a sus propias representaciones, ya sea asumiéndolas en plenitud o modificándolas según sea el conocimiento, universo conceptual propio o espíritu crítico.

Hay allí un juego dialéctico, un ir y venir de significaciones, que van dando cuenta de la formación de una opinión pública, que es, en definitiva lo que muchas veces busca el historiador o el investigador en su relación con el documento de prensa”¹⁹.

Dicho de otra manera, *“una nota de prensa es un termómetro del discurso público acerca de la naturaleza y su relación con la sociedad”²⁰.*

¹⁸ AYALA DIAGO, César Augusto. "Política y Dinamita. La prensa de Cali en la Historia Colombiana del Siglo XX". En *Historia de Cali Siglo XX*, Tomo II, Política. Cali. Universidad del Valle, Nación Cultura Memoria, Grupo de Investigación y Alcaldía de Cali. 2012, p. 47.

¹⁹ RIVAS, Fernando. Op Cit. p. 4.

²⁰ GALLINI, Stefanía. DE LA RODA, Sofía. ABELLO, Rigoberto. *01-Hojas de ruta. Historia Ambiental Guía para Estudio Socioecológico de la Alta Montaña en Colombia*. Bogotá,

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, se escogió el diario El País como fuente, por la facilidad para acceder a sus archivos y porque permite la construcción de una cierta continuidad temporal en torno al seguimiento que se ha hecho de las noticias sobre los ríos de la Ciudad de Cali. Como se mencionó anteriormente, la información que emerge de este proceso ha sido contextualizada a partir de textos e investigaciones históricas sobre la ciudad de Cali y sus ríos, todo ello en el horizonte del marco teórico del presente trabajo – la perspectiva ambiental y la perspectiva cultural - que a continuación se presenta.

2. La perspectiva ambiental

De acuerdo con Manuel González de Molina, la historia ambiental nace aproximadamente en la década del 70 del siglo XX ligada a los movimientos sociales ambientalistas. Hace parte de los nuevos objetos de estudios que surgen en el momento que hace crisis la mirada totalizante de lo social y de la Historia. Desde sus inicios, la historia ambiental ha estado vinculada a una posición ética con respecto a la relación del ser humano con su entorno natural en tanto que *“trata de comprender las relaciones estratégicas entre los seres humanos entre sí y con la naturaleza de la que dependen para su subsistencia y de la que forman parte como seres”*²¹. Expresado de otra forma, *“la historia ambiental presta atención a la forma como las sociedades han coevolucionado con los sistemas naturales adaptándose y adaptándolos, afectando y siendo afectado por ellos”*²².

De acuerdo con los planteamientos de González de Molina, en los inicios de la historia ambiental hubo dos grandes corrientes historiográficas: Una que concebía la historia ecológica o ambiental como la historia de los recursos naturales y otra, que confundía la historia de los seres humanos con una historia natural, *“ya sea por la creencia en la*

MINAMBIENTE, MINHACIENDA, FONDO ADAPTACION, INSTITUTO HUMBOLDT, 2015. p. 43.

²¹ GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel. *Historia y Medio Ambiente*. España. Eudema Historia Perfiles, 1.993. Pág. 6.

²² GALLINI, DE LA RODA, ABELLO. Op. Cit. Pág.12.

determinación físico-biológicas de las sociedades, ya por la consideración del hombre como un animal más”²³.

En Latinoamérica, en la década de los 80 del siglo pasado, es cuando la historia ambiental toma fuerza en la región impulsada principalmente desde la CEPAL, institución que promueve una serie de estudios acerca de las relaciones entre los modelos de desarrollo prevalecientes en América Latina, los problemas ambientales y el aprovechamiento de los recursos²⁴.

En ese sentido, *“la historia ambiental latinoamericana se escribe desde la región más violenta, desigual y con mayor diversidad de organismos del planeta; consecuentemente, se dirige a esclarecer esas situaciones sociales para propiciar mejores circunstancias”*²⁵.

De manera general, sin perder las especificidades que han surgido en las diferentes vertientes, puede decirse que hay un relativo consenso en la historiografía ambiental, sobre tres consideraciones básicas²⁶ que deben orientar las investigaciones en este campo, las cuales se pueden resumir de la siguiente manera:

- (i) Si bien la dinámica evolutiva de los ecosistemas generalmente sucede en periodos muy largos, la acción de los seres humanos interfiere produciendo cambios muy bruscos en ellos, y en espacios de tiempo muy cortos incidiendo en las tendencias evolutivas de los diferentes ecosistemas.
- (ii) El objetivo de las distintas organizaciones humanas – sociedades – a lo largo de la historia, se ha centrado principalmente en la satisfacción de necesidades materiales y para ello han hecho han asumido los elementos de la naturaleza como “recursos naturales”. No obstante, *“no todas las*

²³GONZÁLEZ DE MOLINA. Op. Cit. p. 8.

²⁴ CLARE, Patricia. "Un Balance de la Historia Ambiental Latinoamericana". *Revista Ambiental Universidad Nacional de Costa Rica*, No. 59-60. [en línea]. 2009. [consultado 03-03-2017]. Disponible en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3474>

²⁵ Ibid. p. 187

²⁶ GONZÁLEZ DE MOLINA. Op. Cit. p. 11 - 13.

sociedades han tenido la misma relación con la naturaleza a la hora de implementar sus prácticas productivas”²⁷.

- (iii) Las distintas formas de organización de las actividades y prácticas realizadas por los seres humanos se enmarcan en concepciones ideológicas o simbólicas que están relacionadas con determinadas visiones del mundo.

En ese sentido, la historia ambiental, reconoce que: *“Evidentemente, no todas las visiones culturales sobre el papel de la naturaleza, generadas por las distintas sociedades o por los distintos grupos de cada una de ellas, han favorecido el mismo tipo de relación de los seres humanos con el medio ambiente”²⁸*. En ese orden de ideas, la concepción que tenemos los seres humanos de la naturaleza es una creación histórica.

De otro lado, el autor John R. McNeill, en su texto *“Naturaleza y Cultura de la Historia Ambiental”*²⁹, identifica tres categorías de la historia ambiental las cuales, se diferencian por los enfoques que cada una de ellas asume. Dichas categorías son:

- **Enfoque Material:** Se relaciona con los cambios físicos y biológicos en los ambientes y cómo dichos cambios afectan a las sociedades, especialmente en términos económicos y tecnológicos.
- **Enfoque Político:** Se centra en el estudio de las políticas de Estado y las leyes que están vinculadas a la naturaleza
- **Enfoque Cultural:** *“hace énfasis sobre las representaciones e Imágenes de la naturaleza en las artes y las letras, cómo han evolucionado y lo que revelan acerca de la gente y las sociedades que las han producido”³⁰*

Teniendo en cuenta lo dicho, el presente trabajo de investigación hace parte de la historia ambiental desde un enfoque cultural. En sentido se nutre del concepto de

²⁷ GONZÁLEZ DE MOLINA. Op. Cit. p. 13.

²⁸ SALDI, Leticia; WARGNER, Lucrecia. "Aportes Antropológicos a la Historia Ambiental en Contextos y Estudios Latinoamericanos". En: *Revista Latino-Americana de Historia*. Vol.2, No.8. octubre 2013. p 13.

²⁹ MCNEILL, John R. "Naturaleza y Cultura de la Historia Ambiental". En: *Revista Nómadas* (Col), núm. 22, abril 2005. p. 25.

³⁰ Ibid. p. 13.

Cultura que se ha construido desde la Antropología, y de los debates que se han desarrollado en las ciencias sociales a partir del mismo.

Por último, con respecto a la historia ambiental, es necesario decir que ha crecido intensamente en los últimos 25 de años, siendo hoy en día uno de los subcampos de investigación más relevantes de la disciplina histórica. De manera muy sintética y general, se puede expresar que, en el centro de la cuestión de la historiografía ambiental ha estado, de un lado, la necesidad de reconocer que la naturaleza cambia, por si misma y como consecuencia de las acciones humanas, *“y haciéndolo provoca cambios en el contexto en que se despliega la historia humana”*³¹; y de otro, el reconocimiento de que cada sociedad y su tiempo, tienen una concepción cultural e histórica de la naturaleza.

3. La Perspectiva Cultural

A finales del siglo XX, más precisamente hacia el final de la década de los 80, se habían desarrollado dos tendencias a partir de la crítica y el distanciamiento de la historia serial y la historia estructural, las cuales le daban una preponderancia a las estructuras económicas, sociales y políticas en sus estudios. Dichas tendencias correspondían a la historia de “las mentalidades”, desarrollada con más énfasis en Francia, y “el giro lingüístico”, cuyo desarrollo es primariamente anglosajón.

Es así como, *“por entonces parecían agotados no sólo el materialismo histórico y el estructuralismo sino también la historia cuantitativa y la historia social y el giro lingüístico no acababa de convencer a todos los historiadores, ya que aún imperaba la idea de que la historia debía explicar más que contar”*³². En medio de estos debates,

³¹ MCNEILL, John R. Op. Cit. p 22.

³² RIOS SALOMA, Martín F. De la historia de las mentalidades a la historia cultural: notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX. En: Estudios de la Historia Moderna y

surge la historia cultural la cual *“se consolidó al iniciar la década de los noventa como una nueva forma de hacer historia en la que se conjugan el posestructuralismo, lingüística, antropología y posmodernidad”*³³.

En ese sentido, Peter Burke, brindó una nueva perspectiva de análisis, pues aquellas variables *“que los historiadores solían percibir como estructuras económicas y sociales rígidas, ahora son percibidas como algo más suave, más fluido, más flexible, como parte de la cultura”*³⁴. Es así como *“el concepto de mentalidad fue reemplazado por el de representación, y la escala de análisis de la historia total se sintetizó en escalas más pequeñas, tanto temporal como espacialmente. De esta manera tomó fuerza la historia cultural”*³⁵.

Esta perspectiva conceptual condujo, entre otras cosas, a un acercamiento entre la Historia y la Antropología, y es precisamente de ella, como se mencionó anteriormente, que la historiografía va a tomar el concepto de “Cultura”:

*“el significado del término (Cultura) se ha ampliado para comprender una gama mucho más amplia de actividades que antes —no sólo arte, sino la cultura material; no sólo lo escrito, sino lo oral; no sólo el drama, sino el ritual; no sólo la filosofía, sino las mentalidades de la gente común. La vida cotidiana o «cultura cotidiana» es esencial en este enfoque, especialmente sus «normas» o convenciones subyacentes, lo que Bourdieu denomina la «teoría de la práctica» y el semiólogo Jury Lotman, la «poética del comportamiento cotidiano»”*³⁶.

Al asumir la perspectiva antropológica, la historia cultural abrió las puertas a nuevas preguntas de investigación, a otros actores históricos, a la utilización de nuevas fuentes, a otras maneras de realizar historiografía, en tanto que, *“una sociedad está conformada por distintos grupos que son capaces de crear y recrear sentidos propios a partir de*

Contemporánea de México. [en línea]. Enero /junio. 2009. Pág. 118. [consultado 05-03-2017]. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n37/n37a4.pdf>

³³ Ibid. p. 120.

³⁴ BURKE, Peter. *La Historia cultural y sus vecinos*. En: *Alteridades*. Enero-Junio, año/vol. XIIIV, no 033. Distrito Federal México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. p.114.

³⁵ JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Wilson Ferney. En: *Historia de Cali Siglo XX*. Introducción, Tomo III, Cultura. Cali, Universidad del Valle, Grupo de Investigación Nación Cultura Memoria, Alcaldía de Cali, 2012, p. 21.

³⁶ BURKE, Peter. *Formas de Historia Cultural*. Madrid, Alianza editorial, 2000. p. 244.

una realidad determinada y de dotar de significados particulares a los objetos y discursos, particularmente aquellos de naturaleza histórica”³⁷.

Desde esta perspectiva, la relación de los seres humanos con su entorno natural es también una construcción cultural en el sentido de que se crean representaciones de la naturaleza, se realizan prácticas culturales que aportan a la construcción de identidades, se tienen unas ciertas actitudes frente a la misma, por nombrar algunos ejemplos.

El enfoque cultural también va a nutrir el concepto de Territorio en tanto que el mismo se define como: *“el espacio social donde se construyen las relaciones sociales, donde se reproducen ciertos tipos de comportamientos que se manifiestan en las prácticas culturales, producto de la apropiación física y simbólica de un determinado lugar*”³⁸.

Desde esta perspectiva, más que ocupar un territorio, se habita, y al hacerlo, se entrecruzan materialidades, procesos sociales, estructuras socio-espaciales, haceres y prácticas, interacciones, actos comunicativos, percepciones, procesos de significación, procesos de simbolización, remembranzas entre otros aspectos. Es por lo que: *“el territorio es un eje fundamental donde se realizan todas las actividades cotidianas de los habitantes, y donde se gestan las prácticas sociales que permiten comprender una forma particular de vida*”³⁹.

En ese sentido, también hay que incorporar al marco conceptual el enfoque según el cual *“cualquier paisaje habitado es un medio de comunicación (...) Los múltiples mensajes del medio ambiente afectan nuestra manera de actuar y conocer, nuestro desarrollo y nuestra satisfacción emocional y estética*”⁴⁰.

³⁷ RIOS SALOMA. Op. Cit. p. 136.

³⁸ LOZANO MÁRQUEZ, Ana Abigail. *El agua en la Fama: Una mirada a la percepción cultural del agua desde sus habitantes*. En MARTÍNEZ OMAÑA, María Concepción, *El Agua en la memoria: Colección Historia Oral*, México, Instituto Mora, 2009. p. 200.

³⁹Ibid. p. 203.

⁴⁰ LYNCH, Kevin. *La Administración del Paisaje*. Grupo Editorial Norma, Colombia, 1992.

En ese orden de ideas es posible decir que los ríos en su fluir constante, otorgan un significado especial a los territorios para quienes los habitan, y que dichos significados pueden cambiar de acuerdo con el momento histórico en el que se inscriben; las diferentes prácticas y percepciones asociadas a los ríos, son un vehículo que nos permite aproximarnos a esos cambios de significación y relacionamiento.

4. La Relación Naturaleza y Cultura

En las últimas décadas, desde la Antropología, se ha venido alimentado un debate para superar la dualidad entre Naturaleza y Cultura. En el centro de este, se encuentra la comprensión de que ambas dimensiones hacen parte de una relación que se encuentra en constante dinamismo, en ese sentido Leticia Saldi y Lucrecia S. Wagner, siguiendo a Adrián Gustavo Zarrilli, afirman que:

“puesto que la vida humana depende enteramente de la disponibilidad de numerosos elementos extraídos de la naturaleza, uno de los aspectos claves de la organización social es precisamente el modo de apropiación social de los elementos de la biósfera que son esenciales para la supervivencia de la sociedad en su conjunto”⁴¹.

Es decir, se trata de comprender que, Naturaleza y Cultura, son dimensiones que hacen parte de una unidad relacional, según la cual no existe la una sin la otra. Es necesario interpretar el espacio como un hecho histórico, *“donde el espacio mismo es sociocultural, porque no existe una sociedad a-espacial y la historia no se cumple por fuera del espacio, y en ambas, las prácticas socioculturales de los hombres y las mujeres se trazan para constituir territorialidades físicas y simbólicas”⁴².*

De otro lado, teniendo en cuenta que existen simultáneamente diversos actores sociales en un determinado espacio-tiempo, también es necesario admitir que se producen diversas formas de relacionamiento de los seres humanos y la naturaleza que se superponen en un determinado momento histórico. En ese sentido, *“no hay*

⁴¹ SALDI, Leticia; WAGNER Lucrecia S. "Aportes Antropológicos a la Historia Ambiental en contextos y estudios latinoamericanos". En: Revista Latino-Americana de Historia, Vol. 2. No. 8. octubre de 2013. Brasil, p. 12.

⁴² MOTTA GONZÁLEZ, Nancy. PERAFÁN CABRERA, Aceneth. *Historia ambiental del Valle del Cauca, geoespacialidad, cultura y género*. Programa Editorial UNIVALLE, Cali, 2012. p. 22-23.

necesariamente una sola relación con la naturaleza, sino que pueden coexistir múltiples relaciones y discursos que se dan simultáneamente, en los mismos contextos y que devienen de procesos socio-históricos inestables y muy dinámicos”⁴³.

En ese orden de ideas el presente trabajo pretende realizar una aproximación a las percepciones, narrativas y prácticas vinculadas a los ríos Cauca, Cali y Pance de la ciudad de Cali para el periodo estudiado, que dan cuenta de las transformaciones de la ciudad y sus ríos.

5. El agua que corre: los ríos

La historia social del agua está determinada por nuestra dependencia como seres humanos de ella: no podemos vivir sin agua. Las temáticas más recurrentes abordadas en los estudios históricos sobre los ríos han estado en su gran mayoría dirigidos a indagar sobre:

- Los efectos de las acciones antrópicas sobre sus cuencas y la calidad de sus aguas.
- Su relación con el desarrollo urbano y rural.
- Los conflictos sociales generados a partir de sus diferentes usos.
- La relación de las fuentes hídricas con procesos productivos.
- La construcción de grandes obras de infraestructura para su control y su aprovechamiento.
- Las inundaciones
- La relación cultural con los ríos.

En ese sentido, podemos decir que la historia social del agua puede ser vista como “*la historia de los múltiples arreglos sociopolíticos, infraestructurales y culturales que*

⁴³ SALDI, Leticia. WAGNER, Lucrecia S. Óp. Cit. p. 20 -21.

hemos desarrollado para poder convivir con este líquido en medio de los desafíos que imponen su escasez, exceso y calidad”⁴⁴.

El agua como elemento vital para la vida ha sido asumida desde diversas perspectivas. En primer lugar y siguiendo a Francisco Javier Martínez Gil, como el elemento más excepcional de la naturaleza:

“Por sus funciones de naturaleza, por sus prestaciones al ser humano, por sus connotaciones simbólicas, estéticas, lúdicas y emocionales, en nada puede ser comparada el agua a ningún otro recurso natural. Es nuestra gran singularidad cósmica, origen y sostén de toda manifestación de la vida. Es patrimonio de Naturaleza. A través de los ríos, el agua es también legado histórico y referente de identidad de gentes, pueblos y comarcas”⁴⁵

Por ello, el agua ha gozado de multiplicidad de sentidos y significaciones para los distintos grupos humanos y sus épocas. Por ejemplo, ha sido símbolo de hospitalidad, cura milagrosa para dolencias del cuerpo y el alma, un recurso necesario para el desarrollo rural, urbano y la productividad de los seres humanos, referencia de identidad histórica, condición de bienestar, y también, ha sido asumida como fuente de placer y recreación, entre otras.

En ese sentido, retomando lo planteado por Tamaro Stin y Gertjan Beekman en su texto *“El Simbolismo y la Energía del Agua”*, todas las culturas han construido un espeso universo de representaciones, muchas veces dual, referido al “Agua”. Es así como se encuentra, en primer lugar, como un elemento que simboliza la vida, la creación, pero también simboliza la destrucción, la muerte: representa la vida, en tanto que el origen del género humano está asociado con el agua, y a su vez, es símbolo de la muerte por su potencial destructor.

De otro lado, el “Agua” como símbolo, ha estado vinculado a la idea de limpieza espiritual como, por ejemplo, en el ritual del bautizo, o los baños con yerbas que

⁴⁴ CAMACHO, Juana. CAMARGO, Alejandro. En: Revista Colombiana de Antropología. ICANH [en línea] Vol. 55 No. 1. Enero-Junio 2019 p. 7. [consultado 04-01-2019]. Disponible en <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/issue/view/41>

⁴⁵ MARTÍNEZ GIL, Fco. Javier. *La nueva cultura del agua en España*. Bakeaz Coagret. Bilbao 1997. p.19.

realizan algunos “chamanes” en rituales indígenas hechos para limpiar “el sucio”. De igual manera es relevante, que prácticamente todos los lugares de peregrinación y de culto, están cerca de una fuente de agua, confluyendo en ellos lo mágico y lo sagrado. Es así como en muchos de esos lugares de cultos, existen aguas curativas. Dicha creencia puede ser interpretada como la huella de la cultura popular, la cual siempre ha considerado el valor sagrado de las aguas⁴⁶.

En un sentido místico, el simbolismo sobre el agua también ha estado asociado a la idea de regeneración en la medida que todas las formas se disuelven en su inmersión y sin embargo, todo a su vez, vuelve a emerger en un nuevo nacimiento; es decir, la inmersión en el agua disuelve las formas, pero también potencia la vida.

En ese orden de ideas, el río “*simboliza la existencia humana y su flujo, con la sucesión de los deseos, de los sentimientos, de las intenciones, así como la variedad de sus innumerables rodeos*”⁴⁷, por ello, se puede decir que “*existe un río para cada bañista*”⁴⁸.

Adicionalmente, hay corrientes de pensamiento y tradiciones que plantean que la energía cósmica de la tierra influye de manera directa en la naturaleza y fortalece las calidades espirituales de la tierra y el cosmos, proceso en el cual, los ríos juegan un rol relevante en el flujo de la energía vital de la tierra que conecta a todos los seres vivos:

*“Esto se refleja directamente en el paisaje y sus alrededores. Por ejemplo, cuando un río corre a través de un paisaje, toca por donde pasa diversos puntos energéticos, que como rayos de energía cósmica penetran las profundidades del planeta. Al tocar dichos puntos, las aguas del río son impregnadas por estas energías vitales que alimentan la vida, las plantas, los animales y los seres humanos”*⁴⁹.

⁴⁶ BEEKMAN, Gertjan. y COSTIN, Tamaro. "El Simbolismo y la Energía del Agua". En AVILA GARCIA, Patricia. Editora. *Agua, Cultura y Sociedad en México*. México: El Colegio de Michoacán, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, 2002. p. 17.

⁴⁷ Ibid. p. 21.

⁴⁸ Ídem.

⁴⁹ Ídem.

Es importante señalar que también el agua ha sido asumida como *“la manifestación primaria de la conciencia emocional de la tierra”*⁵⁰, es decir, como el elemento que lleva la información emocional de todos los seres vivos. En ese sentido, *“conciencia emocional”* significa *“una calidad ambiental que apoye la conexión entre los seres vivos, brinde belleza y alegría de vivir”*⁵¹.

Retomando a Martínez Gil, que a su vez alude a ideas expresadas por Gastón Bachelard, *“El agua fluyente tiene para el ser humano connotaciones metafísicas. En el psicoanálisis de la relación hombre/agua, el fluir de un río vivo es considerado como el simbolismo subconsciente de la vida que continúa más allá de la nuestra; es la marcha imparable de la fertilidad de la vida (Bachelard, 42)”*⁵².

Ahora bien, desde la perspectiva histórica y sin pretender ser exhaustivos, a continuación, se presentan algunas referencias de investigaciones que sirven de ejemplo y, a partir de los cuales, puede construirse un panorama general de los diferentes recorridos por donde transita este tipo de historiografía.

➤ **El río que corre – Una historia del río San Francisco y la Avenida Jiménez:**

Jimena Montaña Cuellar y Celia Armenteras Baudes nos regalan un recorrido por la construcción y desarrollo de la ciudad de Bogotá a partir de las diferentes concepciones y formas de relacionamiento que sobre el río San Francisco han tenido sus pobladores. Para ello, centran su mirada en el desarrollo y transformación de la Avenida Jiménez, como uno de los ejes a partir del cual se construyó la ciudad. El trabajo, prácticamente abarca desde la fundación de la ciudad hasta finales del siglo XX y principios del XXI, cuando en cabeza del arquitecto Rogelio Salmona *“se propone un proyecto revolucionario que daría cuerpo a sus recuerdos y fuerza a la ciudad imaginada (proyecto de Antanas*

⁵⁰ Ibid. p. 22.

⁵¹ Ídem.

⁵² MARTÍNEZ GIL, Fco. Javier. Op. Cit. p. 27

Mockus -1995-1998- y construido durante la administración del alcalde Enrique Peñalosa – 1998 -2000-). El río de San Francisco bajaría de nuevo por su antiguo cauce”⁵³ .

En este es trabajo de investigación el urbanismo, la historia y la arquitectura se entrecruzan, haciendo de él un referente obligado para quien aborda la temática de los ríos en sus recorridos urbanos y la construcción de identidades locales.

➤ **Canalizar para industrializar – La domesticación del río Medellín en la primera mitad del siglo XX.**

Esta investigación de Bibiana Andrea Preciado Zapata es un muy buen ejemplo de los estudios que vinculan a los ríos con las dinámicas productivas y económicas de una región. El trabajo plantea que la canalización del río Medellín se relaciona de manera directa con *“el proceso de inserción de la ciudad al mercado mundial mediante la comercialización del café y se consolidó durante el proceso de industrialización”⁵⁴*. En este trabajo se resalta el enfoque conceptual asumido, dado que plantea, siguiendo al autor Mark Cioc, que los *“que los ríos son entidades biológicas que tienen vida, personalidad y, por tanto, biografía propia; asimismo, son espacios de actividad política, cultural y económica”⁵⁵*. En ese sentido, el enfoque teórico se encuentra en la vanguardia de las discusiones de la historia ambiental en la medida que:

“entiende la relación entre los humanos y los ríos como un intercambio dialectico que se da entre las dinámicas del cuerpo de agua y la interacción de las personas. De acuerdo con esta perspectiva, la relación de la ciudad con un río esta mediada por las ideas y percepciones que sobre él construyen los actores sociales, el uso que hace de sus recursos y la aplicación de tecnología para su control; pero también influyen la geomorfología del río, los procesos físicos que en él ocurren, su función como

⁵³ MONTAÑA CUELLAR, Jimena; y ARMENTERAS BAUDES, Celia. *El río que corre. Una historia del río San Francisco y la Avenida Jiménez*. Fundación de Amigos de Bogotá. 2015. p. 152

⁵⁴ PRECIADO ZAPATA, Bibiana Andrea. *Canalizar para industrializar. La domesticación del Río Medellín en la primera mitad del siglo XX*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia. Bogotá Colombia. 2015. Colección Prometeo. p. 3

⁵⁵ Ibid. p. 9

proveedor de condiciones de vida de microorganismos, animales, plantas y humanos”⁵⁶.

Consecuente con esta perspectiva, por ejemplo, las obras de rectificación y canalización del río Medellín deben interpretarse *“no como el producto de la actividad de un grupo social sino como una interacción entre el río y los diferentes actores que participaron de su domesticación”*.⁵⁷

➤ **De los Farallones al Cauca, situaciones ambientales, actores e imaginarios.**

En este trabajo de Oscar Buitrago Bermúdez, Stella Paredes Rodríguez y Nancy Motta González, se enfoca en el ordenamiento y procesos de planificación de las cuencas hidrográficas, tomando como referente la cuenca del Río Cali, por lo que encontramos en él un gran acervo de información sobre la misma. Es de resaltar del texto, entre otras cosas, que reconoce al río Cali como un símbolo y como patrimonio cultural y natural de la ciudad, alrededor del cual se moviliza la ciudad y en interacción con otros referentes de identidad como la estatua de Sebastián de Belalcázar, el Puente Ortiz, la iglesia la Ermita, entre otros. Otro aspecto que resulta interesante de su lectura es que el paisaje es asumido también como medio de comunicación, lo cual *“implica percibir los múltiples mensajes que el río ofrece, afectando la manera de actuar y conocer, y la satisfacción emocional y estética”*⁵⁸.

➤ **Historia de los desastres por inundaciones del río Cali- segunda mitad del siglo XX**

Iveth Adriana Cuesta Copete y Ana María Bejarano Rivera realizan este trabajo desde el enfoque de la gestión del riesgo y las vulnerabilidades. Parten de la comprensión de los desastres como procesos sociales que evidencian la relación en circunstancias extremas entre fenómenos físicos y la estructura organizativa

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ibíd. p. 51.

⁵⁸ BUITRAGO BERMÚDEZ, Oscar; PAREDES RODRÍGUEZ, Stella y MOTTA GONZÁLEZ, Nancy; De los Farallones al Cauca, situaciones ambientales, actores e imaginarios; Programa Editorial UNIVALLE; Cali 2011 P.121

de la sociedad. También ponen de presente que las inundaciones son fenómenos naturales y propios del comportamiento normal de hidrometereológico de una región. En ese sentido *“Un área inundable es el resultado histórico de la interacción entre variables naturales y la producción social del territorio”*⁵⁹

En ese orden de ideas, parten de comprender la Naturaleza como una construcción sociocultural, lo cual implica que el concepto que se tenga de la misma deba incluir consideraciones subjetivas. El trabajo recopila información detallada que señala el alcance de cada una de las inundaciones en la ciudad.

➤ **Conflicto Ambiental Río Pance, entre diversos usos y usuarios del agua.**

El estudio realizado por Mario Alejandro Pérez, Luis Darío Sánchez y María del Carmen Zúñiga, estudia los conflictos ambientales originados por las perspectivas de la construcción de un acueducto para la ciudad captando aguas del Río Pance que pretendía abastecer la demanda de agua de la zona de expansión al sur de la ciudad, dado el deterioro del río Cauca, considerado como fuente principal de la ciudad. A raíz de esta propuesta hubo una movilización por parte de los pobladores de Pance, a través de las Juntas de Acción Comunal, la Junta Administradora Local y el Corregidor, que implicó una acción popular contra el proyecto. El instituto CINARA fue designado por el Tribunal Contencioso Administrativo de Cali para realizar una evaluación técnica del proyecto. Es un trabajo que recoge información técnica muy relevante que fue recolectada a propósito de dicha evaluación, por un equipo multidisciplinario. La investigación hace una aproximación a la complejidad del relacionamiento de diversos actores que tienen diferentes usos de las aguas - específicamente entre aquellos que priorizan el agua para el consumo humano versus el agua para el uso recreativo- del río Pance.

⁵⁹ CUESTA COPETE, Iveth Adriana y BEJARANO RIVERA, Ana María; Historia de los desastres por inundaciones del río Cali- segunda mitad del siglo XX, Universidad del Valle Facultad de Humanidades Plan Ciencias Sociales; Santiago de Cali; febrero 2000 – es un trabajo de grado P. 20

➤ **Al otro lado del río: situaciones socio ambientales en la vereda de La Vorágine, corregimiento de Pance, zona rural del municipio de Cali.**

Esta investigación de Orlando Puente Moreno, más de corte sociológico examina los intereses y conflictos que se generan entre los diferentes actores a partir del análisis de los distintos usos de la cuenca del río Pance a la altura de la vereda de La Vorágine, que se caracteriza entre otras cosas, por el uso recreativo y el turismo no planificado de la cuenca. Aborda también el deterioro ambiental de esta, dada la contradicciones y tensiones que emergen de los diferentes usos, prácticas y referentes institucionales que se enmarcan en visiones contrastadas y a veces antagónicas sobre los procesos de apropiación del medio ambiente.

*“En ese sentido, este estudio se interesó por descifrar cómo se acentúan disputas por intereses en torno a los recursos naturales del río Pance, a partir de la descripción de los procesos y las prácticas de apropiación del medio natural entre grupos sociales ubicados en la vereda La Vorágine, y las comunidades que se asientan en distintos puntos del corregimiento en el corredor hacia la vereda de Pance (cabecera): actores residentes, comerciantes, vecinos, turistas, visitantes y actores de las autoridades ambientales, CVC, PNNF; poder local, instituciones privadas y gubernamentales y formas de autogestión comunitaria”.*⁶⁰

➤ **El río Tunjuelo en la historia de Bogotá,1900-1990**

Julián Alejandro Osorio Osorio en este trabajo busca presentar una visión alternativa a los problemas que ocurren en la cuenca del Tunjuelo, vinculando a la perspectiva de los estudios ambientales, el proceso histórico de ocupación del territorio y sus efectos en las transformaciones de la cuenca, teniendo en cuenta que

⁶⁰ PUENTE MORENO, Orlando. *Al otro lado del río: situaciones socio ambientales en la vereda de La Vorágine, corregimiento de Pance, zona rural del municipio de Cali*. Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali. 2015. p. 41

hoy en día, en esta habitan dos terceras partes de la población de Bogotá, que en su gran mayoría son estrato 1 y 2.

Sin desconocer que pueden existir otras perspectivas para abordar estas problemáticas, el estudio plantea que para comprender la relación entre la ciudad y el río Tunjuelo, es necesario enfocarse en tres aspectos: los ambientales, es decir, el efecto del río sobre la ciudad incorporando al análisis eventos atmosféricos como el fenómeno de “El Niño”, el social, representado por los habitantes de la cuenca, y el urbano o el crecimiento de la ciudad sobre el río.

La investigación va a concluir que:

*“El paso de río a canal no es una simple transición semántica, sino una tragedia ambiental, ya que dicha reducción significó mermar toda la vida que habitaba en sus orillas, sus humedales, los bosques de galería, los tributarios y demás elementos de la cuenca hidrográfica. Para 1980 la consolidación urbana sobre la cuenca media y baja del Tunjuelo era un hecho que, sumado al auge de construcción de fábricas sobre esta área, inició el decidido declive del río Tunjuelo. La contaminación doméstica y de vertidos industriales pondrían punto final a uno de los ecosistemas más ricos y diversos de la ciudad”.*⁶¹

➤ **La nueva cultura del agua en España**

Este trabajo de Francisco Javier Martínez que ya hemos citado en páginas anteriores recoge una serie de reflexiones sobre las distintas perspectivas desde las cuales se han abordado las problemáticas sobre el agua, la política pública y gobernanza de esta en España; ubicándolas en un contexto histórico. Es un trabajo de finales del siglo XX, que se inscribe en la coyuntura política de la llegada del Partido Popular al Gobierno y que incorpora una visión histórica y cultural en el análisis de las problemáticas referidas al agua.

En ese sentido, nos recuerda que, de un lado, *“La sociedad romana instauró una importante cultura al servicio del bienestar integral del hombre, tanto físico como mental”*⁶², donde el agua jugaba un papel esencial. Efectivamente

⁶¹ OSORIO OSORIO, Julián Alejandro. *El río Tunjuelo en la historia de Bogotá, 1900-1990*. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Observatorio de Culturas. Bogotá 2007. p. 94

⁶² MARTÍNEZ GIL, Fco. Javier. Op. Cit. p. 25

los romanos realizaron grandes obras de ingeniería para construir acueductos, baños públicos y balnearios a lo largo de todo el vasto imperio. De otro, *“La cultura árabe nos colmó, a su vez, de enseñanzas y exquisiteces relacionadas con el disfrute de la presencia doméstica y urbana del agua en patios y jardines, cargada de misticismo y sensualidad, utilizando el poder mágico que tiene el murmullo del agua, y la contemplación de su fluir y transparencia”*⁶³.

➤ **Imaginando los ríos**

Es un artículo de Kuntala Lahiri-Dutt, publicado en año 2000, sobre las inundaciones en los ríos de la India, el cual parte de que *“es posible ver los ríos de diferentes maneras, lo que da cuenta de su construcción social e histórica”*⁶⁴. La discusión que propone es acerca de la forma como han sido conceptualizados los ríos, enfoques que han estado asociados a la agenda de modernización y desarrollo que enmarca la discusión en conceptos binarios como por ejemplo tradición versus desarrollo, anti-represa versus pro-represa, local versus global, biocéntrico versus antropocéntrico. De esta forma se renuncia a perspectivas complejas y alternativas de conceptualización sobre los ríos.

Se plantea además que, *“A través de la representación de los ríos de una cierta manera, el Estado también genera una representación de sí mismo como un controlador de los todos los elementos del entorno natural y se dota de un poder performativo en términos del control de los ríos”*⁶⁵.

En el artículo se propone una concepción del río según la cual no es simplemente asumido como un elemento natural, ni una cosa que se encuentre por fuera de la sociedad. *“Por el contrario, los ríos interactúan constantemente con la cultura, de tal manera que la forma como se tratan está ampliamente*

⁶³ Ídem.

⁶⁴ LAHIRI-DUTT, Kuntala. *Imaginando los ríos*. Revista Colombiana de Antropología, ICANH. Vol. 55. No. 1. Enero -Junio 2019. p.153.

⁶⁵ Ibid. p. 155

*determinada por una maraña de relaciones y narrativas que afectan al río y con las cuales está constantemente negociando e incluso resistiendo”.*⁶⁶

En el análisis que se hace en el texto sobre fenómenos como las inundaciones, de igual manera esta presenta la idea que utiliza también Bibiana Andrea Preciado Zapata en su investigación sobre la canalización del río Medellín y que mencionamos anteriormente, según la cual:

*“el agua no es solo un recurso sometido al control humano, sino que, por sus características materiales y mecánicas, también incide de forma activa y directa en la orientación de los conflictos socio-hídricos. Por ello, si hablamos del poder como un ejercicio humano, también es importante entender el poder del agua en el sentido más literal: como capacidad de producir cambios en el ambiente y la sociedad”.*⁶⁷

Esta conceptualización de los ríos que se viene proponiendo con fuerza desde la antropología reconoce a los ríos como protagonistas activos y multidimensionales en procesos sociales históricos y contemporáneos, invitándonos a asumir la interpretación de los fenómenos relacionados con los mismos, desde otras perspectivas que trascienden las visiones tradicionales del desarrollo. De esta manera, concluimos la aproximación teórica y nos disponemos a pasar a los hallazgos encontrados en el proceso de investigación.

⁶⁶ Ibid. p. 156

⁶⁷ CAMACHO, Juana. CAMARGO, Alejandro. Op. Cit. p. 14.

CAPÍTULO No. I

LA DÉCADA DEL 60: UNA CIUDAD EN EBULLICIÓN

Mujer de Cali, ámame
Sol de Cali, abrázame.
Río de Cali, llévame al mar.
Embriagueces de Cali,
tened compasión de mí.
Cielo de Cali, sálvame.
Nostalgia de Cali,
arrójame de tus tumbas.
Sultana del Valle,
átame una cadena de mi corazón a tus pies.
Y si algún día muero
-es un decir-
volveré con mis huesos de cal
a pintar tus dientes
con la eterna sonrisa del verano.
Te doy gracias, Dios mío,
porque has hecho a Cali de un seno de Eva
y un deseo de Adán.
Gonzalo Arango⁶⁸.

Cali, una ciudad situada al suroccidente de Colombia, fue un asentamiento pequeño y de relativa importancia en el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Básicamente era un cruce de caminos que venían del centro, sur y occidente del país; administrativamente dependió de Popayán⁶⁹ hasta 1910 cuando se creó el Departamento del Valle del Cauca y fue nombrada su capital.

Por aquel entonces, los diferentes asentamientos del nuevo departamento se conectaban básicamente por vía fluvial a través del río Cauca. Fue la llegada del ferrocarril en 1915 y su cercanía al puerto de Buenaventura, lo que permitió potenciar sus dinámicas económicas, urbanas y culturales hasta convertirla en una de las principales ciudades del país en el siglo XX y lo que corre del XXI. (Anexo No. 1).

⁶⁸ MATTOS OMAR, Joaquín. MURILLO POSADA, Amparo. QUINTERO OSSA Robinson y SIERRA, Luz Eugenia. *Colombia en la poesía colombiana: los poemas cuentan la historia*. Letra a Letra, Bogotá, septiembre de 2010. p. 296.

⁶⁹Popayán fue la capital de la Gobernación del Gran Cauca, ciudad de gran influencia durante el periodo colonial que siguió siendo de gran importancia durante el siglo XIX.

Cabe anotar en este sucinto resumen que, desde la perspectiva económica, *“solo en las postrimerías de los años treinta irrumpió el proceso de industrialización que impulsaría decisivamente la transformación de la economía tradicional en el Valle y en Cali”*⁷⁰. Durante las décadas siguientes, el proceso de industrialización se intensificó, el sector terciario creció y la ciudad se convirtió en oferente de diversos servicios, convirtiéndola en un lugar muy atractivo para los migrantes de diferentes zonas, que trataban, entre otras cosas, de encontrar oportunidades de trabajo y dejar atrás la violencia de los años 50 que padeció, y que de alguna manera siguen padeciendo, las zonas rurales de nuestro país.

Sin embargo, fue en las tres décadas del presente estudio (60, 70 y 80 del siglo XX), cuando Cali dejó de ser un centro poblado relativamente pequeño y se transformó en una ciudad metropolitana. (Anexo No. 2). Este capítulo, describe los principales aspectos ligados a la década del 60 teniendo como foco principal, las dinámicas y prácticas asociadas a los principales ríos de la ciudad, específicamente, a los ríos Cauca, Cali y Pance.

A nivel global, la década del 60 del siglo XX, sigue siendo un referente en la memoria colectiva de Occidente porque representa una época de rupturas y avances tecnológicos que transformaron drásticamente las formas de relacionamiento social y las percepciones que se tenían hasta entonces del mundo. En efecto, de la década del 60 se dice que fue:

*“Una década de cambios asombrosos en áreas tan dispares como la moda, la geopolítica, la religión, los derechos humanos, la educación, la liberación sexual, las telecomunicaciones, la música y el consumo de drogas. Una década de utopías que nunca llegaron a cristalizarse pero que, a la vez, dejó una huella imborrable en las siguientes cuatro décadas”*⁷¹.

⁷⁰ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. HENAO RESTREPO, Darío. ABELLA MILLÁN, Pacífico. (Editores) *Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Universidad del Valle. Escuela Superior de Administración Pública. Secretaría de Cultura y Turismo de Cali. Nueva Biblioteca Pedagógica. Cali. 2001. p. 80.

⁷¹ "Los años sesenta, más que rock y minifaldas". En Revista Semana [en línea]. (2014). [consultado 10-08-2018]. <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-anos-sesenta-mas-que-rock-minifaldas/399274-3>

En ese contexto global, la Cali de los 60, era también una ciudad en ebullición: El crecimiento demográfico, la expansión urbana, los procesos de industrialización y los nuevos movimientos sociales y culturales que irrumpían en la cotidianidad de la ciudad, mientras caminaba de prisa hacia la modernidad. Los efectos de estos procesos impulsaban dinámicas urbanas que traían consigo diferentes necesidades para su población, cambios en su morfología y transformaciones en la vida misma de la ciudad, conformando un coctel que desbordaba los distintos esfuerzos de planeación que se impulsaban para orientar su desarrollo. A la par que se iban configurando múltiples problemáticas sociales y ambientales, cuyos efectos van a trascender este periodo.

A continuación, se pretende construir un perfil de la ciudad de la década del 60, de forma que podamos hacernos una imagen de esta, referenciando las principales dinámicas y la forma como se va transformando la relación de sus habitantes con los ríos.

1. *Crecimiento demográfico y morfología urbana*

El crecimiento demográfico experimentado por la ciudad en el siglo XX se puede resumir de la siguiente manera: A principios del siglo contaba con 24 mil habitantes aproximadamente. Para el año 1938 la ciudad, cuando ya habían empezado los procesos de industrialización en el Valle, tenía alrededor de 90 mil habitantes; para 1951, 243 mil; para el año 1960 más de 509 mil y a principios de la década de los 90 superaba los 1.7 millones de habitantes⁷². Dicho crecimiento se explica, en gran parte, por las grandes oleadas migratorias que recibió la ciudad, pues resultaba, atractiva para los migrantes entre otras cosas, por la consolidación de un sector industrial en la región, especialmente en el corredor Cali- Yumbo a partir de la década del 30.

Adicionalmente, el crecimiento demográfico trajo consigo una acelerada expansión urbana que transformó el uso de la tierra del municipio. Fue así como grandes

⁷² BONILLA, SANDOVAL, Ramiro. "Modelos Urbanísticos de Cali en el Siglo XX". *En Historia de Cali, Siglo XX*, Tomo I, Espacio Urbano. Alcaldía de Cali, Grupo de Investigación Nación/Cultura/Memoria; Universidad del Valle, Cali, 2012. p. 42.

extensiones de tierra rural fueron incorporadas a dinámicas urbanas que conllevaron procesos de deforestación, contaminación de cuencas hídricas, entre otras graves consecuencias ambientales que van a afectar el entorno natural de la ciudad.

“Hablar de crecimiento urbano en Santiago de Cali, es hacer referencia a la incorporación de espacios con vocación regularmente rural a una dinámica urbana mediante procesos de urbanización planificados o no planificados (...) En 1964, el total de población migrante llegada a Cali se aproximaba a los 365.510 migrantes, cifra que ascendió a 664.070 en 1980 y después a 682.878 migrantes en 1989. En otras palabras, en 1985, el mayor aporte de personas de la ciudad provenía de la población no migrante con un 50.7 por ciento frente a un 49.3 por ciento de los no migrantes, pues la diferencia era mínima. Pero ya en 1989, esa diferencia se había ampliado de manera significativa donde los no migrantes aportaban el 55 por ciento de la población y los migrantes habían descendido a un 45 por ciento”⁷³.

A lo largo de las tres décadas del presente estudio, la ciudad hizo diferentes esfuerzos de planeación. No obstante, el vertiginoso ritmo del crecimiento demográfico los desbordó. Entre ellos, por ejemplo, se destaca el Plan de Wiener y Sert de los años 50 que proponía, un crecimiento lineal paralelo a la cordillera⁷⁴. En resumen, el mencionado plan, contratado en 1949 y entregado en 1950, planteaba, entre otras cosas, la expansión urbana *“hacia el sur basada en dos grandes avenidas: La Autopista del Valle (hoy Autopista Sur) de sentido sur- centro- oriente y la carretera a Jamundí (hoy Calle 5ta), con una ciudad lineal recostada a los cerros ocupando un área de óptima urbanización (...)”⁷⁵*. El modelo planteado por Wiener y Sert se fundaba, entre otras cosas, en las ideas de la Escuela de Chicago, según la cual la ciudad debía ser amable y bella. Tal como lo señala el profesor Ramiro Bonilla Sandoval, *“El término Ciudad Bella fue acuñado en Chicago a finales del Siglo XIX, donde subyacía la idea de una estrecha relación entre las virtudes morales y el entorno urbano”⁷⁶*, así la belleza de

⁷³ URIBE CASTRO, Hernando. "Agricultores Urbanos y Ocupación del Espacio en el Nororiente de Santiago de Cali". En Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. X. núm. 224. Universidad de Barcelona. 1 de noviembre (2006). [consultado 14-01-2018]. Disponible en <file:///D:/Mis%20Documentos/AMJ/MAESTRIA%20HISTORIA/Bibliografia/Agricultores%20urbano%20y%20ocupacio%CC%81n%20del%20espacio%20en%20el%20nororiente%20de%20Santiago%20de%20Cali.htm>

⁷⁴ ESPINOSA, RESTREPO, León Darío. "El Plan Piloto de Cali 1950". "La ley 88 de 1947 obligaba a los municipios con un presupuesto igual o mayor a \$200.000 a tener un plan regulador. A partir de ese marco legal, las tres ciudades más grandes del País, Bogotá, Medellín y Cali, contratan la realización de sus respectivos planes pilotos". En *Revista Urbano- Territorial BITACORA*. No. 10. Enero. Diciembre 2006. pp. 223-224.

⁷⁵ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 45.

⁷⁶ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 42.

la ciudad estaba asociada con un comportamiento ciudadano educado y cívico⁷⁷. Con respecto a La Escuela de Chicago, se puede añadir que:

“(...) sus seguidores consideraban que la creación de ciudades bellas inspiraba a sus habitantes virtudes morales y cívicas forjando un sentimiento de vinculación con los ciudadanos. A la vez, la ciudad bella podía ser un agente formativo de ciudadanía y un dispositivo efectivo de control social mediante la difusión de los valores de la clase dominante (...) La belleza era importante en sí misma, reflejaría el alma de los habitantes de la ciudad, induciendo al orden y la calma, reforzaría el sentimiento de orgullo por la ciudad y el sentido comunitario de sus habitantes”⁷⁸.

Pese a los lineamientos dados por Wiener y Sert y al modelo de la ciudad bella que lo inspiraba, el desarrollo de la ciudad en la década del 60 tomó rumbos distintos. En vez de un desarrollo lineal, se dio lugar en cambio a un crecimiento radial, desordenado, ajeno a los parámetros contenidos en el mencionado plan.

Para dar cuenta del proceso de desarrollo que tuvo la ciudad en esta década, importante retomar a María Teresa Arizabaleta de García y a Marino Santacruz, quienes refiriéndose al período comprendido entre los años 1960 y 1970, manifestaron que:

El conjunto de la ciudad se encuentra en pleno proceso de expansión acelerada, iniciado en el período anterior (1950-1960) y refleja en sus variados desarrollos aislados, semi-aislados o continuos y en todas las direcciones, la dependencia de ellas del área central concentrada y regular con la cual guardan proximidad, equidistancia y vinculación vial importante.

El desarrollo manifiesto del área central se acentúa hacia el NE en forma continua pero irregular surgiendo el río Cauca en parte como nuevo borde y hacia el sur en menor instancia, con desarrollos aislados en proceso⁷⁹.

Adicionalmente, en este periodo, las obras de drenaje y control de las inundaciones realizadas por la CVC y EMCALI en una extensa área de la zona oriental del municipio

⁷⁷ Ídem.

⁷⁸ BENABENT FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Manuel. "La Ordenación del Territorio en España. Evolución del Concepto y de su práctica en el Siglo XX". Universidad de Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transporte. Sevilla. España. [en línea]. (2006). [consultado 20-03-2017]. https://books.google.com.co/books?id=yPyj6ORfO9oC&pg=PA72&lpg=PA72&dq=la+ciudad+bella+escuela+de+chicago&source=bl&ots=GrpCBcp636&sig=KaJoOPuotbLR1pm5-oCQEUMCh0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjy-N_srubSAhWJYiYKHZROAAgQ6AEINzAG#v=onepage&q=la%20ciudad%20bella%20escuela%20de%20chicago&f=false p. 72.

⁷⁹ "Cali en el Siglo XX". Arizabaleta, Maria Teresa y Santacruz, Marino. En El País, 9 de mayo de 1985. p. E9

permitieron acondicionar una superficie de 5.600 hectáreas, lo cual fortaleció la tendencia de expansión de la ciudad hacia el oriente y generó una gran presión social por la tierra y la vivienda. Sin embargo, por la carencia de servicios públicos domiciliarios que significaba bajos precios en el valor de la tierra, estas zonas fueron ocupadas por estratos sociales más bajos. Todo ello consolidó *“un proceso de distribución social del espacio urbano que muchos urbanistas, refiriéndose a Cali, denominan “las dos ciudades”: la de los integrados y la de los excluidos en términos socio- espaciales”*⁸⁰.

Por su parte, Ramiro Bonilla Sandoval plantea que, desde el punto de vista de su morfología, se consolidó en Cali un urbanismo que condujo a la crisis el modelo del periodo anterior consagrado en el Plan de Wiener y Sert. En sus palabras: *“Este periodo (1.950 a 1969) marca la entrada de Cali en el urbanismo moderno. El proceso de urbanización, nacional, regional y local, pone en crisis el modelo del período anterior basado en la materialización de una ciudad más amable y bella”*⁸¹.

Ahora bien, es posible rastrear las huellas del paradigma de la ciudad bella, específicamente en discusiones alrededor del cuidado y estética del río tutelar de la ciudad, a la vez que evidenciar las graves problemáticas ambientales como la deforestación, las quemaduras y el deterioro de las cuencas hidrográficas, que empezaban a ser visibles. Por ejemplo, en varias noticias publicadas durante la década sobre la protección y cuidado del río Cali, se encuentra con frecuencia la mención a problemáticas ambientales y un argumento para su protección, también en función del importante rol que tiene el río como ornato para la ciudad: *“Año tras año, según se precisó, está observándose alarmante merma en el caudal de las aguas del río que atraviesa la ciudad, dejando así de constituir un motivo de ornato para la capital del Valle”*⁸² (el subrayado por fuera del texto original). En el pie de foto de la imagen que acompañaba la noticia se puede leer lo siguiente referido al Río Cali:

⁸⁰ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p 275.

⁸¹ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 42.

⁸² "Plan Defensa del Río Cali". El País. 5 de diciembre de 1966. p. 3

*“Su caudal de agua ha mermado y continúa mermando en forma lamentable. Su lecho ha sido despojado en algunos sectores, en forma casi total, de sus piedras. Las quemadas, las talas de bosques y la destrucción de su lecho, están llevando a la extinción del río que atraviesa la Capital del Valle, uno de sus principales motivos de ornato que se ha considerado necesario defender”*⁸³ (el subrayado por fuera del texto original).

La perspectiva estética, va a jugar un rol destacado, como argumento para valorar al río y como fundamento para cuestionar las labores que, para su cuidado, hace la Administración Municipal. Por ejemplo, en 1969, se encuentra una noticia escrita en un tono muy emocional; en ella, se realiza una crítica a las tareas implementadas por la Administración dirigidas a embellecer las riveras del Río Cali, considerando las mismas como una medida de “maquillaje”, en vez de asumir una verdadera solución frente a los problemas de fondo que aquejaban al río:

*“En la capital del Valle se le está “lavando la cara” a un río sin agua. La labor se comenzó con años de retraso, de un esquelético enfermo en vía de dudosa recuperación. Al río, cómo a un enfermo sin remedio y para consuelo de sus dolientes se le está peinando, se está dando un rostro de vedette maquillada. Sus prados están siendo limpiados. Los muros reconstruidos. Los árboles, permanentes guardianes del río, objeto de toda clase de cuidados. Puentes han recibido su “manito” de cal o pintura. A pesar del “maquillaje”, el “enfermo” no se se alivia”*⁸⁴ (Subrayado por fuera del texto).

A lo largo del periodo de estudio de la presente investigación, se pueden encontrar huellas de esa perspectiva que ubicaba al ornato y la función de embellecimiento como eje central de la cuestión urbana, vinculado a la necesidad de su protección y cuidado.

Siendo el periódico El País propiedad de una elite política, social y económica de la ciudad, podríamos aventurarnos a decir, ante la recurrencia de la temática en las publicaciones, que hay una intencionalidad de dicha elite en fortalecer una identidad de los caleños con su río. De hecho, no se puede obviar que la ciudad y su río llevan el mismo nombre. Sin embargo, no es cualquier identidad, es una asociada a su belleza y lo que este representa para la ciudad. Es decir, una identidad asociada con la dimensión lúdica del río que está arraigada en las profundidades de la memoria

⁸³ Ibid. p. 3

⁸⁴ OSPINA GARCÍA, Gustavo. " Se Lava la Cara a un Río. El Cali, enfermo sin Remedio". El País. 03 marzo 1969 p.7

colectiva por prácticas ancestrales que han sido recreadas de alguna manera hasta nuestros días. Algunas de ellas serán mencionadas en el presente trabajo.

2. *Crece la demanda de servicios públicos*

Mientras Cali fue una aldea más o menos pequeña, a principios del siglo XX, puede decirse que el río Cali, en su recorrido, continuó siendo un eje natural significativo en la vida cotidiana de sus habitantes, es así como *“las aguas del río tuvieron una gran demanda durante el pasado siglo, como lo representó surtir de agua a las pilas públicas y privadas de la población; satisfacer las modalidades de recreación de las familias caleñas y cubrir las necesidades domésticas de las mismas, como lavado de ropas, víveres y animales”*⁸⁵.

En efecto, a principios del siglo XX, cuando la ciudad estaba conformada por alrededor de 10 mil habitantes, el primer suministro de agua estaba conformado por una serie de pilas, de manera muy similar a como ocurría en otras ciudades del país como por ejemplo Bogotá donde también a principios de siglo, *“Las pilas, serán obras a cargo del Cabildo y con el apoyo del párroco de las iglesias, pero también se habla de “chorros”. Estos se derivan del acueducto privado, generalmente a cargo de un religioso”. Las pilas y los chorros de Bogotá darán nombre a algunas de sus calles”*⁸⁶.

En Cali, las pilas de agua tomaron el nombre de la familia de la casa más próxima a la misma, como ocurrió por ejemplo con la Pila de Crespo que lleva por nombre el apellido de la familia que habitaba más cerca de ella. Dicha pila se conserva hasta nuestros días en el Museo de Arte Colonial ubicado en la iglesia La Merced.

⁸⁵ MENESES PARDO, Victoria Estella. "Capítulo 6: El agua en la ciudad de Cali: reglamentaciones en torno al uso y manejo 1900-1920". Libros Universidad Nacional Abierta y a Distancia. [en línea]. May. (2017) [consultado 07-08-2018]. Disponible en: <<http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/2408/2496>>. p. 85-93.

⁸⁶ MONTAÑA CUELLAR, Jimena., y ARMENTERAS BAUDES, Celia. Op. Cit. p. 37.



IMAGEN No. 2: PILA CALI VIEJO. Pila de Crespo Museo La Merced 2018.
Ana María Rojas.

A continuación, un hermoso relato acerca de cómo se tejía la vida de la ciudad alrededor de las fuentes de aguas y como se llevaba el preciso líquido para ser utilizado en las labores cotidianas:

“Once pilas instaladas en sitios claves servían para abastecer a los habitantes de Cali en el año 1834. Cada una tomó un nombre muy original por cierto y en la mayoría de los casos se buscó en el apellido de personas que residían cerca al lugar donde estaban ubicadas para distinguir unas de otras (...) Como los tanques contruidos para el almacenamiento del agua que le llegaba caudalosamente del río Cali, eran incapaces para soportar la superabundancia del agua, lo cual ocasionaba rebosamientos, inundaciones, etc., en la base o lugar de ubicación (colina de San Antonio), los señores ediles consideraron oídos los conceptos de los maestros, etc., proceder a construir en las calles, previamente escogidas para el efecto, varias pilas como medio previsivo de descongelar la avalancha de agua que aportaba el acueducto desde su fuente matriz, ya que tales rebosamientos producen la rotura de cañerías conductoras por efecto de atoramiento (...) se mandó a construir las llamadas pilas, las cuales se bautizaron desde un principio así: La “Pila del Peñón”, que fue la primera de esta serie y género y se construyó en donde hoy está la estatua de Isaías Gamboa, allá en el Peñón; la “Pila de Crespo”, situada en la carrera 10 calle 5. Se llamó así por estar construida frente a la casa de la familia Crespo, la “Pila de Jaime” ubicada en la calle 5 carrera 5 esquina y se bautizó con ese nombre por estar situada frente a la casa de un señor Jaime, personaje muy conocido en la ciudad; la “Pila de Lorea”; situada en la carrera 6 calle 16, por el mismo motivo: o sea por el apellido de sus inmediatos vecinos; la “Pila de Santa Rosa”, ubicada en la plazuela del mismo nombre (hoy parque Santa Rosa); la “Pila del Rey” situada en la carrera 5 calle 13 o 14(?), se bautizó así en memoria del Rey de España; la “Pila de San Nicolás”, en donde hoy está el parque del mismo nombre; la “Pila de la Plaza de Mercado” (antigua galería central), dicha pila ostentaba un negro tallado en bronce o hierro de cuerpo entero, por cuyas manos

salían chorros de agua para el abasto respectivo; la “Pila de la Plaza de Caicedo”, esta pila se dice que era más grande y de mayor presentación estética (...) Los vendedores de agua usaban burros para el transporte de la carga líquida y desde las primeras horas del alba se apostaban en las pilas con el fin de aprovisionarse de primeros. Los vecinos de las riberas del río Cali, no usaban tales pilas, pues les bastaba acercarse a la orilla del antes caudaloso y monstruoso río para aprovisionarse de agua y también bañarse”⁸⁷.

El crecimiento de la ciudad trajo consigo retos y diversas complejidades para sus habitantes. Sin embargo, solo fue hasta 1930 que Cali contó con la planta del acueducto de San Antonio⁸⁸ y posteriormente en 1958, se inauguró la planta del río Cauca. Para la década del 60, el abastecimiento de agua, y la prestación de servicios públicos básicos representaron una necesidad sentida por gran parte de la población y un gran reto para la ciudad. El crecimiento urbano y demográfico trajeron consigo grandes inversiones en infraestructura, adicionalmente la expansión tuvo consecuencias ambientales negativas que fueron cobrando cada vez más relevancia con el paso del tiempo y, además, se fue configurando una población marginal que se localizó en zonas periféricas de la ciudad en el sector rural más próximo:

“La ciudad plagada de déficit sociales que irrumpieron en años anteriores, tuvo que hacer un gran esfuerzo para solucionarlos. Aunque fue más lento el crecimiento demográfico, los viejos inmigrantes ejercieron presión sobre la tierra y se produjeron grandes ocupaciones de hecho, desde El Rodeo en los años sesenta hasta Aguablanca en los ochenta. El conflicto social era agudo y las instituciones públicas (como CVC, ICT, EMCALI, Valorización Municipal, Personería de Ejidos, INVICALI, etc.) debieron hacer grandes esfuerzos para paliarlos y, a su vez, adecuar la ciudad al desarrollo económico. Se redefinió y consolidó la distribución socio-espacial de la ciudad hasta configurar “dos ciudades”: el espacio de los excluidos, como anillo que rodea a Cali a lo largo de los cerros y de las márgenes del río Cauca, y la ciudad de los “incluidos” que ocupa el interior”⁸⁹.

Adicionalmente, los procesos de expansión urbana dieron origen a conflictos entre diferentes actores con las Empresas Municipales. El siguiente artículo publicado por el diario El País en 1960, da cuenta, por ejemplo, de las tensiones que vivía dicha empresa con los urbanizadores de la ciudad y la demanda de servicios públicos:

⁸⁷ "En 1834: Con el Agua de 11 pilas se abastecía la ciudad". El País. 18 de abril 1975. p. 4.

⁸⁸ GARCÍA, Carolina. "Por el Acueducto de San Antonio, mucha agua ha corrido". El País. [en línea]. 1 de septiembre (2014); [consultado 14-01-2018]. Disponible en <http://historico.elpais.com.co/paionline/calionline/notas/Noviembre062005/A506N1.html>

⁸⁹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p. 4.

Antes, con todo y no existir la planta de río Cauca, que es un alarde técnico sin paralelo en el país, toda el área urbana y también suburbana, estaban incluidas dentro de los límites corrientes del servicio.

Ahora no. En las propias goteras de Cali se han establecido imaginariamente las “llamadas zonas adicionales”, que van a quedar territorios del diablo, hasta las cuales se podría llevar agua siempre y cuando que el urbanizador, por su cuenta contra las obras necesarias, las mismas que al darse la conexión pasarán a ser propiedad de las Empresas Municipales”⁹⁰.

Cabe anotar que, para 1964, de las aproximadamente 90 mil viviendas con que contaba Cali, el 14% correspondía a la categoría de “ranchos”, “chozas”, “cuevas” o “carpas” (categorías usadas por el DANE en aquel entonces), y solo el 51% disponía del servicio de agua potable dentro de sus casas, el 62% disponía de baño, un porcentaje igual tenía inodoro, el 10 % usaban letrinas y el 27% carecía de servicios sanitarios. El alumbrado eléctrico domiciliario, solo llegaba al 72% de las viviendas⁹¹.

“Era la época de las grandes invasiones de tierra plagadas de cambuches lejanos e insalubres, de formación de barrios piratas y de una acelerada expansión urbana.

Las empresas municipales se encontraban frente a un reto descomunal, no sólo por la magnitud del déficit de los servicios domiciliarios, sino por los elevados costos para extender las redes en una ciudad que se ensanchaba rápidamente y perdía densidad de población”⁹².

Con respecto al servicio de agua potable, solo fue hasta 1970, cuando se amplió la Planta del Río Cauca (II), que la producción de agua pasó de 89.014 m³/día (Cauca I en 1959) a 224.000 m³/día⁹³. Durante las décadas siguientes, gran parte de los esfuerzos de la ciudad van a estar dirigidos a la normalización de estos barrios y a la dotación de servicios públicos para los mismos.

3. Situación del Río Cali.

La preocupación de la ciudad por el cuidado y protección del río tutelar va a estar presente desde los albores de la década del 60. Las consecuencias de los procesos de industrialización y crecimiento de la ciudad vividos en las décadas anteriores pasan su

⁹⁰ "Una Ciudad con Sed". Columna editorial, Molino de Papel. El País. 17 de enero 1960 p. 4.

⁹¹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. cit. p. 278.

⁹² Ídem.

⁹³ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. cit. p 289.

factura ambiental a la ciudad. En ese sentido, no fueron pocos los llamados que se hicieron para “salvar” y proteger el río Cali, sobre todo, cuando las épocas de verano afectaban su caudal. Por ejemplo, en 1966 se registraba una noticia sobre el “*Plan de Defensa del Río Cali*”⁹⁴, que buscaba su protección mejorando las acciones de vigilancia e impulsando campañas de reforestación. En el texto, se hacía mención a las principales problemáticas que lo agobiaban como las constantes quemas y talas que padecía su cuenca, la destrucción de su lecho por la extracción de materiales para la construcción, es decir, los costos ambientales de esa nueva ciudad en auge y crecimiento eran pagados en gran medida por sus ríos. He aquí algunos de los apartes del texto periodístico:

“Se informó que sobre el problema de las aguas y reforestación de la hoya hidrográfica del río Cali y vertientes auxiliares, se convino en pasada fecha aumentar la vigilancia de esas cuencas hidrográficas y en hacer una campaña intensiva de reforestación (...).

Las medidas serán tomadas por la Secretaría de Agricultura del Departamento, hoy a cargo de Libardo Madrid Valderrama, contando con destinaciones específicas asignadas a este respecto dentro del presupuesto de la próxima vigencia (...)

Campañas

En no pocas oportunidades se han hecho campañas periodísticas, en especial por El País, en torno a la defensa del caudal de aguas del río Cali, proponiéndose las más diversas fórmulas que ahora se espera tengan alguna efectividad.

Progresiva Merma

Año tras año, según se precisó, está observándose alarmante merma en el caudal de las aguas del río que atraviesa la ciudad, dejando así de constituir un motivo de ornato para la capital del Valle.

Las quemas

A las quemas hechas en las épocas de verano se atribuye en gran parte la merma en el caudal de agua del río, lo mismo que de sus vertientes auxiliares. Las quemas, en muchas oportunidades, no son ocasionadas por los propietarios de los terrenos que hacen parte de las zonas de las cuencas y hoyas hidrográficas sino por personas que en forma irresponsable provocan los incendios forestales.

Las talas

Sumándose a las quemas, están las talas de bosques no permitidas, actividad sobre la cual deberá ejercerse un mayor control.

⁹⁴ "Plan de Defensa del río Cali Sería Aplicado". El País. Op. cit. p. 3.

Destrucción del lecho

Una de las causas para que se esté acabado el río, el “robo” de las piedras y arena del lecho y de sus riberas de parte de algunas personas que han encontrado así una manera de obtener pingues utilidades”⁹⁵.

Adicionalmente, en 1967, se publicó la siguiente fotografía bajo el título de “*Desolador aspecto ofrece el cauce del río Cali*”⁹⁶:



IMAGEN No. 3: El río seco. “*Este es el desolador aspecto que ofrece el río Cali en la actualidad, como consecuencia del más intenso verano que haya registrado la región en los últimos años. La gráfica, de por sí elocuente, fue tomada ayer en la tarde a la altura de El Peñón*”⁹⁷.

Esta preocupación por el cuidado del Río Cali se va a ir intensificando a medida que avanzamos en el periodo estudiado, pues pese a los esfuerzos realizados, el deterioro ambiental de su cuenca se va a acentuar, así que volveremos sobre esta problemática en las décadas posteriores.

⁹⁵ Ibid. p. 3.

⁹⁶ "Desolador aspecto ofrece el cauce del Río Cali". En. El País. Cali. 26 de septiembre 1967. p. 1.

⁹⁷ Ibid. p. 1.

4. Entre la memoria, el olvido y la resignificación: el paseo de río.

Como hemos mencionado anteriormente, la dimensión lúdica de los ríos estaba presente en la relación que establecía la ciudad con sus fuentes de agua, no solo desde el rol que jugaban frente al paisaje urbano desde la perspectiva del ornato, sino que también eran experimentadas como espacios de socialización, recreación y encuentro por sus habitantes para quienes el baño y paseo de río, habían hecho parte de su cotidianidad desde tiempos inmemoriales.

Es así como, a principios de la década del 60 del siglo pasado, cuando todavía quedaban ecos de ese Cali Viejo que poco a poco se iba desdibujando por los procesos de modernización de la ciudad, podemos rastrear huellas de esa dimensión lúdica presente en la interacción entre los pobladores de la ciudad y sus ríos.

Efectivamente los procesos de modernización condujeron, entre otras cosas, a grandes transformaciones físicas, siendo una de ellas la ampliación de la Avenida Colombia que ocasionó la desaparición de lo que se conoció como el *“Charco del Burro”*, un reconocido balneario del río Cali que estaba ubicado donde hoy se encuentra el museo La Tertulia. El relato periodístico y las fotografías encontradas sobre este popular balneario nos evocan esa visión de los ríos que esta unidad al placer y la contemplación escénica como lo menciona Francisco Javier Martínez Gil cuando reconoce que *“El agua es también potencial infinito al servicio de las emociones lúdicas”*⁹⁸ ; adicionalmente podemos evidenciar en el texto como el río era parte integral de la vida social de la ciudad.

⁹⁸ Op Cit Fco. Javier Martínez Gil; La nueva cultura del agua en España; Bakeaz Coagret; Bilbao 1997; P. 25.



IMAGEN No.4: Charco del Burro 1940⁹⁹



IMAGEN No.5: Bañistas Charco del Burro 1950¹⁰⁰

En una columna de opinión publicada en 1964, se recogen las dinámicas cotidianas y socioculturales de la ciudad, la relación de los habitantes con su entorno natural, así como la nostalgia que trajeron consigo los cambios de la modernidad. El texto captura una cierta emoción de añoranza que ronda entre los contemporáneos frente a su relación con el río tutelar de la urbe:

“El charco del Burro, piscina azul del Cali Viejo, se lo llevaron las piquetas del bien público. Su erradicación del curso del Río Cali, rompe una tradición, tan vieja como elocuente. Enclavado en una curva del río que se recostaba en el murallón granítico de El Peñón, a ese charco-piscina acudimos los mozos de ayer, los abuelos y todo ese conglomerado del burgo del centenario, cuando los deportes no entraban en los alegres cálculos de las exigencias del hoy.

Ese lugar fue la cita de la muchachada del colegio de Santa Librada, los patanes, cuya mayor patanería no pasaba a las vías de hecho y que estaban satisfechos “con la palabra” al loco inofensivo de Agustín González, y se escapaban para tomar un baño en las reconfortantes aguas del Río Cali, en su favorito charco el Burro.

Los charcos de Cali fueron la única expresión deportista del Cali de ayer. Las orillas del río, sembradas de carboneros, de flores tenues, rojas y blancas, de gualandayes y de chiminangos, cuya complicada geografía vegetal, signaba los contornos y las riberas del río con singular encanto.

⁹⁹ "Ramón Primero y amigos, en las famosas cascadas del Charco del Burro" En Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/11414>

¹⁰⁰ Bañistas en el llamado Charco del Burro, uno de los tantos sitios de recreación que tenían los caleños gracias a la frondosidad del río y la naturaleza del valle" En Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/17045>

Fuera del Burro, apacible y recodo de aguas profundas, y en donde más de un chico dejó la vida aprendiendo a nadar, estaba el Charco de la Estaca, allí donde un puente de peatones une hoy dos sectores de los Barrios Peñón y Juanambú.

El charco de la Estaca, enclavado entre grandes piedras, era un remanso de los chicos de Cali ido dejábamos a los hombres maduros y severos. Al charco de la Estaca acudía, día a día, como a un ritual, Don Blas S. Scarpetta, un caleño espigado y erudito, pionero del periodismo gráfico en la Sultana del Valle, fue adelantado a las bien escritas revistas capitalinas “El Gráfico”, “Cromos”, “Mundo Al Día”, escrito pulcramente (...) El Burro y La Estaca; los charcos de los Pedrones, Los Trinchos, El Guácimo, el charco del Centenario, de La Ermita, fueron hitos del pasado revoltoso e inofensivo de los “cachifos” caleños. Era el Cali, río de corriente rápida, y de cuando llovía recio en las cabeceras, inundaba la campiña, como un señor feudal de horca y cuchillo. Muchas veces causó males sin cuento, ahogó entre sus revueltas aguas a más de una acémila cansada, a la vaca masurrona y confiada, y traía sobre la cresta de sus aguas barnizadas del barro de aluviones, casas de campesinos humildes, enseres del agro y árboles descuajados por la violencia del temporal. Hoy el río, mientras la ciudad crece, pasa desapercibido, escoltado por las malezas y la indiferencia oficial”¹⁰¹.

La Imagen No.6. permite apreciar una vista panorámica de lo que fue el Charco del Burro.



IMAGEN No. 6: El charco del Burro – Río Cali¹⁰²

El Charco del Burro permanece todavía vivo en la memoria de la ciudad. Además, El Museo de Arte Moderno La Tertulia fue construido sobre su lecho, lo cual lo hace una

¹⁰¹ OREJUELA RIVERA, Félix. "Charco del 'Burro', Faisanes Forestas" El País. Marzo 3 de 1.964. p.5.

¹⁰² “¿Por qué desapareció el Charco del Burro?”. En Lee 85. Divulgación Cultural. [en línea]. 28 de marzo (2015). [consultado 07-01-2018]. Disponible en <https://leefundente.files.wordpress.com/2015/03/el-charco-del-burro-2jpg.jpg>

referencia obligada en su historia. En la actualidad existen incluso restaurantes que retoman su nombre para presentar de manera coqueta su oferta culinaria.

En los relatos de los mayores todavía permanece, muchas veces en medio de penumbras, el recuerdo de ese epicentro social que fue el Charco del Burro en su época; siendo el mismo ícono de una cultura lúdica que se tejía alrededor de los diferentes charcos del río Cali y de otras fuentes de agua de la ciudad.

Sin embargo, ya para finales de la década del 60, el crecimiento de la urbe y otras dinámicas sociales y culturales, desplazaron las prácticas culturales como el paseo de olla y el baño de río a otras latitudes de la ciudad, como se podremos observar más adelante. Las dinámicas de la modernidad también originaron otras formas menos idílicas de relacionarse con el río tutelar, que, aunque son prácticamente invisibles desde la perspectiva de las noticias de la época, sí son recogidas en la literatura. Por ejemplo, encontramos en Andrés Caicedo, la siguiente descripción que hace referencia al río Cali y que se encuentra en un cuento escrito en 1969 llamado “Besacalles”:

“Donde se consiguen más muchachos es por los lados del Latino, a eso de las ocho de la noche, sábados y domingos. Pero hay que tener cuidado porque a lo mejor me encuentro con Frank y con toda su gallada y otra vez me obligan a pegar para el río, y si no me dejo de todos, allí mismo me cortan hasta que no quede nada de mi cara y le cuenten mi hermano que yo estoy metida de buscapollos por todas las calles de Cali y para qué decirnos mentira: yo sé que mi hermano me mata”¹⁰³.

La ciudad iba cambiando no exenta de contradicciones, tensiones y dinámicas y emergían en ella otras problemáticas. Por ejemplo, en algunos momentos en la relación con sus ríos emergía la memoria de tiempos anteriores en forma de nostalgia, como en el caso del artículo sobre el Charco del Burro, en otras, surgía esa otra ciudad que caminaba apresurada hacia procesos de modernización y que buscaba el control de sus fuentes hídricas para abastecer a su creciente población, en gran medida asentada en áreas de la periferia y excluida de los progresos del desarrollo. A la par surgían nuevos movimientos y actores, como por ejemplo los jóvenes, las mujeres, entre otros, que se

¹⁰³ CAICEDO, Andrés. *Cuentos Completos*. Ediciones Alfaguara. Bogotá, Colombia, 2014. p. 35

visibilizaban desde nuevas formas y representaciones. En síntesis, la ciudad se hacía cada vez más compleja.

5. *Las distintas caras del río Cauca.*

Hasta el momento, hemos podido observar que prácticamente desde siempre, los habitantes de la ciudad se han relacionado con las aguas de sus ríos, desde una perspectiva dual desde la cual, de un lado, prima una visión utilitarista en la medida que se les necesitan para abastecerse de agua potable, y de otro, se encuentra la experiencia lúdica vinculada a su recreación y al paisaje que dota a la ciudad de un cierto carácter e identidad.

Otra de las comprensiones binarias y paradójicas que existen sobre los ríos que operan como caras de una misma moneda, la encontramos cuando de un lado contamos la visión que los asume como oportunidades para el desarrollo de la ciudad y la región, versus aquella que nos recuerda su gran capacidad destructora a través de las inundaciones.

Pues bien, estas y otras perspectivas están presentes cuando nos aproximamos a los registros noticiosos sobre el río Cauca haciendo de él un prisma a través del cual develamos diversos aspectos de la interacción de la sociedad y su tiempo con el mismo.

A continuación, expresándolo de manera coloquial, la invitación es a echarle un vistazo a las distintas caras del río, y de esta forma evidenciar las principales dinámicas que se entrelazaron a su alrededor en la década del 60.

6.1. *Las inundaciones*

Las inundaciones han representado una de las problemáticas más recurrentes en la historia de Cali y el Valle del Cauca en el siglo XX, incluyendo obviamente la década de los 60. Aun hoy, en el siglo XXI, la amenaza sigue existiendo a pesar de los

esfuerzos realizados por ejercer el control de las avenidas del río; uno de los proyectos más recientes e importantes para la ciudad está relacionado con el reforzamiento del Jarillón del río Cauca que fue construido en los años 50, dado que su resquebrajamiento representa un riesgo enorme para la ciudad como ha quedado registrado en diversos informes periódicos. A continuación, algunos de ellos que nos permiten ilustrar la situación:

“Si en una fuerte temporada de lluvias la presión de las aguas del río Cauca logra romper el Jarillón, podrían salir del servicio la planta de tratamiento de agua potable de Puerto Mallarino y la planta de tratamiento de aguas residuales (PTAR) de Cañavalejo.

El 75% de la ciudad quedaría sin suministro de agua potable. Y el 70% de las aguas residuales que se generan en nuestros hogares no se podrían tratar, por lo que todos los caleños quedarían expuestos al riesgo de múltiples epidemias”¹⁰⁴.

A finales del 2017, el gerente del Fondo de Adaptación, entidad encargada de liderar y financiar el proyecto de fortalecimiento del Jarillón, manifestó:

“El 2018 será un año decisivo en la ejecución del Plan Jarillón. A partir de enero se espera que comience la construcción de 400 viviendas en torno a las lagunas de El Pondaje para continuar con el reasentamiento de las familias, también se espera que el 100 % del dique sea liberado de asentamientos y los trabajos alcancen un 45 % de avance”¹⁰⁵.

La Imagen No. 7 permite contemplar parte de la obra del Jarillón del río Cauca y se observa el enorme riesgo que representan las inundaciones en la época invernal.

¹⁰⁴ “Jarillón la amenaza silenciosa de Cali”. El País [en línea] [consultado 04-04-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/especiales/jarillon-la-amenaza-silenciosa-de-cali/#katrina>

¹⁰⁵ “Jarillón del río Cauca estará despejado en el 2018: Fondo de Adaptación”. El País [en línea] 20 de diciembre (2017). [consultado en 03-04-2018] Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/jarillon-del-rio-cauca-estara-despejado-en-el-2018-fondo-de-adaptacion.html>



IMAGEN No. 7: El Jarillón del Río Cauca -Archivo El País.

Retomando la época que nos ocupa, para el año de 1960, los daños causados por el desbordamiento del mencionado río Cauca quedaron registrados de la siguiente manera en la noticia titulada *“La violencia del invierno sigue causando estragos”*:

“Las inundaciones de “Cauquita”, ocasionaron ayer nuevos damnificados en el barrio “Aguablanca”, de por sí habitado por damnificados de la explosión del 7 de agosto de 1956 en Cali. Las autoridades censaron 54 adultos y 98 menores de edad, como víctimas de las anegaciones en esa zona caleña. Este nuevo grupo de damnificados de la furia de las aguas de “Cauquita”, engrosó el número de familias afectadas, provisionalmente alojadas en la escuela general Vásquez Cobo en el barrio Villanueva”¹⁰⁶.

En otra noticia de la década del 66 se lee:

“Numerosos damnificados y grandes pérdidas han causado en las últimas horas las crecientes del Río Cauca, especialmente por el corregimiento de Juanchito y el sitio de “Tortugas”, perteneciente a esa jurisdicción. Los más afectados han sido los propietarios de pequeñas y grandes parcelas, dedicadas en su mayor parte a la agricultura y al incremento de la industria de ganado mayor y menor”¹⁰⁷.

¹⁰⁶ "El Drama de los Damnificados. Más Destrucciones Causa el Cauca. Inundado Otro Vasto Sector en el Municipio de Candelaria". El País 9 de enero de 1960. p. 7.

¹⁰⁷ "Más destrucciones Causa el Cauca". El País. 23 de diciembre 1966. p. 16-17.

Como vamos a poder observar a lo largo del presente trabajo, sobre las inundaciones, se construyen narrativas asociadas al sufrimiento humano y las pérdidas económicas, las cuales fortalecen la visión del río como una amenaza. De esta forma se abona el terreno para la construcción y legitimación de consensos sobre la necesidad de realizar obras para su control, excluyendo del análisis la visión cíclica y natural de los cuerpos de aguas con respecto a las inundaciones y la importancia de estas para su equilibrio.

Las inundaciones van a acompañar a la ciudad durante todo el siglo XX y esa visión que las asume como una amenaza, pervive hasta nuestros días. Volveremos sobre el tema más adelante.

6.2. *El río de oportunidades*

El río Cauca, representaba también fue percibido, desde finales del siglo XIX y principios del XX, como una oportunidad en términos de ser un elemento que podía dinamizar el desarrollo de la región desde la perspectiva turística y como medio de comunicación que unía a las diferentes poblaciones a su paso por el Valle del Cauca. Recordemos que el Cauca *“Fue navegable desde 1885 (...) La navegación se efectuaba desde el Puerto de San Julián en el Cauca hasta La Virginia en Caldas, y que quedo prácticamente suspendida en 1928 debido a que otras vías de comunicación en el departamento tomaron gran desarrollo, como el ferrocarril, la carretera y el avión”*¹⁰⁸.

La Imagen No. 8 permite recrear el rol estratégico que el río Cauca desempeñaba a comienzos del siglo XX, cuando sus aguas sirvieron como escenario de comunicación entre los diversos puertos localizados en sus bandas derecha e izquierda y en donde se desarrollaban diferentes actividades comerciales. En esa época numerosos viajeros recorrían sus aguas de norte a sur y viceversa, y se desarrollaban diversas actividades asociadas a su navegación, es así como: *“Por cerca de 40 años se cumplió la*

¹⁰⁸ “Juanchito, nombre en honor a añoso boga”. El País. 18 de abril 1975. p. 5.

navegación por el río Cauca. Este era el “Vapor Cali”, bajo el puente de Juanchito cuando emprendía el viaje hacia La Virginia, donde conducía la navegación”¹⁰⁹. A continuación, un registro fotográfico de la época¹¹⁰:

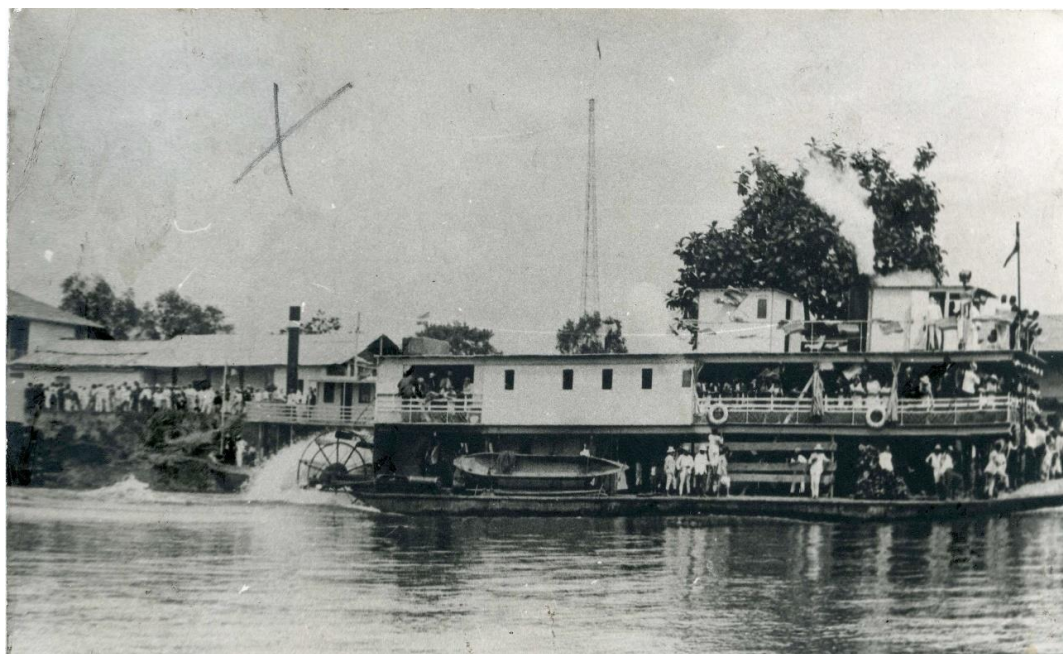


IMAGEN No. 8: Navegación Río Cauca El País. 25 de julio 1986. p. E9.

Ecós de esta visión turística de la ciudad, del río y de la región llegarán hasta la década del 60, como puede observarse en esta nota periodística publicada en el año de 1961:

“La zona de Juanchito se ha convertido en las últimas semanas en punto de referencia para los programas turísticos del Valle. En efecto, la Oficina de Fomento y Turismo ha considerado muy juiciosamente la rehabilitación del Río Cauca, para los viajes de recreo en embarcaciones adecuadas, dotadas con pequeño bar y animadas por típicos conjuntos musicales de la región”¹¹¹.

¹⁰⁹ CALERO TEJADA, Álvaro. “Cuando Cali fue Puerto Fluvial”. Cali 450 años. El País. 25 de julio 1986. p. E9.

¹¹⁰ “Juanchito, vapor cabal”. Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. 1 de enero (1900). [consultado 06-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/71355> consultado el 6 de agosto de 2018

¹¹¹ “Juanchito se ha convertido en Positiva Promesa para el Turismo del Departamento”. El País. Agosto 22 1961. p. 12.

El proyecto turístico antes mencionado, se encontraba respaldado por representantes de las elites sociales, religiosas y políticas. Adicionalmente, vinculaba tradiciones populares, que de alguna manera nos permite observar nuevamente la superposición de perspectivas, visiones y lógicas que hacían parte de la vida de la ciudad de aquel entonces, y que pueden ser resumidas así: de un lado, la lógica de la modernidad representada por el proyecto turístico con el cual se pretendía dinamizar el desarrollo de la región, y por el otro, la recreación de tradiciones religiosas y culturales vinculadas a temporalidades que sin duda, correspondían a épocas anteriores, como puede evidenciarse de la siguiente nota periodística:

“Las costumbres típicas de sus habitantes, en el sentido musical y en las características originalísimas de sus bailes, así como algunas tradiciones del pueblo, permiten convertir a dicha zona caleña en punto obligado para los turistas del futuro inmediato. La suntuosa y rarísima fiesta del domingo en la noche en homenaje a la virgen de la Asunción, patrona del lugar, es indicio de las grandes sorpresas que puede el pueblo brindar al más exigente de los turistas.

PROCESION – Con la cooperación de la Oficina de Fomento y Turismo, un grupo dinámico de habitantes del barrio, encabezado por el párroco, por doña Mélida Vallecilla, Don Gerardo González y otros, se organizó la formidable procesión acuática en la cual participaron unas embarcaciones y veleritos, ricamente adornados con festones, faroles y antorchas brindando un espectáculo a lo largo de un kilómetro del Río (...)”¹¹².

Esta visión que impulsaba el desarrollo turístico de la región vinculada a sus ríos estuvo presente en las décadas posteriores. Por ejemplo, el Plan General de Desarrollo Urbano de 1970 que sirvió de marco a las dinámicas urbanas de la ciudad, retomó la idea de un desarrollo turístico a partir del río Cauca, visión que había rondado a sus habitantes desde principios del siglo XX:

“La propuesta considera también una generosa dotación de zonas verdes y recreativas en especial, hacia el centro-orienté (Navarro) donde se propuso un desarrollo turístico ligado con el uso recreativo del Río Cauca, recordando el uso que había tenido en la década del 50 con el Club Náutico. La otra al sur, ligado al río Pance y al río Jamundí que actuaba también como elemento de cordón verde de separación de los dos municipios”¹¹³.

¹¹² Idib. p. 12.

¹¹³ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 59.

Y veintisiete años después, en 1988, CORTUVALLE hizo un llamado para retomar la vocación turística de la región que, de acuerdo con el director de aquel entonces de dicha entidad señor Fernando Salas Guaitoto, *“el Valle del Cauca ha desperdiciado durante muchas décadas su envidiable potencial turístico”*¹¹⁴

Cabe resaltar que en la propuesta turística promovida desde CORTUVALLE, se incluyeron destinos relacionados con fuentes hídricas y actividades ecoturísticas como, por ejemplo, el parque de la salud (ubicado en la cuenca del río Pance), balneario Los Chorros, la Reserva Nacional de Sonso, la Reserva Forestal de Yotoco, el Parque Nacional Natural de los Farallones de Cali, entre otros. Esta vocación ecoturística del Valle, cada vez se ha ido acentuando. (Anexo No. 3)

6.3. *La contaminación*

Para el Valle del Cauca, la década del 50 desde la perspectiva económica se caracterizó por un proceso de aceleración asociado a la industrialización que había permitido ampliar cuantitativamente la base trabajadora y dinamizar la economía. Ello permitió que para el año 1958, el crecimiento del empleo correspondiente al área metropolitana Cali-Yumbo, estuviera representado en un 7.4%, mientras que para el año 1970 el crecimiento del empleo tan solo alcanzara un 4.1%¹¹⁵. Lo anterior indica que a pesar de que la década del 60 estuvo marcada por procesos de desaceleración económica, fue en ese periodo que se consolidó el sector industrial, en palabras de Edgar Vásquez Benítez: *“a pesar de la desaceleración económica, las políticas proteccionistas del mercado interno permitieron que el capital extranjero, aunque con menor celeridad, continuara instalando sus empresas en el área Cali- Yumbo”*¹¹⁶.

¹¹⁴ LARRAHONDO V, Fabio. “Gerente de Cortuvalle: El Valle ha desaprovechado un gran potencial turístico”. El País. 25 de agosto 1988. p. B3.

¹¹⁵ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op.cit. p 262.

¹¹⁶ Ídem.

Ello explica que la ciudad continuara siendo percibida como un lugar de oportunidades, lo cual explica, en parte, las múltiples migraciones hacia ella¹¹⁷.

“Las oleadas de inmigrantes que, en la década anterior había ocupado el espacio interior de la ciudad en casas de familiares o amigos o se habían hacinado en inquilinatos, se lanzaron de manera masiva a la conquista de tierras y a la lucha por la vivienda con la dirección de organizaciones políticas y sociales. Era una época de alta politización”¹¹⁸.

En ese orden de ideas, ambos factores, la consolidación de la zona industrial junto con el crecimiento demográfico, fueron los más determinantes para la grave contaminación que el río Cauca sufrió en la década del 60. Tal vez las primeras señales notorias del proceso de deterioro que se estaba llevando a cabo en sus aguas, las experimentaron las familias de los pescadores que habitaban su rivera, pues el asunto fue tan drástico que cambiaron de oficio y se volvieron areneros. Dejar de ser pescadores, afectó su seguridad alimentaria y transformó su forma de vida. En la siguiente noticia publicada en 1969, se aprecian los efectos ambientales y sociales de esta problemática:

“En el río Cauca ya no buscan peces, se saca arena. Broncíneas figuras se hunden en las aguas del Pacífico o del Atlántico en busca de perlas. En el Cauca, a orillas de Juanchito, se bucea, pero solo se extrae arena. EL singular pescador fuerza sus pulmones hasta llenar una canoa, su aporte al progreso de Cali, la ciudad capital de todo. Los areneros del Cauca cumplen una labor tan dura como la de aquellos que arañan la roca para que ha de servir de cimientos de los grandes edificios. Del Cauca están desapareciendo los peces. El antiguo pescador se convirtió en arenero. Cambió sus redes por una taza para sacar arena. Su rústica barca, que antes servía de lecho de muerte a los cardúmenes de agua dulce, ahora carga arena mojada (...) EL Cauca se ofrece sucio, impuro. Sus aguas las ha contaminado la ciudad. Los peces ya no resisten, no son capaces de sobrevivir. Al Cauca llegan con su podredumbre las aguas sucias de las alcantarillas. Recibe para su desgracia, sustancias químicas, desperdicios de fábricas, el más nocivo veneno. El Cauca paga también el precio de los adelantos de la civilización. El arenero y su río se hacen uno solo. Su tragedia es la misma (...)”¹¹⁹.

En 1987, 18 años después, se publicará un fotorreportaje que hace referencia al proceso que estaba adelantando la CVC, para reglamentar la extracción de arena reconociendo dicha actividad como causante de erosión en las riveras de los ríos. La Imagen No. 9.

¹¹⁷ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op.cit. p 276.

¹¹⁸ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op.cit. p 267.

¹¹⁹ OSPINA GARCÍA, Gustavo. "En el Río Cauca no Buscan Peces, hoy se extrae arena" El País. 1 de marzo 1969. p. 7.

muestra claramente las dinámicas de extracción realizadas por los areneros en el río Cauca, en jornadas de trabajo que son duras y que realizan para sobrevivir. En algunos casos, ya empieza a hacer frecuente el uso de dragas para sacar la arena del lecho del río y usarla como material de construcción.



IMAGEN No. 9: Extracción de arena en el Río Cauca. “*Legendaria tradición. La CVC reglamentará la extracción de arena en el Río Cauca y varios de sus principales afluentes; la medida parte de un plan encaminado a frenar la erosión que produce esta labor, en la que también se emplean modernas dragas. Esta fotografía, de Orlando Blandón, ofrece un aspecto de la faena en inmediaciones de Juanchito y Puerto Mallarino, al oriente de Cali*”¹²⁰.

Es necesario contextualizar la relevancia que para la opinión pública comenzaron a tener las problemáticas ambientales en términos de que no se trataba de una preocupación local, sino que, por el contrario, hacía parte de una conciencia ambiental que emergía a nivel global. En ese sentido es importante destacar que, en la década del 60, hubo dos hitos que se convertirán en antecedentes mundiales de ese proceso, cuyos ecos también afectaron la percepción que se tenía del entorno natural en el país y Cali no fue la excepción.

El primero de ellos fue la publicación, en 1962, del libro de Rachel Carson, *La Primavera Silenciosa*, en el que se divulgaron los graves efectos de los plaguicidas

¹²⁰ El País, 7 de enero de 1987. p. C1.

sobre las aves y el medio ambiente. Esta publicación marcó un ícono en el proceso de concientización sobre la problemática ambiental inicialmente en la sociedad norteamericana¹²¹ expandiéndose este tipo de preocupaciones a otras latitudes.

El segundo hito, fue la publicación de la fotografía tomada en 1968 por los astronautas de la misión del Apolo VIII, denominada *“Amanecer en la Tierra”*. *“Esa fotografía es considerada de influencia icónica para el despertar del movimiento ambiental pues evidencia la unidad absoluta de la tierra vista desde la luna”*¹²²; por ello, sirve de corolario para este capítulo.



IMAGEN No. 10 Amanecer de la Tierra
Captado por el astronauta William Anders de la misión Apolo VIII en 1968¹²³.

¹²¹ RODRÍGUES BECERRA, Manuel; ESPINOZA, Guillermo. y WILK, David. “Gestión ambiental en América Latina y el Caribe Evolución, tendencias y principales prácticas”. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible División de Medio Ambiente. Washington [en línea]. (2002).. [consultado 13-08-2017]. Disponible en <http://documentacion.ideam.gov.co/openbiblio/bvirtual/019857/GestionambientalenA.L.yelC/GestionAmb..pdf>

¹²² ORTUZAR, Florencia. “El Derecho Internacional Ambiental Historia e Hitos”. En [en línea]. 21 de abril (2016). [consultado 13-08-2017]. Disponible en <http://www.aida-americas.org/es/blog/el-derecho-internacional-ambiental-historia-e-hitos>

¹²³ “Amanecer de la Tierra” [en línea]. 24 enero (2018). [consultado 13-08-2017]. Disponible en <http://www.latercera.com/noticia/la-nasa-recree-como-la-mision-apollo-8-capto-increible-imagen-de-la-tierra/>

CAPÍTULO II

DÉCADA DEL 70: LAS COMPLEJIDADES DEL CRECIMIENTO

“Vemos cómo crece el río. Es increíble. Es como si viniera a cobrar venganza por el pasado esplendoroso que le quitaron las modernas urbanizaciones. Pero ruge, recobra su poder”.
Andrés Caicedo¹²⁴

La cita literaria que sirve para introducir este capítulo resulta interesante porque plantea una visión del río según la cual está dotado de poder, aparece como un agente activo. Protagonista que tiene, en este caso, un carácter vengativo frente a los efectos que sobre él han tenido los procesos de modernización y crecimiento de la ciudad. Es también relevante porque la narrativa es de un autor contemporáneo para la época de estudio, Andrés Caicedo personaje referente de la década del 70 en Cali que, además, desde el arte y la literatura, aporta una visión alternativa frente a las crecientes de los ríos, que como ya lo mencionamos, son vistas como una amenaza que justifica las labores de control sobre estos. Con esta reflexión iniciamos el estudio de esta década.

1. Los 70 desde la perspectiva ambiental

Si bien, como se mencionó en el capítulo anterior, hubo hitos muy importantes en la década del 60 que impulsaron la movilización de la opinión pública frente a la cuestión ambiental, fue, justamente en la década del 70 del siglo XX, cuando, de un lado, se vuelve centro de grandes debates mundiales que se concretaron en acuerdos globales sobre el cuidado y protección de la naturaleza; y de otro, se reconoció la necesidad de construir políticas públicas y estructuras jurídicas nacionales para hacer frente a la problemática ambiental del planeta.

Es en este periodo cuando se firmaron destacados tratados como la Convención RAMSAR sobre Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Hábitat de la Vida Acuática (RAMSAR, 1971); la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1972); la Convención Internacional sobre el

¹²⁴ CAICEDO. Op. cit. p. 297

Comercio de las Especies en Extinción (1973) y la “Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano” o “Cumbre de la Tierra en Estocolmo”, en 1972, que se convirtió en uno de los más importantes hitos del Derecho Internacional Ambiental: *“La Conferencia de Estocolmo, adelantada a partir de una amplia agenda sobre el uso de los recursos naturales se constituyó en el primer esfuerzo global para enfrentar los problemas ambientales transfronterizos y domésticos”*¹²⁵.

Este movimiento global llegó a la región y fue precisamente a partir de 1972, que en América Latina se crearon dispositivos legales, se dio origen a instituciones ambientales y se formularon las primeras políticas nacionales sobre el medio ambiente:

*“En 1973, Brasil creó la Secretaría Especial del Medio Ambiente y México estableció la Subsecretaría para el Mejoramiento del Medio Ambiente...A su vez, el Código de Recursos Naturales y del Medio Ambiente de Colombia, 1974, y la ley Orgánica y el Ministerio del medio Ambiente de Venezuela, 1976, fueron creaciones pioneras, en comparación con el caso de los países en desarrollo ubicados en otras regiones del mundo”*¹²⁶.

Es necesario resaltar que la Conferencia de Estocolmo no fue solo un andamiaje legal; en realidad contribuyó a posicionar una nueva perspectiva sobre la relación Sociedad-Cultura- Naturaleza, que podría sintetizarse en esta frase del libro *Solamente una Tierra*, escrito por Bárbara Ward y René Dubos en 1972: *“En la medida en que ingresamos en la fase global de la evolución humana, es obvio que el hombre tiene dos países, el propio y el Planeta Tierra”*. A partir de entonces, la cuestión ambiental pasa de ser un tema marginal, para convertirse en un tema de primer orden a nivel global.

2. La nueva ciudad y sus complejidades

En la década del 70, Cali estuvo marcada por la realización de los VI Juegos Panamericanos de 1971. La sede de estos, la había conseguido la ciudad a finales de los 60 y a partir de ese momento se convirtió en un motor que impulsó el desarrollo de la ciudad.

¹²⁵ RODRÍGUES BECERRA, ESPINOZA, WILK. Op. Cit. p. 36.

¹²⁶ Ibid. p. 32.



IMAGEN No. 11: Cali Sede de Los VI Juegos Panamericanos – 23 de julio de 1967

Acompañaba a la Imagen No. 11 el siguiente texto:

“UPI, radiophoto para El País. ANOCHE EN WINNIPEG Y EN CALI. A la izquierda, la radiofoto transmitida por la UPI, registra el instante culminante en que se producía la votación con la cual Cali resultó elegida sede de los próximos Juegos Panamericanos, Juego de una extraordinaria contienda deportiva celebrada con los chilenos, quienes ulteriormente habría de felicitar a los colombianos, augurándoles los mejores éxitos. A la derecha, los caleños, sobre automóviles, taxis, camionetas, en bicicletas y motocicletas y aun en caballo, recorrieron desde las primeras horas de la tarde las calles céntricas, augurando lo que cerca de las siete de la noche habría de constituirse en algo positivo. En el extremo de la foto de la izquierda, Mario García y García, presidente del Comité Olímpico Colombiano. Los demás son colombianos que alborozadamente se abrazan”¹²⁷.

Sin duda, los Juegos Panamericanos dieron un gran impulso para dotar a la ciudad de equipamientos, especialmente deportivos, también dinamizó la actividad edificadora y diversas obras de infraestructura. La ciudad acentuó la forma radial de ocupación del espacio y el sur fue cobrando una notoria importancia a partir de la construcción de la Ciudad Universitaria a la par que iban emergiendo nuevas dinámicas:

¹²⁷ “Cali Sede de Los Panamericanos, consagrada capital deportiva del hemisferio”. El País. 23 de Julio 1967. p. 1.

“la construcción de los centros deportivos originó gran movimiento económico en la ciudad y un impacto de desarrollo hacia el sur, ya que simultáneamente se construía la Ciudad Universitaria en cuyas residencias se ubicaría muchos deportistas. Este impulso prácticamente empató con un impulso nacional a la actividad edificadora a través de la creación de las corporaciones de ahorro y vivienda y la aparición de la Unidad de Valor Constante. Todo esto tuvo una gran repercusión en el aumento acelerado de la actividad edificadora en Cali, que alcanzó pleno auge en 1974 y primer trimestre de 1975, y que después fue decayendo lentamente hasta que en el quinquenio 75/80 comenzó a acrecentarse hasta que finalmente se produjo un gran decrecimiento de la actividad edificadora, debido primero a las dificultades relacionadas al suministro de los materiales de construcción y posteriormente el cierre de los créditos. Sin embargo, la ciudad alcanza en esta década (del 70) un gran desarrollo hacia el sur donde se ubican barrios residenciales de clase media, media-media y media- baja y aparecen edificios en altura en el centro y en los barrios residenciales de su área de influencia, generando una espontánea y verdadera renovación urbana. La ciudad conformándose como un abanico cuyo centro se encuentra en Cristo Rey y cuyos radios son vías que pretenden la interconexión de todos los barrios con el centro de la ciudad”¹²⁸.

De manera simultánea, continuaban en Cali los procesos de invasión que habían empezado a finales de los 50 y que caracterizaron la década del 60, lo que llevó a la configuración de barrios piratas que no contaban con los servicios públicos básicos; caldo de cultivo de graves problemas para la ciudad. Adicionalmente, la ciudad empezó a afrontar las consecuencias ambientales derivadas de este crecimiento. Por ejemplo, en la siguiente noticia publicada en 1978, se puede observar cuál era la situación que afrontaban los Farallones de Cali en la época y las preocupaciones que giraban alrededor de su protección y cuidado:

“Desde su propio nacimiento (1968) como parque, Farallones enfrenta problemas como el de algunos asentamientos humanos. Es decir, personas que tenían grandes extensiones agrícolas en el momento de ser declarada zona de reserva especial se hallaban allí y sus propiedades no han sido compradas. En consecuencias, permanece aún la explotación ganadera en algunos contornos al igual que la agrícola, lo cual es incompatible con la concepción que se tiene de un parque nacional.

De igual modo, hacia el extremo occidental del parque se ha originado una oleada de colonización que paulatinamente le ha ido quitando terreno a aquel. Por esta razón, a muchos observadores que consideran que es muy romántica la actitud que asumen entidades como la CVC, elINDERENA y el mismo Gobierno a través de ella, al hacer una declaratoria de esta naturaleza cuando los mecanismos de control y vigilancia no están dados”¹²⁹.

¹²⁸ ARIZABALETA DE GARCÍA, M. Teresa. SANTACRUZ M, Marino. "Proceso histórico del desarrollo de Cali. Cali en el siglo XX". Santiago de Cali 450 años de historia. Alcaldía de Cali. Cali 1981. Editor: Dirección de Comunicaciones Alcaldía Santiago de Cali. p. 160.

¹²⁹ CERVANTES BOSSIO, Rafael. “El Medio Ambiente en Peligro (IV), Parque Farallones: Una Esperanza”. El País. Junio 12 1978. p. 5.

Estas tensiones entre la pulsión que conduce a la protección y al cuidado de las cuencas y aquella que se expresa en la ocupación del espacio para hacerlo habitable, nos recuerda el estudio de Julián Alejandro Osorio Osorio sobre el río Tunjuelo cuando propone que, los procesos de ocupación de la tierra en tanto que conllevan efectos notables sobre la naturaleza deben ser incorporado en los análisis de la historia ambiental. En ese sentido, para la década de los 70, resulta relevante mencionar que las dinámicas sociales de Cali estuvieron marcadas, en gran medida, por tensiones surgidas alrededor de la propiedad y ocupación de la tierra. Otras características que marcaron dichas dinámicas, factores todos interrelacionados, fueron la demanda de servicios públicos –que se intensificó-, la consolidación de un sector industrial y la modernización de su infraestructura, al tiempo que se iba configurando en sus bordes, una ciudad marginal, excluida de las bondades de la modernidad.

Como telón de fondo, todavía se escuchaban los ecos de la violencia bipartidista de los años 50, en la cual los ríos –muy específicamente el Cauca- fueron destino de muchos cuerpos sacrificados por la violencia (historia que se repetiría después en los ochenta en la época de enfrentamientos entre carteles). Es precisamente la prosa de Andrés Caicedo en un cuento publicado en 1971 sirve para ilustrar lo dicho: *“Pobre papá Patricio, que lo cogieron los liberales en un día de sol y después de hacerlo caminar dos días enteros por lomas y montañas lo volvieron mierda: lo metieron en un costal con un gallo y un perro, y lo tiraron al río Cauca”*¹³⁰.

Es necesario mencionar que, para la década del 70, la fórmula bipartidista conocida como el Frente Nacional firmado entre liberales y conservadores en 1956 que entró en vigor en 1958, y que buscó darle una salida a la violencia de los 50, había entrado en crisis. Habían surgido nuevos actores sociales y políticos como, por ejemplo: el Movimiento Revolucionario Liberal, el Partido Comunista, el Movimiento Estudiantil, el Movimiento de Mujeres, la ANAPO, entre otros¹³¹. Para ejemplificar el clima político de la ciudad en 1970, se trae la siguiente referencia de Edgar Vásquez, con respecto a lo sucedido ese año en el Consejo de Cali cuando, en un hecho sin

¹³⁰ CAICEDO. Op. cit. p 97.

¹³¹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. cit. p. 281.

precedentes, movimientos políticos distintos a los partidos conservador y liberal, alcanzaban la mayoría en dicha instancia: *“La Alianza Nacional Popular, ANAPO, movimiento político encabezado por el ex general Rojas Pinilla...había logrado elegir nueve concejales que, aliados con el concejal del partido comunista, constituían la mitad del Concejo de Cali”*¹³². Esta situación, marcaba una ruptura radical con la política tradicional bipartidista.

En síntesis, la Cali de los 70 era una ciudad de múltiples contrastes: *“Vivía la efervescencia de estas progresivas y cuantiosas inversiones de orden social que mejoraba la imagen de la ciudad de Cali para presentarla en los Juegos (Referencia a los Juegos Panamericanos del 71), a lo lejos, en las periferias, bullían las invasiones que desordenaban la estética urbana”*¹³³. Es así como se superponían en ella diversas dinámicas: Unas, impulsaban una idea de modernidad asociada al desarrollo físico de la ciudad promovido por la realización de los mencionados Juegos Panamericanos. Otras en contraste, se resistían al cambio, eran más tradicionales y experimentaban con nostalgia la desaparición de aquellos referentes urbanos del “Cali Viejo” de cuya memoria aun nos llegan rastros; y estaban también aquellas asociadas a la vida de los “marginados” que ocupaban los bordes de una ciudad que se tornó cada vez más diversa y compleja. Para dar cuenta de esa diversidad, así como de la superposición de estas perspectivas, que de alguna manera también dan cuenta de la relación de la ciudad y sus ríos, se propone la metáfora del “*Calidoscopio Cultural*” que a continuación se presenta.

3. *Calidoscopio cultural: los ríos de Cali*

La metáfora de “*calidoscopio cultural*” hace referencia a la superposición y entrelazamiento de las diferentes dinámicas y perspectivas que coexistían en la época de la referencia, es decir, sin pretender ser exhaustivos, como si viéramos a través de

¹³² VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. cit. p. 283.

¹³³ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. cit. p. 281.

un calidoscopio, podremos aproximarnos a dicha complejidad a través de los siguientes ejemplos.

3.1. Cali: Entre la Ciencia y los mitos

En febrero del año de 1973, se vivió un intenso verano que afectó a las fuentes de agua y el abastecimiento de Cali. La ciudad abordó la situación por dos vías: De un lado, ejemplificando esas dinámicas modernas de la ciudad, se planteó el desafío de llevar a cabo un experimento que buscaba mediante el bombardeo de las nubes con hielo seco provocar la lluvia de manera artificial. Y de otro, las mismas autoridades que avalaban y unían esfuerzos para la realización del experimento, también se unían a las rogativas a la Virgen de los Remedios, la imagen más antigua de la región, para que las oraciones de los ciudadanos fueran escuchadas por la divinidad y enviara la lluvia. A continuación, la noticia titulada: *"Bombardeadas ayer las nubes...Ahora a esperar que llueva"*¹³⁴ iba acompañada de las Imágenes No. 12 y No. 13; he aquí algunos apartes de su texto:

*"El experimento para producir lluvia artificial, que por primera vez se realiza en Cali, comenzó a planearse desde hace una semana aproximadamente. El ingeniero Jaime Carrillo se entrevistó con el Alcalde Holguín Sardi y le planteó su tesis para tratar de producir lluvia y buscarle solución al intenso verano que azota actualmente la región. Posteriormente, los altos mandos de la Base Aérea Marco Fidel Suárez se interesaron en el asunto y brindaron toda su colaboración para que la prueba resulte un éxito"*¹³⁵.

¹³⁴ FIGUEROA CABRERA, Eduardo. "Bombardeadas ayer las nubes ...Ahora a esperar que llueva". En El País, 26 de febrero de 1973, p. 2.

¹³⁵ Ibid. p 2.

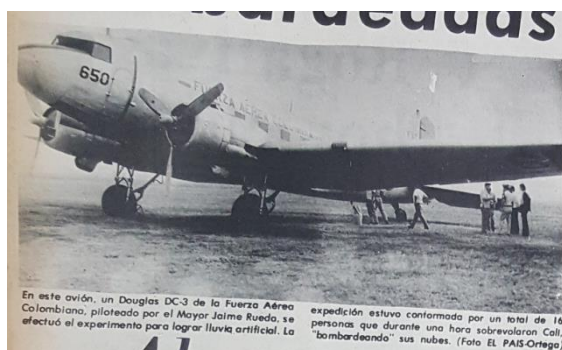


IMAGEN No. 12: Bombardear las nubes con lluvia. *"En este avión, Douglas DC-3 de la Fuerza Aérea Colombiana, pilotado por el Mayor Jaime Rueda, se efectuó el experimento para lograr lluvia artificial. La expedición estuvo conformada por un total de 16 personas que durante una hora sobrevolaron Cali, "bombardeando" sus nubes. (Foto EL PAÍS-ORTEGA)"*¹³⁶

IMAGEN No. 13.



IMAGEN No. 13. Hielo, seco, para la lluvia artificial. *"Un grupo de cadetes de la Base Aérea Marco Fidel Suárez, provistos de guantes especiales, suben a bordo del avión DC-3 de la FAC, una tonelada de hielo seco, que fue utilizado en el experimento realizado ayer, para producir lluvia artificial. La operación duró aproximadamente una hora. (Foto EL PAÍS-ORTEGA)"*¹³⁷

A continuación, algunas de las noticias sobre la rogativa a la Virgen de los Remedios:

"Con el objeto de hacer llover no solo en Cali sino en toda la región vallecaucana, se llevará a cabo una rogativa, hoy a partir de las seis de la tarde.

La rogativa consiste en una procesión con la imagen de la Santísima Virgen de Los Remedios, cuya antigua imagen de piedra pesa 17 arrobas dicen que apareció en Anchicayá en el año 1580(...) La procesión estará presidida por monseñor Alberto Uribe Urdaneta, arzobispo de Cali, Augusto

¹³⁶ El País. Op. cit. p 2.

¹³⁷ Ídem.

*Aristizábal Ospina, Obispo Auxiliar y Monseñor Jesús María Martínez Vargas(...), el gobernador del Valle, Marino Renjifo Salcedo, el Alcalde Carlos Holguín Sardi, el Comandante de la Tercera Brigada, Fernando Landazábal Reyes, el Comandante de la Escuela de Cadetes "Marco Fidel Suárez", como también los vicarios de las diversas parroquias de la ciudad acompañados de delegación de los barrios"*¹³⁸

Como puede observarse, los representantes de la iglesia católica jugaban simbólicamente y en la práctica, un papel preponderante en la vida de la ciudad. Por ejemplo, al día siguiente a la realización de la "Rogativa", la noticia se registraba de la siguiente manera:

IMAGEN No. 14.



IMAGEN No. 14. ROGATIVA POR LLUVIA "Millares de caleños, encabezados por el Arzobispo de Cali, Monseñor Alberto Uribe Urdaneta, y por las principales autoridades civiles y militares, recorrieron en la tarde de ayer las principales vías de la ciudad, implorando a la Virgen de Los Remedios para que haga llover sobre Cali y el Valle y termine con la sequía que ocasionada por el verano que actualmente azota la región. Ver página 20. (Fotocolor El País, Araque)"¹³⁹

¹³⁸ "Para que llueva Hoy: Rogativa". En El País. 26 de febrero de 1973. p. 7.

¹³⁹ Virgen de los Remedios. La Imagen más antigua y valiosa de Cali. 25 de julio 1983. p. G3.

Importante ubicar la fuerza e importancia de la imagen de la Virgen de los Remedios en la historia de la ciudad; con respecto a la misma se puede decir que:

“es la más antigua y valiosa de Cali. Su origen es uno de los puntos más discutidos de la historia del arte religioso de la región (...) Era la Señora de los indios comarcanos, que había hablado a sus corazones desde la niñez y a la que ofrendaban las primicias de sus huertos: flores, frutos y recinas olorosas. Y ella siempre generosa y amable, les devolvía centuplicadas las ofrendas. Por ello la llamaban con un nombre cariñoso y sencillo: “Motañerita cimarrona” (...) La misteriosa forma como apareció la Virgen de Los Remedios, en la montaña de Micó, así como la manera en que se esfumó por tres ocasiones del convento La Merced, han sido considerados hechos milagrosos. La imagen fue policromada por Angelino Medoro a fines del siglo XVIII y a su estilo corresponde la escuela sevillana”

El texto es relevante porque de alguna manera la imagen de los acontecimientos se vuelve más nítida: frente al paso avasallador de la ciencia y el progreso representado en el experimento que pretendía provocar la lluvia de manera artificial, se encontraba la Fe con el peso de la tradición, arraigado en las profundidades de la cultura religiosa. En síntesis, ambas acciones simultáneas y en apariencia contradictorias, reflejaban esa emocionalidad de la ciudad que oscilaba entre el ideal positivo de la experimentación científica; y el ámbito de la fe, el mito. Dicho de otro modo, la ciudad fluctuaba entre las formas más conservadoras, tradicionales y las más modernas, la pulsión por el conocimiento y la experimentación científica de la época.

Otro ejemplo, que da cuenta de ese universo mítico asociado a los ríos y más cercano a una sociedad rural de formas más tradicionales, lo encontramos, por ejemplo, en 1979 cuando se publicó una noticia sobre las leyendas asociadas al viernes santo y los ríos:

“El viernes santo los negros de Juanchito, Candelaria y el Barrio “Alfonso López” no van al río Cauca...

Temen ser presas de un remolino o ser arrastrados por la corriente que es más fuerte que cualquier día común del año.

En el Río Pance sucede lo mismo con quienes semanalmente acostumbran a bañarse en sus ya casi agotadas aguas...

La creciente puede sobrevenir de un momento a otro y arrasar con todo lo que se presente en su curso (...) Los pescadores creen además de la Semana Mayor no hay quien pueda sacar al menos un ejemplar de las especies que hay dentro del río.

“Parece como si los pescados se escondieran o burlaran las carnadas que los extraños suelen lanzarles”, agrega Mosquera.

Cuenta que muchos de aquellos que utilizaban atarrayas las pierden bien sea porque se les zafa de sus manos o porque se enredan en cualquier objeto. Efectivamente el Viernes Santo

tres personas que llevaron tal implemento de pesca lo perdieron en circunstancias idénticas a las anotadas por el pescador”¹⁴⁰.

Para mediados de los ochenta, la ciudad conservaba rastros de leyendas acerca de los ríos, entre ellas la del Charco del Burro que, para esa época, se había convertido en un mito presente en la memoria de la ciudad.

El texto publicado en 1984, sobre las pilas de Santa Rita en el Río Cali, titulado “*Seductor baño con la muerte*”¹⁴¹ que a continuación se presenta, es ejemplo de lo anotado anteriormente respecto a cómo se va configurando una memoria urbana relacionada con las prácticas culturales asociadas a los ríos y vinculada a la construcción de mitos urbanos que reflejan esa fascinación que han despertado los ríos de la ciudad entre sus habitantes. Son narrativas que de alguna manera nos une a esas visiones sobre el agua asociadas a la dimensión de lo sagrado, lo mágico, en últimas al siempre misterio cósmico de la vida. A continuación, apartes de una nota periodística que da vida al mito de las Pilas del río Cali a la altura del barrio Santa Rita.

“Nadie puede decir con exactitud, ni siquiera aproximadamente, el número de personas que han muerto en las Pilas de Santa Rita.

A quienes se le pregunta al respecto, se limitan a dar aullidos de perro, queriendo decir con esto que han sido muchas (...) Un sitio donde ronda la muerte debería permanecer solitario, más no es así. Al contrario, siempre hay bañistas en las Pilas de Santa Rita, cualquiera que sea la época del año.

¿Qué es entonces lo que atrae a la gente? ¿Qué peligros se esconden en el fondo de este charco, por donde baja una quebrada tan pequeña que se puede cruzar la orilla de un salto? ¿Es verdad que las personas son “tragadas” por el agua y nunca más vuelven a salir? ¿Por qué las víctimas siempre han sido hombres?

Tantos interrogantes para tan pocas respuestas han empujado poco a poco la realidad a predios de la leyenda”¹⁴².

El texto continúa en otros de sus apartes de la siguiente manera, recogiendo la memoria de otros tiempos:

¹⁴⁰ “En viernes santo: La gente teme a los ríos”. En El País. 16 de abril de 1979. p 7.

¹⁴¹ FIGUEROA, Eduardo Jr. “Seductor baño con la muerte” Artículo. En El País. 22 de julio de 1984. p A8.

¹⁴² Ibid. p. A8.

“Situado un poco más arriba de la bocatoma del Río Cali, tres kilómetros más allá del Zoológico Municipal, este balneario forma parte de las tradiciones caleñas.

Junto con el desaparecido “Charco del Burro” (donde hoy está el Museo La Tertulia), las Pilas de Santa Rita han sido lugares de confluencia de las “galladas” desde el principio de siglo.

Allá iban los muchachos que se “volaban” de clase, allá aprendía a clavar desde enormes rocas (...)”¹⁴³.

El artículo, que trata de contestar las preguntas enunciadas con explicaciones lógicas y racionales, dando cuenta de esa perspectiva moderna y racional que se imponía en la época, finaliza, sin embargo, con un tono que nos remite a los mitos y las leyendas, es decir de nuevo estamos en el campo de lo onírico por contraposición a la racionalidad occidental como paradigma emblemático de la modernidad:

“Quienes son usuarios habituales de este balneario natural sostiene que detrás de la cascada que cae sobre la primera pileta, hay una enorme cueva – similar a la del famoso personaje de tiras cómicas, El Fantasma- pero con la diferencia de está llena de agua.

Nadie ha querido inspeccionar más allá de lo que se aprecia a simple vista. Le temen a lo desconocido.

Sin embargo, diariamente acuden los muchachos para disfrutar un seductor baño con la muerte”¹⁴⁴.

¹⁴³ FIGUEROA. Op. cit. p. A8.

¹⁴⁴ Ídem.



IMAGEN No. 15: LAS PILAS DE SANTA RITA. *“El escenario natural donde están las Pilas de Santa Rita, es sencillamente maravilloso. Es por eso que atrae a tantos bañistas. El sitio jamás se encuentra solitario y desde las peñas, aprovechan los clavadistas sus habilidades. Sin embargo, la muerte ronda”*¹⁴⁵.

Cali ya era una vigorosa ciudad con dinámicas metropolitanas, cuando estas notas periodísticas fueron publicadas y, como otras que han sido mencionadas en este trabajo, también podemos decir que están teñidas por esa nostalgia que dejan los recuerdos de los tiempos idos, y por los esfuerzos que se hacen para que permanezcan vivos en la memoria de la ciudad.

¹⁴⁵ FIGUEROA. Op. cit. p. A8.

3.2. De regreso al río

En 1974 se presentó un daño que interrumpió por 40 horas el servicio de acueducto de San Antonio, afectando a más de 500 mil personas. Frente a la emergencia, los habitantes de la ciudad se volcaron hacia su río tutelar para hacer uso de él, tal y como lo hacían a principios del siglo XX:

“Un trayecto de mil metros – por lo menos- del río Cali se convirtió durante las 40 horas que vivió la ciudad en emergencia por el daño en el acueducto local, en un pintoresco balneario.

No menos de cinco mil personas se dieron cita a lado y lado del río y mientras las mujeres lavaban la ropa, los hombres se bañaban.

Hacia el atardecer, el sector estaba repleto de personas de todas las edades y condiciones sociales que aprovecharon la emergencia, unos para descansar y otros para lavar ropa.

La policía, en vista de la aglomeración, dispuso vigilancia especial en el sector”¹⁴⁶.

Las noticias iban acompañadas por algunas Imágenes en las cuales se puede observar las dinámicas comunitarias alrededor del agua ocasionadas por la emergencia.



IMAGEN No. 16: EMERGENCIA POR FALTA DE AGUA. “Amas de casa y niños, hicieron pacientemente larga “cola” para poder llenar sus vasijas de agua. La gráfica fue tomada en Terrón Colorado, donde el vecindario pudo aliviar un poco la situación gracias a una chorrera que existe en el lugar (Foto El PAIS – Mancilla)”¹⁴⁷.

¹⁴⁶ "Cinco mil personas se bañaron en el Río Cali". En El País. 26 de julio de 1974. p. 27.

¹⁴⁷ Ibid. p. 27.



IMAGEN No. 17. LA FUENTE LUMIOSA, FUENTE DE AGUA. *La fuente luminosa de la avenida 6 con calle 20, se convirtió en acueducto. Hombres, mujeres y niños de surtieron de aguas para contrarrestar la emergencia que vivió la ciudad duran 40 horas (Foto EL PAIZ- Guarnizo)¹⁴⁸.*

Las imágenes No. 16 y No. 17, de alguna manera recuerdan a esa Cali de principios de siglo que se abastecía de agua en las pilas que había en la ciudad para tal fin, sobre las que se hizo mención en el capítulo anterior.

Este episodio ejemplifica las dificultades que continuaba teniendo, con mayor intensidad que en la década anterior, el suministro de agua potable de la ciudad, siendo una de las principales preocupaciones de la década 70, la necesidad de cubrir la demanda de servicios públicos de sus habitantes. Así quedó registrada la situación en una noticia de 1976: *“Con el actual Plan maestro que se está llevando a cabo por las Empresas Municipales de Cali, se quiere dotar de acueducto y alcantarillado a más del 95% de la ciudad, según se desprende del dialogo sostenido con EL PAIS*

¹⁴⁸ "Emergencia en Cali por falta de agua. Restablecido el servicio después de 40 horas". En El País. 26 de julio de 1974. p. 27.

por el sub-gerente técnico de EMCALI, Marco A. Corrales”¹⁴⁹. Importante recordar que ese mismo año, entraría en funcionamiento la Planta de Puerto Mallarino¹⁵⁰.

3.3. Formas de Entretenimiento y “Rebusque”

Se ha podido rastrear, a través de un fotorreportaje publicado en 1974, una escena urbana protagonizada por un hombre que se ganaba la vida cruzando el río Cali en la cuerda floja. El evento se registra en un momento en que, en palabras de profesor Edgar Vásquez:

“El debilitamiento del centro, la segmentación y la pérdida de unicidad no ha sido un proceso físico y económico. También tiene un correlato mental. El parque de Caicedo ha dejado de ser la meca de las miradas urbanas. Transitar por la Catedral, el Edificio Otero, el Palacio Nacional ya no significa estar en el “ombligo del mundo” urbano de Cali, ni en el núcleo del “sistema solar” de la ciudad”¹⁵¹.

La fotografía periodística capturó un momento cotidiano de la ciudad cuando todavía el centro de Cali ostentaba una dinámica nutrida al punto que se volvía un punto estratégico para aquellos habitantes de esa Cali marginal quienes se rebuscaban la vida de múltiples, osadas y creativas formas, como ejemplo, la del hombre de la cuerda floja sobre el Río Cali que a continuación se presenta. (Ver foto 18)

¹⁴⁹ "Dice el subgerente técnico. El 95% de la ciudad tendrá acueducto y alcantarillado". En El País. 22 de julio de 1976. p.13.

¹⁵⁰ "Nueva Planta para Aguas, se inaugurará en Puerto Mallarino". En El País. 22 de julio de 1976. p. 13.

¹⁵¹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p. 305.



IMAGEN No. 18. REBUSQUE EN EL RÍO CALI. “*Así se gana la vida. Desde hace varios días, este hombre de color se ha convertido en la atracción para miles de personas en el centro Cali. Cerca al puente Ortiz, y sobre una cuerda, el hombre cruza el río Cali, algo crecido en razón del invierno. La prueba se repite varias veces en el curso del día, y al concluirla, el hombre recibe unas cuantas monedas. (Foto El País- Araque)*”¹⁵².

Importante resaltar en la gráfica la cantidad de personas que observaban la prueba de la cuerda floja. El puente Ortiz continuaba siendo un lugar de gran afluencia pese a que el centro de Cali, poco a poco, perdía su importancia. Todavía hoy en día, cuando la plaza de Caicedo sin duda ha dejado de ser el eje de la ciudad, el puente Ortiz continúa siendo un referente con la renovación urbana que significó a principios del siglo XXI, el llamado Boulevard del Río.

¹⁵² "Así se gana la vida". En El País. 27 de septiembre de 1974. p. 1.

3.4. Otras formas de rebusque

Asociado a las dinámicas de la construcción, en 1978, por ejemplo, se publica un artículo titulado: “*Sacan pan de las cloacas*”, que hacía referencia a la labor desarrollada por 5 hombres, consistente en la extracción de piedra y balastro del lecho del río Cali, materiales empleados en la construcción:

“Todos los días los encontrará metidos en las aguas del río Cali, precisamente en el tramo donde los intestinos de la ciudad vomitan los desperdicios. Con ese melancólico silencio que impone la vida a la gente humilde, ellos escarban el lecho del río en busca del tesoro. La esperanza de riqueza no existe. Se jactan empero, de tener suerte de seguir vivos y aparentemente sanos (...) Para ellos tampoco existe el mañana. Viven en el presente. Comen lo que ganan tras doce horas de poner sus espaldas como escudo al sol. “De nuestro trabajo sales los cimientos del progreso” filosofaba don Lucio Montiel, sin dejar de requisar el río. Esa frase parece consolarlo, haciéndolo sentir más importante. Ellos son los encargados de sacar piedra y balastro, material indispensable para la construcción”¹⁵³.



IMAGEN No.19. EXTRACCIÓN DE PIEDRA DEL LECHO DEL RÍO. “*El hombre y el caballo, llave necesaria para aquellos que viven del río Cali, sacando balastro y piedra. (Foto El País, Jaber)*”¹⁵⁴.

¹⁵³ FIGUEROA, Eduardo Jr. “Sacan pan de las cloacas”. El País. 12 de febrero de 1979. p 2A. sección 9.

¹⁵⁴ Ibid. p 2A. sección 9.

La nota periodística también permite evidenciar que el oficio de los areneros, para la época, no estaba presente solo en el río Cauca, pues esta actividad también tenía como escenario hídrico el río Cali, donde en largas jornadas los areneros emprendían el “rebusque” para su sustento. Dicha actividad, estaba directamente vinculada a las dinámicas de construcción que se adelantaban en la ciudad afectando los lechos de los ríos. La extracción de arena como ya se mencionó en el capítulo anterior, va a ser reglamentada posteriormente.

Sin embargo, dicha actividad no era la única forma en que los procesos de construcción y modernización de la ciudad afectaba los ríos, pues la propia Administración Municipal, en el marco de los procesos de construcción y modernización que adelantaba, llegó a realizar acciones que afectaban las cuencas hídricas:

“Toneladas de tierra han sido arrojadas al río formando una represa destinada a causar posteriormente los más diversos problemas.

La medida se tomó por parte de la Secretaria de Obras Públicas del Municipio para desprenderse de la tierra sobrante en las obras de remodelación que se han emprendido en La Tertulia.

El primer daño ha sido consistido en la destrucción de la zona verde a inmediaciones del Río por el tránsito de las pesadas maquinarias que empujan la tierra a la represa.

Se cree que de continuar e invierno el represamiento de las aguas puede traerá consecuencias a algunos barrios bajos de la ciudad.

También se estima que la misma represa formada por tierra y piedras será incapaz, en un momento dado, de contener la fuerza de las aguas.

Igualmente se dice, que es la primera vez, que por parte de una entidad oficial se ordena utilizar el río Cali para arrojar la tierra sobrante de las construcciones.

La medida ha sido censurada en todos los sectores ciudadanos enterados de la decisión de la Secretaria de Obras Públicas.

Al público ni siquiera se ha explicado el origen del hueco que se está abriendo en el antiguo lugar ocupado por el “Charco del Burro”, origen de la tierra que se está depositando en el río.

Se indicó que la disposición de rellenar con tierra el lecho del río en la zona (...) la Tertulia es tan absurda como la extracción de piedra y arena dispuesta por la misma Secretaría de Obras Públicas unas cuerdas más arriba.

Las dos disposiciones son perjudiciales, en nada favorecen la apariencia y conservación del río"¹⁵⁵.

El artículo es interesante, entre otras cosas, porque evidencia las contradicciones que vivía la ciudad con respecto a la relación con su río tutelar y cómo, de alguna manera, se va construyendo el mito urbano sobre el Charco del Burro, referente importante para la memoria de la ciudad.

3.5. Oficio de mujeres y diversión para los niños.

La presencia de las lavanderas en las orillas del río ha estado presente desde siempre en la ciudad. Hay registros gráficos desde antes de 1900, y en lo que respecta al periodo de estudio del presente trabajo, el oficio siguió siendo registrado hasta entrada la década de los 80 (Ver imágenes No. 20, No. 21 y No. 22).



IMAGEN No. 20. Lavanderas río cauca 1900¹⁵⁶

¹⁵⁵ OSPINA G, Gustavo. "Cali 1970: Atentado contra el río". En El País 29 de julio 1970. p. 8.

¹⁵⁶ "Lavanderas en el río Cauca, esta es una actividad típica de las comunidades pobres que habitan en cercanías al río". En Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [en línea] (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Filmico del Valle del Cauca. [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/25589>



IMAGEN No. 21. Lavanderas Puente Ortiz 1920¹⁵⁷



IMAGEN No. 22. Lavandera Río Cali 1956¹⁵⁸

¹⁵⁷ "Lavanderas a las orillas del río Cali cerca al Puente Ortiz; en su mayoría procedían del barrio San Nicolás". En Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [en línea]. (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/24764>

¹⁵⁸ GARDEAZÁBAL, Mario. "Lavandera en las aguas del río Cali" Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [En línea]. (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del

Desde una perspectiva de género, el lavado de ropa y las lavanderas forman una unicidad que simbolizan la relación entre el agua, el lavado y la feminidad, pues ha sido un oficio tradicionalmente asignado a las mujeres, *“esta relación entre el medio ambiente, el trabajo y la identidad de género fomentó la creación de escenarios liberadores en los que las lavanderas pudieron conversar, reír, cantar y fumar cigarrillos juntas, afianzando vínculos de solidaridad y compañerismo”*¹⁵⁹.

La perspectiva social propia de la década de los 70, permitió visibilizar actores sociales que antes habían estado en la penumbra, entre ellos, las lavanderas, ejemplo de ello es el reportaje que se publicó en 1979 sobre las mujeres lavanderas, titulado *“Lavanderas esclavas del Río Cali”*:

“No pasan de treinta. Todas son mujeres, jóvenes unas, viejas la mayoría, pero agobiadas por los mismos problemas y unidas por idéntico oficio: lavanderas.

Diariamente, muy de madrugada, bajan de los sectores tuguriales a donde el agua llega en carretilla, trayendo montones de ropa ajena para lavarla en el río.

Así ha transcurrido la vida de estas personas, metidas en el río desde que tuvieron uso de razón, lava que lava, y viendo sin emoción que los años pasan, los hijos crecen y los sueños de riqueza se esfuman entre pompas de jabón que arrastra la corriente.

Las lavanderas de río están a punto de extinguirse en Cali. Ya las hijas (porque es un oficio sólo para mujeres) se han liberado de ese oficio que los imponían siguiendo una tradición.

*La típica escena de la lavandera encorvada sobre una piedra y con el agua a la rodilla aún se observa en algunos sectores de la ciudad”*¹⁶⁰.

Cauca. [consultado 07-08-2016]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/24762>

¹⁵⁹ "El Lavado de ropa y las lavanderas". En <http://www.environmentandsociety.org> [En línea]. (2013). [consultado 10 octubre 2018]. Disponible en <http://www.environmentandsociety.org/exhibitions/agua-en-la-bogota/el-lavado-de-la-ropa-y-las-lavanderas>

¹⁶⁰ "Lavanderas: esclavas del río". El País. 1 de febrero 1979 p. 7.



IMAGEN No. 23. CON EL AGUA A LA RODILLA: *“Las lavanderas de río enseñan el oficio a sus hijas, para que estas las remplacen cuando ya las fuerzas le impidan trabajar. El duro oficio se está extinguendo, pero aún se observa en la típica escena en los Ríos Cali, Cañaveralejo y Aguacatal (Foto El País. Arias)”*¹⁶¹.

Este artículo, además de visibilizar a las mujeres de sectores populares, es interesante porque hace alusión a una práctica cultural que como se ha mencionado, estaba generalizada en los ríos de Cali, desde tiempos inmemoriales. Nueve años después, en 1988, bajo el título, *“Las últimas Lavanderas”*, se publicaría un artículo que, con un tono de nostalgia, da cuenta de esa tensión entre las prácticas culturales tradicionales y esa nueva ciudad “moderna”, que poco a poco va desdibujando a las primeras.

*“Todavía quedan en Cali lavanderas en el río. Sienten alegría de trabajar al aire libre, cuenta las mañanas por panes de jabón y se divierten viendo sus faldas infladas por la corriente (...) Si la ciudad de hoy acabó con las ventas de pandebono en bicicleta, los paseos al Charco del Burro, las talabarterías, los almacenes de sombreros y el diligente oficio del recadero, no ha visto morir aún esa ceremonia de sábanas y camisas fregadas contra las piedras, protagonizadas por un grupo de mujeres en cercanías de Santa Teresita”*¹⁶².

¹⁶¹ Ibid. p. 7.

¹⁶² ARIAS, Medardo. "Las últimas lavanderas". El País, 1 de febrero 1988, p. B1.



IMAGEN No. 24. LAVANDERA EN SANTA TERESITA. *“Ellas saben cuántos panes de jabón hacen un día. Existirán mientras exista el río. Se protegen del sol con pañoletas y recuerdan esos tiempos cuando el río pasaba por aquí hablando fuerte”*¹⁶³.

Además de los areneros y las mujeres, otros actores que empiezan a ser visibles en las dinámicas de la ciudad y que dan cuenta de los problemas sociales que la aquejaban, fueron los “gamines” o niños de la calle. Es así como, en marzo de 1973, se publicó una fotografía de unos niños “gamines”, bañándose en el río Cali (Ver Imagen No. 25), y aunque el tono del pie de página, más que una denuncia social evoca esa relación lúdica que los habitantes de Cali han tenido con sus ríos, de todas maneras, da cuenta de la problemática social de una infancia desprotegida y habitante cotidiana de la calle. La situación quedó registrada de la siguiente manera:

¹⁶³ Ibid. p. B1.



IMAGEN No. 26. TAREA DE LIMPIEZA EN EL RÍO. “*Limpiando el río Cali. La curiosa escena fue captada la semana pasada, cuando varios gamines de la Casa Bosconia se dedicaban a recoger basuras y a limpiar las orillas del río Cali. La tarea – según dijeron- la repetirán próximamente*”¹⁶⁵.

Observar por este “Calidoscopio Cultural” escenas de la vida cotidiana de la Cali de los años 70, ha sido un ejercicio valioso en tanto que, y sin pretender ser exhaustivos, permite apreciar distintas formas de habitarla y de los diferentes tipos de relacionamiento que establecía la ciudad con sus fuentes hídricas, en medio de las complejidades y tensiones que generan el impacto de los procesos de modernización en formas y perspectivas tradicionales de habitar la ciudad. El otro punto que va quedando cada vez más evidente, es que no existe una única manera de vivir y experimentar esa relación entre la ciudad y sus ríos. Por el contrario, dicha relación

¹⁶⁵ “Limpiando el Río Cali”. El País. 7 de mayo 1985. p. B1.

está mediada por múltiples dimensiones, temporalidades, actores, intereses y representaciones simbólicas sobre el agua.

4. Las inundaciones siguen causando problemas

Los daños causados por las inundaciones van a estar presentes también durante toda la década del 70 como se puede evidenciar en la siguiente relación de noticias publicadas por el diario El País durante la misma:

- El Cauca borra del mapa caseríos y carreteras (1971)¹⁶⁶.
- Comenzó la evacuación de las familias en Juanchito, minuto a minuto crecen peligrosamente las aguas del Cauca (1971)¹⁶⁷
- Fotografía publicada como seguimiento a las obras de embalse del Río Cañaveralejo (1975)¹⁶⁸.
- Fin de las inundaciones (Fotografía referida al embalse del Cañaveralejo - 1975)¹⁶⁹.
- En dos meses terminan obras de contención del río Cali (1975)¹⁷⁰.
- Fotografía publicada sobre la ola invernal y el aumento de las aguas del Cauca (1978)¹⁷¹.

A la par que suceden los eventos y crece la narrativa de las inundaciones como una amenaza frente a la ciudad, van surgiendo los proyectos de canalización de los ríos como una forma para garantizar su control y “domesticación”. Como lo expresa Bibiana Andrea Preciado Zapata en su investigación sobre la canalización del río Medellín, en contextos de industrialización y crecimiento urbano, *“la canalización de los ríos representó una solución para evitar pérdidas humanas y materiales causadas*

¹⁶⁶ "El Cauca Borra del Mapa caseríos y carreteras". El País. 12 de enero 1971. p. 1.

¹⁶⁷ "Comenzó la evacuación de las familias en Juanchito; minuto a minuto crecen las aguas del Cauca" El País. 12 de enero 1971. p. 3.

¹⁶⁸ "Embalse Río Cañaveralejo". El País; 9 de julio de 1975.

¹⁶⁹ "Fin de las Inundaciones". El País. 15 de julio 1975. p. 2.

¹⁷⁰ "En dos meses terminan obras de contención del río Cali". El País. 5 de agosto 1975. p. 6.

¹⁷¹ "Debido a ola invernal". El País. 25 de abril 1978. p.1.

*por las inundaciones, para ampliar el mercado de urbano de tierras, para expandir el área urbana de las ciudades y para mejorar las condiciones de salubridad”.*¹⁷²

Para la década del 70, en el caso específico de las inundaciones del río Cauca en el Valle, en 1973 se retoma el Plan de Regulación del Río Cauca (que había sido propuesto inicialmente en 1943¹⁷³), y con este, el propósito de construir la presa de La Salvajina. El objetivo primordial era recuperar 119.000 hectáreas que se veían afectadas periódicamente por inundaciones¹⁷⁴; y además incrementar la capacidad de energía instalada en la región (Ver Imagen No. 27).



IMAGEN No. 27. SE DESBORDA EL CAUCA. *“Inundaciones en el Valle del Cauca como consecuencias del fuerte invierno que azotó la región en los últimos días. Solo con la regulación del Río Cauca se pondrá fin a la cuantiosa pérdida que registra anualmente el campo por este fenómeno”*¹⁷⁵.

¹⁷² PRECIADO ZAPATA Op Cit P. 8.

¹⁷³ "Base del Desarrollo Económico". EL País. 27 de noviembre 1973. p. 11.

¹⁷⁴ Ibid. p. 11.

¹⁷⁵ Ídem.

Con respecto a la Central Hidroeléctrica de Salvajina, esta fue inaugurada el 9 de diciembre de 1985, no obstante, a pesar de todos los esfuerzos emprendidos, el desbordamiento de sus ríos continuará siendo una amenaza para la región hasta nuestros días (Ver Imagen No. 28). Retomaremos el tema de las inundaciones en el siguiente capítulo.

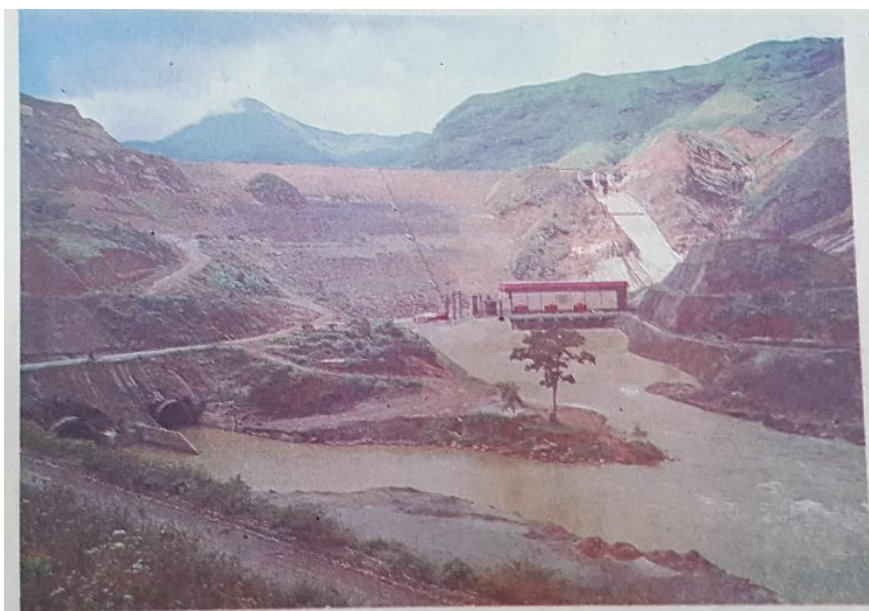


IMAGEN No. 28. PRESA DE LA SALVAJINA. *Panorámica de la Central Hidroeléctrica de Salvajina, en el municipio de Suarez, Cauca, que será inaugurada hoy. A la izquierda los portales de salida por donde corre el río Cauca. Al fondo la subestación, la casa de máquinas el rebosadero y la presa*¹⁷⁶.

5. Crecimiento y consecuencias ambientales.

Para la década de los 70, la ciudad contaba con más de un millón de habitantes y “abandona en la práctica con la expansión al oriente, la idea del periodo anterior de constituirse en una ciudad lineal”¹⁷⁷. Este proceso de crecimiento demográfico, como

¹⁷⁶ "Hoy Inauguración de Salvajina". El País. 9 de diciembre 1985. p. 1.

¹⁷⁷ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 57.

se ha mencionado, generó repercusiones negativas para el entorno natural de la ciudad, he aquí una aproximación a algunas de las más relevantes.

5.1. El deterioro del Río Cali

En 1970 se ventilaron frecuentemente las problemáticas ambientales del río Cali y se denunciaba su deterioro, debido a fenómenos como las talas e incendios de sus cuencas, extracción de materiales para la construcción, problemas de erosión de sus lechos y la contaminación de sus aguas. El río había perdido su carácter ornamental y la preocupación por su cuidado se había deteriorado dando paso a un trato y uso de alcantarilla, un lugar donde se arrojaban todo tipo de suciedades.

De otro lado, alrededor del río iban surgiendo otros habitantes de la ciudad mendigos, gaminos habitantes de la calle para quienes el río era todo pues vivían debajo de sus puentes, y hacían uso de sus aguas de muy diversas maneras. En la siguiente nota periodística de la época, con tono de reproche y censura, así quedó registrada la situación del río Cali al inicio de la década:

“El río, antes limpio, está perdiendo para la ciudad su carácter de ornamental para convertirse en un caño de aguas negras.

A él desembocan numerosas alcantarillas y en determinados lugares, como sucede en las inmediaciones de la carrera primera con calle 12, emanan de sus orillas los más fétidos olores.

En el inventario de calamidades, los empleados oficiales del aseo también dan su aporte arrojando toda clase de desperdicios al río.

Precisamente, el puente de la calle 2 ha sido convertido en un botadero de basuras, según se pudo comprobar.

Como consecuencia de la falta de vigilancia el río Cali, en pleno centro de la ciudad, es empleado como baño público por vagos, limosneros y gaminos.

Inclusive se observa que en no pocos casos, sin ningún respeto por la moral, los vagos, limosneros o gaminos se bañan sin ropa alguna.

Algunos de los puentes son utilizados como residencia permanente de los aludidos sujetos.

El río es también cada vez más huérfano de piedras.

De su lecho se continúa extrayendo las que aún quedan, sin que esto haya motivado la preocupación oficial.

De acuerdo a una información, para la conservación del río Cali se consiguieron cinco millones de pesos, mediante una ley, pero has el momento no ha sido posible lograr la efectividad de dicho aporte.

Se indicó que es necesario atender el llamado de salvar al “envejecido río”, misión que corresponde tanto a las autoridades como a la ciudadanía en general”¹⁷⁸.

La preocupación por la situación del río Cali, va a ir creciendo como se puede observar por el incremento de noticias publicadas sobre su situación. A continuación, se presenta una relación de los principales registros noticiosos correspondientes al periódico El País durante toda la década:

- Continúan Quemados en la Cabecera del Río Cali (1974)¹⁷⁹.
- En abandono el Río Cali (Fotografía publicada en 1974) ¹⁸⁰.
- Muros de Contención Río Cali (Fotografía publicada en 1975)¹⁸¹.
- Problemas de Erosión (Fotografía publicada en 1975)¹⁸².
- La Erosión del Río Cali (Fotografía publicada en 1975)¹⁸³.
- Arrasadas por el fuego 260 hectáreas (1976)¹⁸⁴.
- La Recuperación de los Ríos: Una labor urgente que ya está en plena marcha (1976)¹⁸⁵.
- La Agonía del Río Cali (Fotografía publicada en 1977)¹⁸⁶.
- Déficit de 352 mil hectáreas de bosque (1978)¹⁸⁷.

Las principales preocupaciones de estos artículos y fotografías estuvieron centradas en la erosión, las quemados y la deforestación. También se evidencia en ellas, una gran inquietud por la merma en el caudal del río en épocas de verano.

¹⁷⁸ OSPINA G. Gustavo. “Cali 1970” El Río Cali. El País. 1 de junio 1970. p.7.

¹⁷⁹ “Continúan Quemados en la Cabecera del Río Cali”. El País. 30 de agosto 1974. p. 7.

¹⁸⁰ “En abandono el Río Cali”. El País. 6 de noviembre 1974. p. 6.

¹⁸¹ “Muros de Contención Río Cal”. El País. 25 de marzo 1975. p. 7.

¹⁸² “Problemas de Erosión” El País. 31 de marzo 1975. p. 7.

¹⁸³ “La Erosión del Río Cali” El País. 4 agosto 1975. p. 1.

¹⁸⁴ “Arrasadas por el fuego 260 hectáreas”. El País. 1 de agosto 1976. p. 12.

¹⁸⁵ “La Recuperación de los Ríos: Una labor urgente que ya está en plena marcha”. El País. 6 diciembre 1976. Sección 4A.

¹⁸⁶ “La Agonía del Río Cali”. El País. 8 de marzo 1977. p. 5.

¹⁸⁷ “Déficit de 352 mil hectáreas de bosque”. El País. 13 de junio 1978. p. 5.

Entre estos documentos periodísticos, es importante destacar el publicado en 1976 titulado: *“La recuperación de los Ríos: Una Labor urgente que ya está en plena marcha”*. El texto contiene una síntesis de un ambicioso proyecto de administración Cuencas Hidrográficas Pance – Cali – Aguacatal que adelantaban la CVC y EMCALI, que tenía un alcance de 43.000 hectáreas que representaban el 76.6% del área del Municipio de Cali. El proyecto comprendía seis cuencas hidrográficas - Pance, Lily, Meléndez, Cañaveralejo, Cali y Aguacatal – de las cuales se habían elaborado los estudios básicos y el Plan de Manejo y Desarrollo de la cuenca superior del río Cali que representan el 24% del área del municipio (13.000 hectáreas).

La nota periodística nos permite conocer las principales acciones que se estaban adelantando para el cuidado de las cuencas hidrográficas, y la razón que las impulsaba: la gran importancia del agua de los ríos para el abastecimiento de la ciudad.

La cuenca del río Cali es la más importante en la actualidad por razones de orden social, técnico y económico, ya que esta suministra agua para el acueducto de San Antonio que beneficia aproximadamente a 400.000 habitantes posee dos plantas hidroeléctricas con capacidad para genera 1800 kilovatios y el 70% aproximadamente son terrenos del municipio (...) Durante el año de 1975 se efectuó la firma del Contrato con las Empresas Municipales de Cali (EMCALI) para llevar a cabo la ejecución del Plan de Ordenamiento y Desarrollo de la Cuenca Superior del Río Cali, por valor de \$27.750.800.00 que será sufragado por la CVC y EMCALI.

Forman parte del Contrato los siguientes puntos:

Administración del Área

Establecimiento y desarrollo del Parque Nacional de los Farallones

Reestructuración del uso del suelo

Trabajos de silvicultura y reforestación natural

Desarrollo infraestructura

Control y vigilancia”¹⁸⁸.

Para ese momento, uno de los asuntos de primer orden para la ciudad era la construcción de muros de contención para combatir la erosión de su lecho, producida

¹⁸⁸ El País. Op. cit. Sección 4A.

por la deforestación de sus orillas, las crecientes del río y el deterioro de su lecho (Ver Imágenes No. 29 y No.30).



IMAGEN No. 29. EROSIÓN EN LA RIBERA DEL RÍO CALI. *“La Erosión del Río Cali: El avance de la erosión en las orillas del Río Cali, ha obstaculizado notoriamente el levantamiento del muro de contención que viene construyéndose a lo largo de varios tramos de la vía aledaña al río. La gráfica corresponde al sector comprendido entre las calles 19 y 20, destruido por los derrumbamientos (Foto El País - Ortega)”*¹⁸⁹.



IMAGEN No. 30. AGONÍA DEL RÍO. *“La Agonía del Río Cali. El intenso verano, desde meses atrás, azota a la comarca vallecaucana, la acción destructora de los pirómanos y la ninguna atención oficial han contribuido a la sequedad paulatina del Río Cali, tal como se aprecia en la gráfica. (Foto El País, Jairo Ante)”*¹⁹⁰.

¹⁸⁹ El País. 4 agosto de 1975. Op. cit. p. 1.

¹⁹⁰ El País. 8 de marzo 1977. Op. Cit. p. 5.

Además de la construcción de los muros de contención, los esfuerzos de la ciudad frente al cuidado del río Cali, estuvieron enfocados en una gran campaña de reforestación de su cuenca, labor que hacia 1971, llevaba más de 10 años ejecutándose.

Todo lo mencionado anteriormente, evidencia una nutrida e intensa interacción entre la ciudad y su río tutelar durante este periodo. Es decir, la ciudad se construye y el río cumple un papel protagónico en ese proceso en tanto que los efectos de ese crecimiento le competen y lo afectan.

5.2. Deforestación y reforestación de las cuencas.

La ciudad poco a poco pierde su carácter monocéntrico y se van perfilando como características de su desarrollo urbano la pluricentralidad, la segmentación y la heterogeneidad espacial¹⁹¹. Señala Edgar Vásquez Benítez que la década del 70, se caracterizó por: *“la oleada de invasiones de terrenos y formación de “barrios piratas” en zonas insalubres, pantanosas, plagadas de mosquitos; sin acueducto, agua potable y alcantarillado, que acentuaron la inconformidad popular y el sentimiento de exclusión social”*¹⁹². Este proceso de crecimiento y desarrollo informal tuvo efectos ambientales profundos como la erosión, la contaminación de las aguas de los ríos y la deforestación de sus cuencas, procesos asociados a la ocupación y uso de la tierra. Así se apreciaba la situación en el año 1973:

“La mayoría de las estribaciones de la cordillera - dijeron los funcionarios- están cubiertas hace más de cincuenta años de vegetación exuberante pero la presión por la tierra empezó su proceso y el concepto de que el hacha era el principal medio de progreso, pues no abrían zonas para la agricultura y la ganadería.

*Mucha gente aprovechó la madera que conocía y el resto fue incinerado para que sirviera de abono a las siembras y los pastos para el ganado. Se sobreexplotó la tierra, y esta empezó a dejar de producir (...) De acuerdo a los conceptos escuchados, los cerros que hay ahora son estériles ...”*¹⁹³ (Subrayado por fuera del texto original).

¹⁹¹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit, p. 303.

¹⁹² Ibid. p. 281.

¹⁹³ “La CVC pide proteger la cuenca del Río Cali”. El País. 23 de agosto 1974. p. 6.

Se ha podido evidenciar que uno de los asuntos que afrontaba el río Cali al que se le prestaba mucha atención por parte de las autoridades y la opinión pública, era a la deforestación de su cuenca que traía como consecuencia graves problemas de erosión para la misma. Para el año de 1973, por ejemplo, la CVC adelantó un “Plan de Recuperación de la Cuenca del Río Cali” que no obstante haber sido declarada zona de reserva forestal en 1938, para la época contaba con una población de 440 familias¹⁹⁴. Los estudios adelantados por la CVC reflejaban la magnitud del problema que, en ese momento, representaba la erosión para la cuenca.

"...los terrenos comprendidos dentro del área de la cuenca hidrográfica del Río Cali tienen una erosión de un 20 por ciento de moderada a fuerte en unas 2.600 hectáreas y un 80% leve en 10.400 hectáreas (...) El programa de reforestación se inició en el año 1965 para habilitar un total de 150 hectáreas. Este plan se terminó con todo éxito en el año 71. Actualmente se han comenzado los trabajos con especies nativas para reforestación y sistemas de enriquecimiento de los bosques existentes”¹⁹⁵.

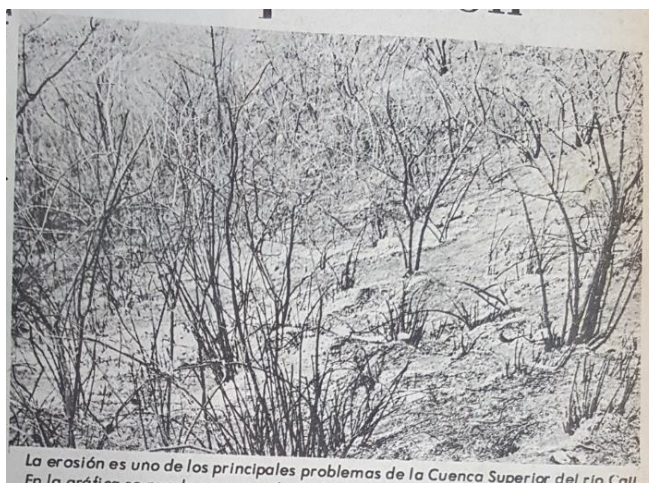


IMAGEN No. 31. EROSIÓN EN LA CUENCA SUPERIOR DEL RIO CALI: *“La erosión es uno de los principales problemas de la Cuenca Superior del río Cali. En la gráfica se puede apreciar el estado de los terrenos debido al intenso verano que azota a esta región del país. La CVC ha iniciado planes para recuperación de estas áreas”¹⁹⁶.*

¹⁹⁴ “Cuenca del Río Cali: 38 millones de pesos para su recuperación”. El País. 27 de febrero 1973. p. 19.

¹⁹⁵ “Cuenca del Río Cali: 38 millones de pesos para su recuperación”. El País. 27 de febrero 1973. p. 19.

¹⁹⁶ *Ibíd.* p. 19.

Con respecto al rol de los campesinos en el cuidado de las cuencas, la percepción sobre los campesinos va a ir cambiando y es así como van a ir ganando reconocimiento frente al papel que desempeñaban en el cuidado de las cuencas hidrográficas. En 1976, por ejemplo, frente al problema de las quemas de los cerros de Cali, se reconocía como necesaria la colaboración de las organizaciones de campesinos, para afrontar el mencionado problema:

“Las quemas en las cuencas hidrográficas de los ríos del Municipio de Cali, alcanzan durante el mes de julio un grado de gravedad por la destrucción de 259 hectáreas con 2.596.486 metros cuadrados, cubiertos de pastos, helechos, pajonales, mortiño, cascarillo y otros arbustos propios de la región. A pesar de la intervención del personal de la CVC, bomberos, policía nacional, batallón Pichincha, EMCALI, algunas juntas comunales y la colaboración de algunos voluntarios, los pirómanos han logrado la destrucción de importantes zonas de las cuencas hidrográficas del Municipio de Cali. Por ello se hace indispensable la colaboración de las juntas comunales, asociaciones de usuarios campesinos y todos los habitantes del Valle para evitar que nuestro departamento se convierta en un desierto.”¹⁹⁷ (el subrayado por fuera del texto original).

Con todo, la relación entre las autoridades y los campesinos no va a estar exenta de tensiones como puede observarse en una noticia de 1978 sobre un incidente en Roldanillo, el cual permite ilustrar las dificultades que se presentaban entre la institucionalidad y los campesinos, mediada, entre otras cosas, por la relación extractiva que hacen estos de los bosques.

“De hacerse efectiva la multa de dos millones 140 mil pesos que la CVC le impuso a José Zenén Contreras por cortar 83 árboles, el citado campesino tendrá que vender su finca, encimar un destartalado campero, y aun así quedaría debiendo un millón de pesos.

A Contreras se le acusa de haber derribado 83 árboles de especies vedadas, por encontrarse en proceso de extinción, violando las disposiciones vigentes de la Corporación Autónoma Regional del Cauca, CVC, ha dictado en esta zona del país”¹⁹⁸.

No obstante las tensiones y complejidades, es de resaltar que, frente a las problemáticas ambientales que vivía la ciudad y la región, poco a poco se iba posicionando una perspectiva interinstitucional que involucraba a actores sociales y/o comunitarios. Es decir, hay un cambio en la representación del rol del Estado con respecto al cuidado de

¹⁹⁷ “Arrasadas por el fuego 260 hectáreas”. El País. 1 de agosto 1976. p. 12.

¹⁹⁸ “Multado por la CVC: Quedaría debiendo 1 millón”. EL País. 12 de octubre 1978. p. 1.

la naturaleza, en tanto que esta labor deja de ser percibida como una responsabilidad exclusiva de este, para dar paso a una visión donde todos los actores cumplen una función con respecto a su cuidado y tienen una responsabilidad frente a su protección, y donde el Estado cumple una función no solo de control y vigilancia sino también de coordinación de las diferentes acciones interinstitucionales y comunitarias que deben adelantarse alrededor de estas labores. Ello es evidente, por ejemplo, en una noticia publicada en el año 1971 sobre la CVC¹⁹⁹, en la que puede observarse cómo los programas de reforestación adelantados por dicha institución involucraron un trabajo institucional articulado y la concertación con los campesinos que habitaban las cuencas hidrográficas de la ciudad:

“Vasta campaña de reforestación se adelanta en la hoya hidrográfica del río Cali, que abarca unas 42.000 hectáreas entre el río Pance y el Aguacatal. La reforestación se está haciendo a base de ciprés y pino, en extensión aproximada de 120 hectáreas (...) Existen igualmente plantaciones particulares dentro de la misma área, cultivadas por numerosos campesinos que han tomado conciencia de la necesidad de la reforestación, a base de sistemas educativos y persuasivos como lo hacían antes las Empresas Municipales. Son plantaciones de mora, tomate de árbol, café, lulo, y otras”²⁰⁰.

Doce años después, en 1983, continúan los programas de reforestación como puede observarse en esta publicidad de Cartón de Colombia (Ver IMAGEN No. 32), donde promueve la reforestación asociada al aprovechamiento económico de los bosques.

Se evidencian, de nuevo, esas concepciones duales y paradójicas acerca de los ríos en el sentido de que, un lado, se promueve su cuidado a través de la reforestación de sus cuencas, y de otro, dicha reforestación se plantea desde una visión en la que se asume a la naturaleza como un recurso que puede ser apropiado para incorporarlo a procesos productivos y desarrollos económicos de la sociedad, sin que medien otras consideraciones. El caso de la publicidad de Cartón Colombia es un ejemplo de ello. Hay que anotar que es una publicidad de una página, es decir, tiene una relevancia

¹⁹⁹ Entidad creada el 22 de octubre de 1954, y que nace de la necesidad de buscar soluciones “*que menguaran los desastres ocasionados por las inundaciones del río Cauca y los desbordamientos y avalanchas de sus afluentes*”. En Así nació la CVC. [en línea]. 10 de mayo (2018). [consultado 06-02-2018]. Disponible en <https://www.cvc.gov.co/asi-es-cvc/asi-nacio-la-cvc> el 6 de febrero de 2018.

²⁰⁰ “Reforestación en Cuenca de Río Cali”. El País. 6 de marzo 1971. p. 7.

importante en términos de la inversión económica realizada para su publicación y de la imagen que se quería proyectar entre los lectores del diario El País. Por ello, además de presentar la imagen de la publicidad, hemos transcrito su texto.



El texto de la propaganda dice textualmente:

“Cultivar bosques es ampliar la frontera agrícola colombiana. La geografía de nuestro país contiene vastas extensiones de tierra fértil, pero a la vez miles de hectáreas áridas, erosionadas, marginadas de la productividad y no aptas para el desarrollo agropecuario tradicional.

Para reintegrar estas tierras a la producción nacional y restituir su equilibrio ecológico, hemos plantado en ellas pinos y eucaliptos de rápido y vigoroso crecimiento, afines con la adversidad del terreno.

Durante los últimos 7 años, Cartón de Colombia y otras compañías han adelantado la siembra técnica de 175 millones de árboles en 135.000 hectáreas de tierra, hasta entonces improductivas. Cartón Colombia ha plantado 1 de cada 10 de estos árboles.

Con la creación de este nuevo recurso renovable, se suplen las necesidades de madera para la construcción, ebanistería, papeles para imprenta y escritura y materiales para la fabricación de empaques de papel y cartón, al tiempo que se genera empleo para miles de personas en zonas marginadas del país.

En los años por venir, y en la medida en que expanda la capacidad técnica de cultivar árboles, Colombia será autosuficiente en productos derivados del bosque y podrá constituirse en exportador de su nueva agricultura industrial.

Para mayor información sobre tecnología de avanzada para el cultivo y renovación del bosque, escriba a la División forestal de CARTON DE COLOMBIA Apartado Aéreo 219, Cali”²⁰¹.

El documento representa, como se expresó, esa visión utilitarista sobre la naturaleza concebida como un recurso para satisfacer necesidades humanas, sin mediar otras consideraciones. Este es el mismo enfoque en el que se enmarcan los principales esfuerzos gubernamentales que promueven la reforestación de las cuencas en el Valle del Cauca y en el municipio de Cali. Es así como los programas de reforestación van a estar presentes durante toda la década del 70 e incluso, para el final de la década de los 80, seguirán vigentes involucrando el trabajo de distintas entidades. (Ver Imagen No. 33).

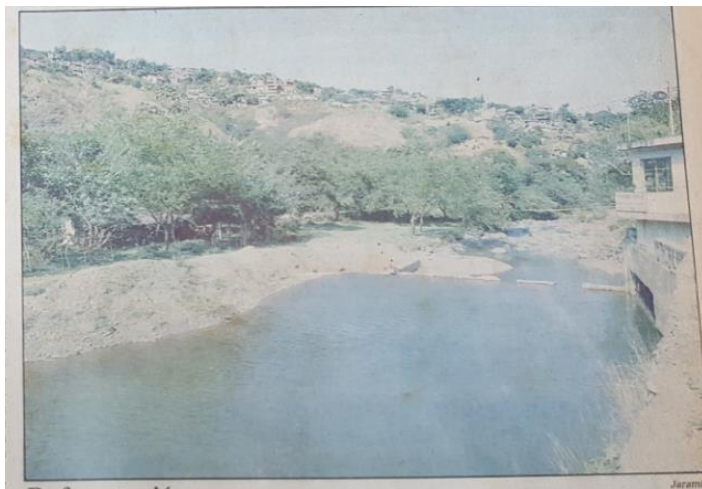


IMAGEN No. 33: REFORESTACIÓN. “Reforestación: La Corporación Autónoma Regional del Cauca (CVC), el Municipio y las Empresas Municipales, suscribieron un convenio para trabajar en conjunto por la reforestación y conservación de la Cuenca del Río Cali, a fin de garantizar el suministro de agua a la capital vallecaucana. Los niveles del río han descendido considerablemente en los últimos años”²⁰².

²⁰¹ “Cultivar bosques...” Aviso de 3/4 de página. En El País 16 de mayo 1983. p. A7.

²⁰² “Reforestación”. El País. 17 de febrero 1988. p. 1.

Es importante decir que a la par con estas narrativas sobre la erosión de las cuencas y las acciones para mitigarlas, surge una discusión desde los movimientos ambientalistas de la época que cuestionaban la efectividad de ese modelo que basaba la reforestación en especies como el ciprés y abogaban por la siembra de especies nativas o incluso, por la recuperación natural de los ecosistemas. Aunque estos planteamientos nacen de forma muy marginal, estas voces van a ganar fuerza en la década de los 80 a través de las ONG's ambientales, como lo veremos más adelante.

5.3. La contaminación de los ríos un problema de salud pública.

Además de las quemas y erosión de los cerros y cuencas hidrográficas de la ciudad, otra de las graves consecuencias de la densificación de la ciudad y los procesos de industrialización, como se ha mencionado, fue la grave situación de contaminación en los ríos Cauca y Cali. En ellos, la carga de aguas negras fue creciendo de manera dramática, de forma que generó un problema de contaminación que todavía hoy, no está resuelto.

En ese sentido, en el artículo publicado el 28 de agosto de 1970, titulado “*EL Cauca, un Rio Enfermo*”²⁰³, el profesor Aníbal Patiño, biólogo de la Universidad del Valle marca un hito en la discusión pública del problema, pues es la primera noticia publicada por el diario El País, en la que se expusieron argumentos técnicos que describían con hechos y datos, la situación que vivía el Río Cauca. El artículo además reconoce el problema de la contaminación como un problema que pone en riesgo la vida misma. Es decir, la perspectiva cambia y la escala también. Aunque en años anteriores se había mencionado el problema de la contaminación, nunca se había hecho de forma que involucrara argumentos científicos y técnicos, planteándolo no solo desde el punto de vista ambiental, sino como un riesgo para la salud y la vida en general. El artículo también resulta interesante en tanto que asume al río como un ser vivo que está enfermo. El empleo de esta metáfora es importante porque da cuenta de una

²⁰³ “El Cauca, un Rio Enfermo” El País. Agosto 28 1970. p. 1 y 21.

comprensión de la naturaleza más allá del sentido utilitario que hasta ahora han primado en el espacio de la opinión pública.

“Como todos los veranos, peor cada vez, los hombres pagaban con niños hambrientos, familias empobrecidas y amarillos barrancos erosionados, la oscura y letal venganza del río. Un río enfermo. Este río no es imaginario. Es el alto Cauca desde la Virginia hasta su nacimiento. Es el trecho del río condenado a desaparecer si el hombre persiste en arrojar a su caudal, aguas negras, basuras, insecticidas residuales. Es un río que puede convertirse antes de diez años, en una alcantarilla a cielo abierto. Hoy y especialmente durante los agudos veranos, el frente de polución en el Río Cauca ha avanzado más de cien kilómetros. Sus aguas carecen de oxígeno necesario para la vida de los peces y su contaminación mata las especies. De acuerdo con estudios realizados por el Doctor Aníbal Patiño del Departamento de Biología de la Universidad del Valle, la situación puede volverse dramática si no se toman en cuenta la necesidad de conservación del río mediante una serie de medidas que impidan su alto nivel de polución”²⁰⁴.

Es de resaltar también la incorporación de un enfoque pedagógico en el artículo periodístico lo cual es también interesante, en la medida que nos indica que los medios de comunicación como la prensa empiezan a cumplir otros roles más allá del informativo y el político, incorporando cada vez más espacios pedagógicos que pretenden formar una opinión pública en ciertas temáticas, entre ellas la ambiental. Se podría decir que son efectos de la resonancia de los movimientos ambientalistas globales, en dinámicas locales. El artículo citado, por ejemplo, incluyó por ejemplo la definición de polución, una descripción paso a paso de lo que ocurría en la trayectoria del Río Cauca desde Popayán hasta salir del Valle de Cauca, entre otras cosas. Todo ello era abordado en un tono muy didáctico para concluir convocando a los centros de conocimiento, a las autoridades competentes y a la conciencia ciudadana para que se tomaran las medidas necesarias para frenar el proceso de deterioro del Río Cauca. La dimensión del problema se planteaba desde una perspectiva de más largo aliento, que cuestionaba la sostenibilidad del modelo de desarrollo, haciendo de paso, una reflexión sobre la relación indisoluble – en el sentido de que no puede ser disuelta ni diluida - entre sociedad y naturaleza. Adicionalmente y para contextualizar aún más el marco en que se inscribe este documento, es necesario decir, que el artículo es publicado en la antesala de la primera Cumbre de la Tierra a realizarse en Estocolmo en 1972 que como

²⁰⁴ Ibid. p. 1 y 21.

se dijo, marcó la ruta de la cuestión ambiental de una manera global. A continuación, otro fragmento de este que ilustra el tono y contenido de los planteamientos sobre el problema de contaminación del río Cauca, para la época:

*“La muerte de estos peces es ya un hecho grave, porque destruye la fuente de subsistencia de muchos pescadores. Pero revela algo más: es una muestra de la forma despiadada e irresponsable como el hombre está destruyendo los ecosistemas, con lo cual está cavando su propia fosa. Es una ilusión pretender desligar al hombre de los ecosistemas que lo envuelven. Si la especie humana depende del agua, no solo para su mantenimiento biológico sino para sus múltiples actividades (agrícolas, industriales, recreacionales), el deterioro que cause de la calidad del agua de sus ríos se volverá inevitablemente contra él. La tecnología que ha transformado la agricultura y hecho posible la industrialización, debe también diseñar los sistemas que eviten la ruina del medio ambiente natural, con ayuda de los ecólogos. De acuerdo con estos planteamientos, en opinión de todos los científicos autorizados como el biólogo Aníbal Patiño, se hace necesario un conocimiento de estos problemas por parte de la opinión pública. Se trata evidentemente de situaciones complejas que no se van a remedir con soluciones simplistas. Se requiere el concurso de hombres de ciencia, funcionarios, técnicos, políticos, de ciudadanos comunes y especialmente de la juventud”*²⁰⁵ (Subrayado por fuera del texto).

Dicho de manera coloquial, a esas alturas, el problema de la contaminación del río Cauca no era un asunto social que afectaba solamente a los pescadores y areneros asentados en sus bordes, como hasta ahora había sido visible para la opinión pública, sino que desde esta perspectiva era un problema que comprometía la salud de las personas y la vida misma de la ciudad, la región y el planeta.

En ese sentido, la contaminación del río Cauca va a ser una preocupación central en las discusiones que suscita la gestión de la ciudad como puede evidenciarse por el número de artículos de prensa que hacían alusión a dicha problemática, y que son publicados durante este periodo por el diario El País. Entre las publicaciones, se resaltan los siguientes títulos:

- Amenaza para el Valle: El Río Cauca, envenenado por los desperdicios (Publicado en 1975)²⁰⁶.

²⁰⁵ Ibid. p. 1 y 21.

²⁰⁶ "Amenaza para el Valle: El Río Cauca, envenenado por los desperdicios". El País. 24 de febrero 1975. p. 1.

- El Río Cauca en Peligro (Publicado en 1975)²⁰⁷.
- El Río Cauca se convertirá en pestilente alcantarilla (Publicado en 1975)²⁰⁸.
- El Cauca una alcantarilla (Publicado en 1978)²⁰⁹.
- Cómo saber si un río está contaminado (Publicado en 1978)²¹⁰.
- Rastrear la Contaminación del Río Cauca (1978)²¹¹.
- Rescatando al Río Cauca (1978)²¹².
- Todos corremos peligro (1979)²¹³.
- La Contaminación veneno que está cobrando fuerza (1979)²¹⁴.

En 1978, prácticamente al final de una década de denuncias sobre el grave problema que enfrentaba la región como consecuencia de la contaminación, empieza a concretarse un esquema legal de control de vertimientos y medidas para frenar el proceso. Es así como, ese año, se publica una noticia titulada “*Sanciones para los infractores*”²¹⁵, en la cual se difundían las sanciones para las industrias que no tomaran las medidas necesarias para reducir su carga contaminante de acuerdo con la ley. El marco jurídico de fondo era el Código de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente, cuya sanción presidencial se produjo a través del decreto 2811 de 1974, pero que, para la fecha del artículo citado, 1978, aún no había entrado en vigor²¹⁶:

*“Muchas industrias del Valle están a punto de ser sancionadas con multas sucesivas diarias hasta por medio millón de pesos si antes del 1 de julio del presente año no dan cuenta a la CVC de los proyectos de instalaciones de control de descargas de aguas residuales existentes al 1 de julio del año inmediatamente anterior”*²¹⁷.

²⁰⁷ "El Río Cauca en Peligro ". El País 24 de febrero 1975. p. 4.

²⁰⁸ "El Río Cauca se convertirá en pestilente alcantarilla". El País 13 de junio 1975. p. 7.

²⁰⁹ "El Cauca una alcantarilla". El País 9 de junio 1978. p. 5.

²¹⁰ "Cómo saber si un río está contaminado". El País 9 de junio 1978. p. 5.

²¹¹ "Rastrear la Contaminación del Río Cauca" El País 11 de agosto 1978. p. 3.

²¹² "Rescatando al Río Cauca". El País 3 de septiembre 1978. p. 17.

²¹³ "Todos corremos peligro". El País 5 de junio 1979. p. 2. Sección 9.

²¹⁴ "La Contaminación veneno que está cobrando fuerza". El País 5 de junio 1979. p. 2. Sección 9.

²¹⁵ "Sanciones para los infractores". El País 10 de junio 1978. p. 5.

²¹⁶ Ídem.

²¹⁷ Ídem.

Los datos de las proyecciones acerca de la contaminación del río Cauca calculaban que para el año 2000, los desechos arrojados al río iban a ser del orden de aproximadamente 700 mil kilogramos por día y también se consideraba que se iba a poder contrarrestar la carga contaminante en su gran mayoría:

“Año tras año, las cantidades de desechos o cargas contaminadas que se arrojan al Río Cauca, siguen en aumento. Los estudios, investigaciones y análisis adelantados indican que en 1976 el Cauca recibió 171 mil kilogramos por día, provenientes de las aguas negras de la ciudad, de las industrias, y de los ingenios. Si multiplicamos esta cifra por 365 que es el número de días que tiene el año, encontramos algo astronómico: 16 millones 245 mil kilogramos.

En las actuales condiciones y considerando el progreso industrial y el incremento de la población, el estimativo que se tiene para el año 2000 es de 692 mil kilogramos de desechos arrojados al río por día.

Con base en estas consideraciones, se ha emprendido una acción para contrarrestar que la carga contaminante alcance tales estimativos. Para tal fin se procederá a tratar los desechos industriales y a diluir el agua con el embalse de Salvajina (...) Los efectos sobre el río han sido tan nocivos y no pueden mejorarse a la vuelta de la esquina sino que se requiere tiempo. En este caso 22 años”²¹⁸.

No obstante, la situación de grave contaminación que se presentaba en río Cauca, para mediados de los 70, en el año 1976, hay evidencia de que todavía el balsaje - navegación de un río en una embarcación rustica - seguía siendo una práctica recreativa para los caleños. (Ver Imagen No. 34). Se evidencia nuevamente esa dimensión lúdica del agua que sigue estando presente en la relación de la ciudad y con sus ríos.

²¹⁸ Ídem.



IMAGEN No. 34. OLA DE CALOR. *La intensa ola de calor que durante las últimas semanas se ha registrado en esta sección del país, ha dado origen al desplazamiento masivo de los caleños hacia sus ríos, balnearios y sitios campestres aledaños, especialmente en los días festivos. En la gráfica, una familia numerosa se dirige a pescar en canoa, en el Río Cauca, cerca al paso de la Bolsa. (Fotocolor EL PAIS, Araque)*²¹⁹.

Lamentablemente, la contaminación de los ríos seguirá siendo protagonista de las dinámicas ambientales de la ciudad. Es así, por ejemplo, que en noviembre de 1980 se publicó un artículo titulado “*Por la CVC Control de la Contaminación*”²²⁰, en el que se menciona el Plan de Recuperación del Río Cauca, que se había iniciado 10 años atrás, los estudios con que se contaba sobre la contaminación del río y la existencia de un reglamento para el control de la contaminación que implicaba sanciones económicas para los infractores.

A continuación, apartes del texto de la noticia mencionada:

*“El reglamento indica que entidades están sometidas a él, la calidad de las aguas que deben tener los ríos de la cuenca y la prohibición de arrojar elementos tóxicos en ciertos límites(...)Por otro lado, se establece la fecha y los porcentajes de tratamiento que deben realizarse, especialmente los sectores industriales o usuarios que más contaminan, como es el caso de papeleras, ingenios, curtiembres y las ciudades intermedias (...) En términos legales, el reglamento trata de elevar la calidad actual del río y luego mantener en un mismo nivel de calidad las aguas de la cuenca en los próximos veinte años”*²²¹.

²¹⁹ “En busca de los Ríos”. El País. 26 de julio 1976. p.1.

²²⁰ “Por la CVC Control de la Contaminación”. El País. 15 de noviembre 1980. p. 17.

²²¹ Ídem.

Para finales de la década de los 80, en 1988, la situación de contaminación de los ríos era asumida como un problema de salud pública. Cali era, en ese entonces, una ciudad que había crecido demográficamente de manera vertiginosa había recibido a migrantes de diversas regiones del país convergiendo en ella una gran diversidad cultural, que además no contaba con desarrollos planificados en su periferia incluyendo sus zonas de ladera, con un déficit importante en la prestación de servicios públicos y que había impactaba profundamente su entorno natural:

“Cali es una ciudad que ha visto triplicarse el número de población en los últimos 10 años.

Las invasiones y asentamientos subnormales constituyen extensos cordones que se levantan sobre sus faldas y laderas de los cerros y ríos que conforman su topografía.

Familias provenientes de otras regiones del país y de Cali misma se ha apropiado de terrenos, propiedad del municipio, a menudo considerados baldíos y aptos para su poblamiento.

Al no contar con servicios públicos, sus habitantes echan mano de la fuente más cercana que les provea, al menos del más importante, el agua, y que mejor que el río más cercano.

A partir de estos momentos las condiciones naturales del recurso se modifican radicalmente. La contaminación a la que es sometido altera su ciclo vital y lo que se considera como un suministro importante para actividades de salud y desarrollo vital se convierte en verdadero núcleo de enfermedad “²²².

Ese mismo año, 1988, la Asociación Colombiana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental - ACODAL – entidad creada en 1983, convocaba a un Taller sobre Aguas Residuales, bajo el título *“El Valle despierta frente a la contaminación”²²³*, lo que permite evidenciar la importancia cada vez mayor que cobraba el tema de la contaminación del río Cauca y la presión que se ejercía sobre la industria para mejorar los procesos de vertimiento de aguas residuales. el evento quedó registrado de la siguiente manera:

“Precisamente, mañana comenzará en Cali un Taller Internacional sobre Tratamiento de Aguas Residuales, organizado por ACODAL, y con la participación de conferencias y delegados de otras naciones.

En esta oportunidad se darán a conocer estrategias específicas para las industrias potencialmente más contaminantes, clasificadas en cuatro grupos: pulpa y papel, metalmecánica, química-azucarera, alimentos y bebidas”²²⁴.

²²² PÉREZ V. José Gregorio. “En los farallones: En peligro 15.000 hectáreas de recursos forestales”. El País, 18 de febrero 1988. p. B2.

²²³ “El Valle despierta frente a la contaminación”. El País. 14 de agosto 1988. p.6.

²²⁴ Ídem.

El artículo mencionado, fue acompañado de las imágenes No. 35 y No.36:



IMAGEN No. 35. CONTAMINACIÓN EN YUMBO. *“La reducción de la contaminación ambiental a cero es un imposible, pero si es viable reducirlas a índices tolerables. Las empresas asentadas en la zona industrial de Yumbo, en su mayoría, han realizado cuantiosas inversiones en favor del medio ambiente y los recursos naturales”*²²⁵.

²²⁵ Ídem.



IMAGEN No. 36. VERTIMIENTO DE AGUAS NEGRAS. *“En las ciudades se realizan millonarias inversiones para dotar de agua potable a la comunidad, pero se descuida la disposición final de las aguas negras y la mayoría son vertidas a los ríos sin tratamiento alguno. En el Valle los municipios intermedios comienzan a preocuparse de este problema”*²²⁶.

Como parte de este especial que promocionaba el Taller sobre Aguas Residuales de ACODAL, se publicó otro artículo titulado *“En Zona Industrial. \$4.000 millones para reducir contaminación”*²²⁷, en el cual se registraba que: *“Un considerable número de empresas asentadas en la zona industrial de Yumbo tienen interés por reducir los índices de contaminación en el último lustro han invertido \$ 4000 millones de pesos en sistemas de control”*²²⁸. Simultáneamente se publicó un artículo sobre la

²²⁶ Ídem.

²²⁷ Ídem.

²²⁸ Ídem.

contaminación en el río Cali titulado “*En extenso trayecto, dramática reducción de oxígeno en el Río Cali*”²²⁹. Todo ello permite evidenciar nuevamente la intensa relación que la ciudad tenía con sus ríos, mediada básicamente por la necesidad de su abastecimiento.

Frente a la situación de contaminación del río Cauca, la respuesta de la ciudad, a través de EMCALI, empresa que presta los servicios públicos de acueducto y alcantarillado a la ciudad, fue la formulación de un Plan General de Descontaminación que en síntesis planteaba:

*“Desde la década del 80 se formuló el plan de descontaminación por vertimientos líquidos, con base en los estudios de pre y factibilidad para el tratamiento de las aguas residuales de Cali. Se definió entonces que el servicio de alcantarillado sería complementado con tres plantas de tratamiento de aguas residuales así: la planta de tratamiento de aguas residuales **PTAR- Cañaveralejo**, que captaría los colectores e interceptores principales del sistema de alcantarillado con cobertura aproximada de 85% de las aguas residuales generadas en la ciudad, la planta de tratamiento de aguas residuales **PTAR – Río Cali** que captaría el agua residual generada en la zona nor-occidental de la ciudad, transportada por los colectores marginales al Río Cali, con cobertura aproximada de 15% y la planta de tratamiento de aguas residuales **PTAR – SUR** que captaría el agua residual generada por futuros desarrollos urbanísticos (la tendencia de crecimiento de la ciudad ha sido hacia el sur)”²³⁰.*

Ahora bien, a pesar de que la PTAR- Cañaveralejo estaba planteada como una obra necesaria para la ciudad desde la década del 80, se empezó a construir en 1997 y solo entró en funcionamiento en el 2001. Para comprender el significado del aporte de esta obra que hace a la ciudad, retomemos lo que EMCALI expresa al respecto en su página web institucional:

“Anteriormente, la ciudad de Cali vertía al Río Cauca un volumen de 555.494 m³/d de aguas residuales, con un contenido de carga de kg/d; con el funcionamiento de la PTAR-C se evita que toda esa carga contaminante llegue directamente al río y se deteriore totalmente. La PTAR-C tiene un caudal de diseño de 7.6 m³/s, actualmente trata 5 m³/s, remueve una carga acumulada de 14963 ton/mes en SST y 11013 ton/mes en DBO5”²³¹.

²²⁹ Ídem.

²³⁰ LLANOS, Edgar. Planta de Tratamiento de Aguas Residuales Cañaveralejo PTAR-C. Santiago de Cali. ACODAL 43 años. [en línea]. (2000). [consultado 19-11-2017]. Disponible en <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/acodal43/planta.pdf>

²³¹ Emcali. [en línea]. 3 abril 2017). [consultado 19-11-2017]. Disponible en <https://www.emcali.com.co/nuestra-emcali/calidad/alcantarillado>

Pese a estos esfuerzos, el problema de la contaminación del río Cauca perdura hasta nuestros días; así quedó registrado en el 2017, cuando El País publicó una noticia sobre dicha problemática titulada “*Salud del río Cauca sigue deteriorándose a su paso por Cali*”. En el mismo se indica que: “*A pesar de las múltiples campañas para salvaguardar la calidad del agua del río Cauca, este afluente continúa presentando una disminución de oxígeno disuelto a su paso por Cali, producto del vertimiento de aguas residuales y escombros*”²³².

Es decir, 50 años después de que en 1969 Aníbal Patiño advirtiera del grave problema que afrontaba la ciudad, la ciudad sigue luchando con la problemática de contaminación del Río Cauca sin lograr resolverla.

6. El Balneario Popular de Pance

En 1970, el señor Álvaro Lloreda Caicedo, quien había sido Senador de la República, alcalde de la ciudad²³³, fundador del periódico El País²³⁴, cofundador de la empresa vallecaucana Lloreda Grasas²³⁵ y padre de Rodrigo Lloreda - quien fuera también un importante líder del partido conservador en la región - propuso e impulsó la idea del Balneario de Pance. Para dimensionar la influencia de la familia Lloreda Caicedo, retomemos las palabras del profesor José Darío Sáenz:

“Carlos Holmes Trujillo, Gustavo Balcázar, Carlos Holguín Sardi y Rodrigo Lloreda Caicedo, se constituyeron en los máximos representantes de la elite nuclear de la ciudad durante los cuarenta años de estudio considerados (1958-1998). Este grupo fue el núcleo central desde

²³² “Salud del río Cauca sigue deteriorándose a su paso por Cali”. El País [en línea]. 23 de agosto (2017). [consultado 19-11-2017]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/salud-del-rio-cauca-sigue-deteriorandose-a-su-paso-por.html>

²³³ “Cali y sus alcaldes”. Alcaldía de Cali. [en línea]. 11 de mayo (2004). [consultado 10-03-2018]. Disponible en http://www.cali.gov.co/publicaciones/1340/nuestros_alcaldes_santiago_de_cali_tiene_470_aos/

²³⁴ AYALA DIAGO, César Augusto. Op. cit. p. 47.

²³⁵ “Personajes que han hecho un siglo de historia en el Valle” El País 60 años. [en línea]. (2009). [consultado 10-03-2018]. Disponible en <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril152010/personajes.html>

donde se tomaron las grandes y principales decisiones políticas de la región en la segunda mitad del siglo veinte en Cali”²³⁶ (Subrayado por fuera del texto)..

Dicho lo anterior, podemos ubicar entonces a la propuesta del Balneario Popular de Pance como una iniciativa promovida desde la elite política, económica y social de la ciudad. En ese sentido, es pertinente la referencia a la profesora Liliana Ortiz Arias, quien sitúa a la recreación popular dentro de la estrategia de control social dinamizada por las elites de la ciudad. En palabras de la profesora Ortiz:

*“Una de las grandes inquietudes de la época (los 70) estuvo relacionada con los obreros. Su número aumentó progresivamente con la llegada de la población migrante que logró vincularse al sector industrial. La alfabetización, la higiene y el control del tiempo libre fueron algunas de las preocupaciones que rondaron a las elites gobernantes y para esto planificaron diversas acciones (...) La educación y la recreación se convirtieron, de esta manera, en la estrategia más eficaz para afrontar los problemas asociados con los sectores emergentes”*²³⁷.

El entramado sociopolítico y la forma como se pone en práctica esa estrategia por parte de las elites se puede evidenciar en una noticia de 1970, cuando la reina del Club de Leones de Cali, una joven de la sociedad caleña apareció como vocera del proyecto del Balneario Popular de Pance, promoviéndolo como una iniciativa del Club que se enmarcaría en las obras dinamizadas por la realización de los Juegos Panamericanos. También se resalta la relación lúdica de la ciudad con sus ríos, pues vuelven a expresarse argumentos relacionados con la belleza de sus paisajes y se retoma aquella visión que ha quedado un poco relegada después de la desaparición del Charco del Burro, según la cual los ríos son lugares para el encuentro, la socialización y el sano esparcimiento de los habitantes de la ciudad.

“Como una necesidad social calificó el balneario de Pance la reina de los Leones de Cali, María Mercedes Villota Escobar.

Señaló que “esta obra la realizaremos unas pocas personas, para beneficio de las gentes caleñas, sin excepción alguna”. “Los clubes sociales – agregó- con su respetable organización solo brindan solaz esparcimiento a pequeña fracción de la población y con el balneario la recreación sana abarcará alto porcentaje” (...) EL ideal sería entregar las obras básicas para

²³⁶ SÁENZ, José Darío. “La Elite Política y sus Decisiones sobre la especialidad en Cali de 1958 a 1998”. En Historia de Cali siglo XX. Tomo II. Política. Universidad del Valle. Nación. Cultura. Memoria. Grupo de investigación. p. 306.

²³⁷ ARIAS ORTIZ, Liliana; Ciudad Mutante: Transiciones Culturales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX; en Historia de Cali siglo XX Tomo III Cultura. Universidad del Valle. Nación Cultura, Memoria. Grupo de investigación. p. 425 y 426.

julia de 1971 con motivo de los VI Juegos Panamericanos (...) Las riberas de nuestros ríos son de indiscutible belleza natural y sin duda será un centro atractivo y típico para el turismo. La meta que me he trazado es servir ante todo al pueblo vallecaucano sin aire, sin campos de recreo, sin medios para afianzar la unión familiar, por lo tanto, debemos sacarlo de los ambientes estrechos, llenos de vicio y permitirles que, aunque la célula familiar de padres e hijos, base elemental de toda la sociedad”²³⁸.

Días después de la publicación de dicha declaración, se aclaró que el Balneario es una iniciativa liderada por Álvaro Lloreda Caicedo y apoyada por el Club de Leones. Así quedó registrada la noticia:

“La reina y un Comité especial del Club de Leones de Cali – Centro han venido gestionando diversas obras ante distintas entidades, a objeto de lograr que el Balneario esté concluido para antes de los VI Juegos Panamericanos.

Como se recordará, el director de El País, senador Álvaro Lloreda, propuso hace más de un año, en carta a la Corporación Nacional de Turismo, la ejecución de un programa especial destinado a hacer de Pance un sitio de recreación popular y atracción turística.

La iniciativa fue acogida a niveles departamental y municipal y, en fecha reciente, los Leones comunicaron su decisión de laborar en pro del Balneario”²³⁹.

En otra noticia de la época, desde el diario El País se justifica la necesidad del Balneario por la carencia de espacios para la recreación que tenía la ciudad. De esta forma se va construyendo una narrativa que asocia al río Pance con un sentido de recreación que está arraigado en prácticas culturales que han estado presentes desde los primeros momentos de la construcción de la ciudad y que legitiman la intervención en su cuenca para proyectarla con una vocación recreativa y turística con la que la van a identificar hasta nuestros días. Textualmente la nota periodística dice:

“Con la firma de la póliza sobre adquisición de un globo de terreno en el bello paraje de Pance, acto que se efectuó ayer, se convierte en realidad la justa aspiración de los caleños de construir un balneario popular turístico. Esa fue una idea lanzada por El PAÍS, que encontró la mejor acogida en la Asamblea, el gobierno seccional y el Club de Leones. Cali carece de zonas de recreación, de espacios abiertos, que son indispensables en la vida actual. El sitio elegido es el más adecuado por la abundancia de aguas y lo pintoresco de la localidad, desde donde se domina el deslumbrante paisaje de nuestro Valle.

²³⁸ VERGARA GARCÍA, Rodrigo. “Balneario de Pance, Obra Social”. El País. 26 julio 1970. p. 9.

²³⁹ “Balneario de Pance será realidad en poco tiempo”. El País. 28 de agosto 1970. p. 1.

Se calcula que el costo de las obras será de tres millones de pesos, cuya financiación corresponde al sector privado. Y se espera que el proyecto quedará terminado al iniciarse la gran justa internacional de los Juegos Panamericanos”²⁴⁰.

Y en otra noticia del mismo año (1970), se reconoce directamente a Álvaro Lloreda Caicedo, el haber sentado las bases para el proyecto del Balneario Popular de Pance, cuando ejerció como alcalde de la ciudad:

“Hace varios años, la dirección de El País lanzó la iniciativa de construir en Pance un balneario popular, proyecto que tuvo amplia acogida en los distintos sectores de la opinión.

En 1967, a iniciativa del diputado Rafael Urias Cardona, la Asamblea aprobó una ordenanza que destinaba a la obra el recaudo proveniente de un reajuste en el impuesto de degüello. En julio de este año, la administración Lloreda Caicedo sentó las bases para la adquisición, por parte del Departamento, de unos terrenos en la región, negociación que culminó con la firma de las respectivas escrituras hace unas semanas.

A tales gestiones, enderezadas a hacer realidad el balneario de Pance, se sumó el Club de Leones, con la colaboración entusiasta de su reina nacional y de algunos socios constituidos en comités”²⁴¹.

Sin embargo, y pese al entusiasmo inicial, sacar adelante el proyecto no fue una tarea fácil e incluso, llegó a haber momentos estáticos, donde prácticamente fue abandonado. Sin embargo, desde la tribuna del diario El País, durante toda la década del 70, ejerció presión para que se avanzara en el citado proyecto. Ejemplo de ello son las siguientes noticias:

- Congelado Proyecto sobre Balneario de Pance²⁴² (1971)
- El Balneario de Pance²⁴³ (1971). El artículo abordaba el no cumplimiento de la ordenanza que promueve el proyecto. Recomienda la conformación de una junta para el proyecto.
- Fotografía Balneario Popular en Pance²⁴⁴ (1971). La foto registra el momento en que el arquitecto explica el proyecto al exgobernador Marino Rengifo Salcedo y al gobernador Carlos Holguín Sardi.

²⁴⁰ “El Balneario de Pance”. El País. Octubre 10 1970. p. 4.

²⁴¹ “El Balneario Popular de Pance” El País. 18 de diciembre 1970. p. 4.

²⁴² “Congelado Proyecto sobre Balneario de Pance”. El País. 19 de julio 1971. p. 7.

²⁴³ “El Balneario de Pance”. El País. 22 de noviembre 1971. p. 2.

²⁴⁴ “Balneario Popular en Pance”. El País. 24 de noviembre 1971. p. 1.

- De grandes proyecciones será el Balneario Popular de Pance²⁴⁵ (1971). Es continuación de la noticia anterior donde se explica con amplitud el proceso de adquisición de los terrenos.
- Columna de Opinión “Molino de Papel” cuyo título fue: ¿Y la Recreación Popular?²⁴⁶ (1975). A continuación, algunos apartes de su contenido:

“Ojalá el gobierno municipal no haya echado en saco roto los proyectos que, de tiempo atrás, se han esbozado en materia de recreación popular.

Lo decimos porque durante domingos y días festivos, se hace bastante notoria la falta de sitios adecuados para el esparcimiento de las clases populares.

¿Que existe el balneario de Pance?

Cierto. Pero no basta tener un escenario natural.

A la gente hay que darle comodidades y una de ellas, quizás la más importante es la del transporte barato”²⁴⁷.

- Fotografía del Club de Empleados del Departamento²⁴⁸ (1975). Esta noticia, aunque no está directamente relacionada con el Balneario Popular de Pance, sin embargo, permite observar cómo se va acentuando el perfil recreativo con el asentamiento del Club de los Empleados del Departamento en sus riveras.

Pese a los esfuerzos realizados y a la presión ejercida, solo fue hasta 1979 que se inauguró el Parque de la Salud. EL hecho quedó registrado de la siguiente manera:

“El Parque de la Salud de Cali, como será bautizado, se encuentra ubicado en el tradicional Río Pance, al sur de la ciudad, en una superficie de 70 hectáreas y en longitud de dos y medio kilómetros a ambas márgenes.

En mayo pasado, el gobierno departamental invirtió doce y medio millones de pesos para la conclusión de las obras.

El gobernador Jaime Arizabaleta Calderón ha puesto todo su empeño para entregar en esa fecha el inmenso sitio recreativo, construcción que se inició en 1969 bajo la administración de Rodrigo Lloreda Caicedo, actual ministro de educación nacional.

²⁴⁵ “De grandes proyecciones será el Balneario Popular de Pance”. El País. 24 de noviembre de 1971. p. 10.

²⁴⁶ “Y la Recreación Popular?”. Molino de Papel. El País. 6 de mayo 1975. p. 4.

²⁴⁷ Ibid. p. 4.

²⁴⁸ Fotografía del Club de Empleados del Departamento. El País. 22 de junio 1975. p. 1.

A la obra se han vinculado con esfuerzos y recursos las administraciones de los gobernadores Marino Rengifo Salcedo, Raúl Orejuela Bueno y Carlos Holguín Sardi, con inversiones que sobre pasan los 20 millones de pesos.

De acuerdo al proyecto inicial, parte de los terrenos fueron reservados para el Club de Empleados del Departamento, en el sitio “La Vorágine”, que hoy se encuentra en pleno funcionamiento y el resto para el parque recreacional cuyas obras avanzan a gran ritmo (...)

El proyecto contempla tres zonas integrales: tres áreas para “camping”, deportivas (cinco canchas de minifutbol, tres para baloncesto y una para balón- bolea), y tres juegos rústicos al estilo “Trim-parks” de Alemania, con senderos para correr y trotar, todo esto complementado con dos paradores turísticos terminados en un 80%, tres puentes peatonales que van de la margen izquierda a la derecha del río, cinco unidades de servicios cada una con 8 baterías de W.C. dos piscinas – una para adultos otra para niños – 105 asadores, 1 playa artificial para niños y 3 aparcaderos para automotores sobre la margen izquierda del río.

El acueducto que surtirá a todo el parque recreacional ha sido construido en un 95% y precisamente hoy se hace la prueba de presión, mientras que las obras de arborización están adelantadas en un 90% y las de electrificación están para iniciarse con el concurso de la CVC y “EMCALI”, para dotar de iluminación a toda la zona”²⁴⁹.

En la Imagen No. 37 puede observarse una panorámica del parque recreacional en sus inicios que incluye una vista a uno de los puentes que cruza el río y una de las parrillas instaladas para la recreación de las familias que lo frecuentaban.

²⁴⁹ “En Pance. Parque de la Salud se inaugura en septiembre”. El País. 16 de agosto 1979. p. 6.

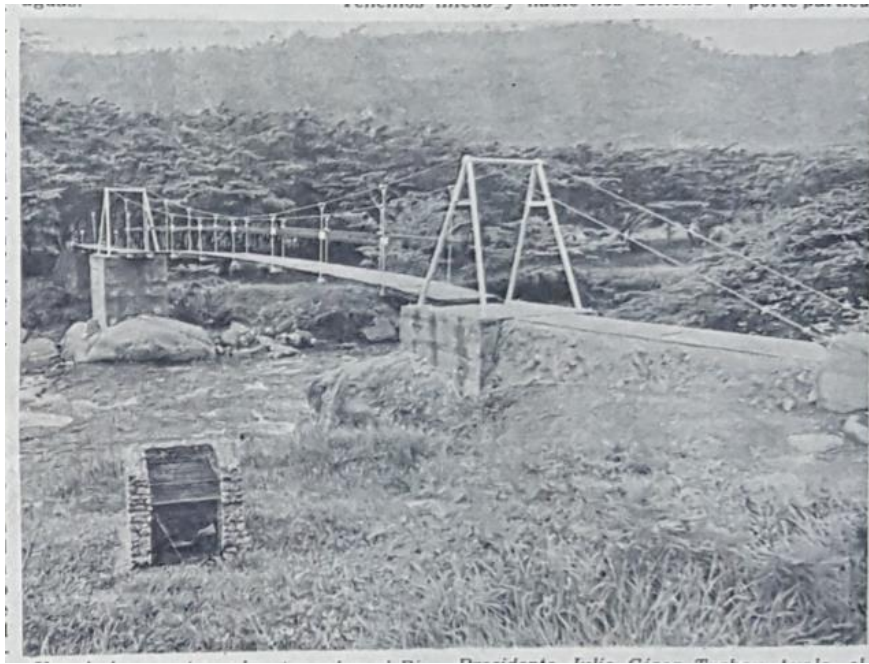


IMAGEN No. 37. FUTURO PARQUE DE LA SALUD. *Uno de los puentes colgantes sobre el Río Pance y, en primer plano, una de las 120 parrillas construidas en lo que será el Parque de la Salud, el cual lo inaugurará el presidente Julio Cesar Turbay Ayala, el próximo 2 de septiembre (Foto El País – Guerrero)”* ²⁵⁰.

No obstante los “bombos y platillos” con que fue inaugurado el parque, y el empeño para hacer de él un espacio de esparcimiento importante para la ciudad, su trayectoria durante la década de los 80, también va a oscilar entre altas y bajas como veremos más adelante, en el capítulo siguiente.

²⁵⁰ Ídem.

CAPÍTULO No. 3

DÉCADA DEL 80: LAS COMPLEJIDADES SE INTENSIFICAN

“Entonces vinieron los años oscuros. Los años en donde la estética del narcotráfico se apoderó de la ciudad, y los caleños perdieron esa bondadosa calma que se mandaban al caminar. Y cuando el cartel de Cali se vino abajo, la ciudad entró en una quiebra económica brutal. Y los caleños, en una quiebra moral que les arrebató la dicha. Porque todos se habían acostumbrado a esa bonanza de dinero, y tardaron años en saber que podían hacerlo a la vieja usanza”.
Cristian Valencia – El Milagro de Cali - El Tiempo (2013)²⁵¹.

A nivel mundial, en la década de los 80 se posiciona el asunto ambiental como un tema de importancia global, con agenda prioritaria por parte de la institucionalidad estatal y también por parte de la sociedad civil que promueve diálogos entre distintas regiones en un esfuerzo por incidir en reglamentaciones y políticas desde las cuales se promoviera su protección y cuidado.

Para nuestro país, esta década estará marcada por las dinámicas del narcotráfico que tenían como epicentro a los carteles de Cali y Medellín, los cuales incidieron de manera brutal en la vida de estas ciudades y en la agenda del país. Simultáneamente, Colombia se aventuraba a la construcción de un proceso de paz con el entonces grupo guerrillero M19.

Los 80, fueron unos años complejos, cargados de incertidumbre y miedo por los atentados, los magnicidios, la guerra entre carteles, la lucha de una sociedad por superar su flagelo que desembocó en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, de la cual surge la Constitución que hoy está vigente en nuestro país. (Anexo No. 4)

Teniendo en cuenta estos referentes, la década de los 80 para efectos del presente trabajo, será abordada desde tres ejes: (i) la consolidación de la agenda ambiental mundial, (ii) la Cali de los 80 y (iii) la relación de la ciudad con sus ríos.

²⁵¹ VALENCIA, Cristina. “El milagro de Cali”. En El Tiempo [en línea]. 7 de octubre (2013). [consultado 11-08-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13107794>

1. Consolidación de la agenda ambiental mundial

Así como la década del 70 del siglo XX desde la perspectiva ambiental, como ya fue dicho, estuvo determinada por la Cumbre de Estocolmo de 1972 que impulsó, a nivel global, la implementación de una serie de políticas, legislaciones y estructuras administrativas necesarias para abordar la protección, cuidado y gestión del medio ambiente; la década del 80 estuvo marcada por la comprobación científica de las consecuencias ambientales que había producido el desarrollo orientado por el ideal de la modernidad.

Ello incidió para que la dimensión ambiental fuera asumida como una temática de primer orden en la agenda global. El evidente impacto de la visión antrópica a nivel planetario se hizo evidente en la década de los ochenta, cuando *“entre 1984 y 1987 se confirmó la existencia del agujero en la capa de ozono y del cambio climático global, dos de las mayores amenazas del globo, cuya ocurrencia no había sido conocida por los delegados de la Conferencia de Estocolmo”*²⁵².

Fueron precisamente los trabajos y resultados de la Comisión Brundtland) creada en 1983, los cuales fueron presentados en el informe denominado *“Nuestro Futuro Común”*, lo que impulsó que, en 1985, se acordara la *“Convención de Viena sobre las sustancias que agotan la capa de ozono”*; y que, en 1987, se firmará el *“Protocolo de Montreal”* para combatir esta grave problemática y, por último, posibilitó la convocatoria para la *“Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992”*.

*“En ese documento (Nuestro Futuro Común) se acuñó el concepto de **desarrollo sostenible** —definido como “la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”—, base que guio la evolución del DIA (Derecho Internacional Ambiental) de ahí en adelante.*

*En esta época, ya empezaban a manifestarse algunos de los **problemas ambientales globales** que hasta hoy nos aquejan como **el agotamiento de la capa de ozono, los riesgos para la diversidad biológica y la amenaza del cambio climático**. La cooperación internacional era*

²⁵² RODRÍGUEZ BECERRA, ESPINOZA, WILK. [en línea] Op. Cit. p. 40.

absolutamente necesaria y los países desarrollados tendrían que ayudar a los países más pobres para que la humanidad fuera capaz de afrontar tales desafíos.

*En 1987, se firmó el **Protocolo de Montreal** para combatir el **agotamiento de la capa de ozono**. Este acuerdo internacional ha sido un ejemplo de **cooperación internacional exitosa**, y se cree que gracias al mismo la capa de ozono podría recuperarse para el año 2050”²⁵³ (Negrilla por fuera del texto original).*

De otro lado, así como en los años 70 fueron los gobiernos quienes jugaron un rol protagónico con respecto al diseño de políticas y estructuras para la gestión de la cuestión ambiental; en la década del 80, fueron las organizaciones de la sociedad civil bajo la forma de ONG's ambientales, quienes jugaron un papel preponderante en las discusiones ambientales de orden global y regional, incluyendo otras perspectivas conceptuales alternativas a los enfoques que sustentaban los tratados internacionales, dotando de nuevas interpretaciones el contenido a las políticas públicas que los implementaban.

En ese sentido, es importante resaltar los aportes que en este periodo hicieron las organizaciones ambientalistas de los países Latinoamericanos y del Caribe nutriendo el concepto de “*Desarrollo Sostenible*”. Por ejemplo, introdujeron frente al mismo discusiones acerca de la heterogeneidad regional de los problemas ecológicos y su relación con los modelos de desarrollo:

“La perspectiva latinoamericana del desarrollo sostenible comienza por afirmar la necesidad de diferenciar los problemas ecológicos por regiones, sin caer en la peligrosa homogenización del ambientalismo global. Se da importancia a aspectos no tocados en Brundtland en forma adecuada, tales como la deuda externa, la caducidad de los modelos de desarrollo convencionales, las desigualdades mundiales, la deuda ambiental histórica de los países del Norte, la equidad, la importancia de respetar el pluralismo cultural, y la protección natural y genético de la región (...) los teóricos latinoamericanos del desarrollo sostenible se ven abocados a una concepción de la ecología como sujeto político”²⁵⁴.

Por su parte, las ONG's ambientalistas de los países industrializados, en la década de los 80, promovieron programas de “*Acción Forestal para los Trópicos*” y se llevaron

²⁵³ ORTÚZAR, Florencia. “El Derecho Internacional Ambiental, historia e hitos”. [en línea]. 21 abril (2014). [consultado 15-08-2017]. Disponible en <http://www.aida-americas.org/es/blog/el-derecho-internacional-ambiental-historia-e-hitos>

²⁵⁴ ESCOBAR, Arturo. En RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel. ESPINOZA, Guillermo. y WILK, David. Op. cit. p. 41.

a cabo acciones de titulación de tierras para los indígenas, con especial énfasis en los países de la cuenca amazónica. Influenciados por esta tendencia global, en Colombia, por ejemplo, bajo el gobierno del presidente Virgilio Barco (1986-1990), se realizó la titulación de 13 millones de hectáreas a favor de los indígenas de los resguardos de Amazonía y Guainía²⁵⁵.

Como puede evidenciarse, las narrativas y comprensiones sobre la naturaleza han dado un giro drástico con respecto a los sentidos y significados preponderantes en épocas anteriores. De un lado, se han afianzado aquellas que reconocían la dependencia total de la vida en el planeta (al menos tal y como la conocemos hoy) a su conservación y cuidado. Y por el otro, ello ha conducido a un nuevo concepto acerca del desarrollo que involucra de manera central la perspectiva de su sostenibilidad. En ese sentido, la importancia del tema ambiental en la agenda mundial se ha consolidado debido a los innegables efectos que, de manera global, los modelos de desarrollo preponderantes han tenido sobre la naturaleza.

2. La Cali de los 80, una ciudad de millón y medio de habitantes y muchos problemas.

Cali a mediados de los 80 contaba con más de un millón cuatro cientos mil habitantes. El proyecto modernizador impulsado por la realización de los Juegos Panamericanos en 1971, estaba en vía de consolidación. El desarrollo urbano se había alejado definitivamente de los planes trazados y la morfología de la ciudad se apartaba en la práctica de la idea de un desarrollo lineal, visión que, como hemos mencionado, había estado vigente por varias décadas. El uso del suelo y el valor de la tierra sufre modificaciones importantes y la cercanía a la Plaza de Caicedo como referente de importancia urbana se va desdibujando mientras que van emergiendo otras centralidades.

²⁵⁵ “Colombia contexto histórico” Territorio Indígena y Gobernanza. [en línea]. [consultado 15-08-2017]. Disponible en http://www.territorioindigenaygobernanza.com/col_02.html

“La ciudad se ha transformado. La ampliación de calles y la construcción de autopistas que han penetrado nuevas áreas han promovido cambios en los usos del suelo en sus inmediaciones. Nuevas y “alejadas” áreas residenciales han desconcentrado el espacio de la demanda y se han hecho atractivas para el montaje de negocios terciarios. En los años setenta y ochenta aparecieron nuevos núcleos de valorización urbana que han debilitado el carácter monocéntrico de la ciudad (...) El espacio central – El Parque de Caicedo – ha perdido importancia relativa comercial y simbólicamente, además de que ha sido ocupado por actividades informales, comerciales y servicios callejeros o ambulantes. El nivel de los precios de los suelos ya no está en función de la distancia a este centro único y, más bien, se han formado fragmentos de valorización...”²⁵⁶.

Para ese momento, el flujo del tránsito y las interacciones entre la ciudad y los municipios vecinos como Palmira, Yumbo, Candelaria, Jamundí y Puerto Tejada se habían intensificado y la ciudad va consolidando una vocación con respecto a la oferta de múltiples servicios: *“Cada vez más Cali se convierte en centro de trabajo, negocios, atención en salud, educación media y superior, diversiones, deporte y servicios para esas poblaciones circunvecinas que se siguen conservando como espacios residenciales o turísticos”²⁵⁷.*

Uno de los efectos del desarrollado de la malla vial y sus conexiones intermunicipales, era que se había acentuado la segregación espacial de la ciudad, provocando *“la discontinuidad de barrios y poblaciones”²⁵⁸*. Sumado a lo anterior, la aparición de los hipermercados y los centros comerciales fue dando origen a nuevas relaciones sociales, espaciales e identitarias. Edgar Vásquez Benítez, sintetiza dicha transformación de la siguiente manera:

“Los espacios públicos de “estar”, que fueron sedes del encuentro, del diálogo y de las relaciones estables, ceden ante los espacios de “pasar” donde predominan la circulación, los contactos efímeros, las convocatorias masivas despersonalizadas y la observación rápida de señales que tienen la función de orientar y facilitar los flujos (...) Los lugares donde se tejen relaciones, se crea identidad y se anida la historia cada vez más abren paso a los “no lugares” donde predominan, más bien las señales, la información rápida, los contactos efímeros como es el caso de autopistas, los puentes elevados, los cruces de transporte, el aeropuerto”²⁵⁹.

En la construcción de estas nuevas formas de habitar la ciudad también resultó como factor determinante el auge de las Unidades Residenciales y los Conjuntos Cerrados,

²⁵⁶ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p. 301.

²⁵⁷ Ibid. p. 301.

²⁵⁸ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p. 307.

²⁵⁹ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. p. 308.

que fueron desarrollados ampliamente en la década de los 80, y que transformaron drásticamente las relaciones de vecindad determinadas ahora por el carácter de copropietarios. A parecen nuevas formas de socialización, convivencia y conflictos entre los habitantes de dichas Unidades Residenciales que junto con los Centros Comerciales empiezan a jugar nuevos roles en las dinámicas urbanas:

“Los valores ciudadanos tienden a un cambio con la consolidación de los conjuntos residenciales y agrupaciones residenciales como forma de la construcción de ciudad, el concepto de “vecino”, que se manejaba en la década del 60, se transforma para muchos caleños en el de “copropietario”, figura que atomiza la relación de vecindad en especial en los desarrollos multifamiliares en altura al interior de un área consolidada.

Ante la baja dotación de nuevos espacios abiertos públicos esta necesidad urbana es suplida en los centros comerciales privados como espacios de encuentro públicos y referentes urbanos bien mantenidos, bien equipados y estratégicamente localizados”²⁶⁰.

Sin embargo, en la década del 80, la metamorfosis urbana más importante que vivió Cali fue la conformación del Distrito de Aguablanca *“producto de un desarrollo informal inicial y luego programado al sur oriente de la ciudad”²⁶¹*. El distrito estaba integrado por esa otra ciudad, que había crecido paralela a la desarrollada en forma lineal norte – sur; excluida, segregada, y en donde confluían diversas problemáticas sociales. Aguablanca desbordaba en gran medida las capacidades del gobierno local para afrontar el reto de su normalización y desarrollo.

De otro lado, desde la perspectiva política, al caracterizar la Cali de los 80 es necesario mencionar las dinámicas urbanas del M19 que en aquel entonces era un grupo guerrillero que tenía una presencia urbana importante:

“Desde los primeros años de la década del 80, el M19 mostró capacidad para incidir y organizar sectores populares de la Cali y de Yumbo. Apoyó reivindicaciones de poblaciones por servicios y vivienda. Desplegó acciones militares contra la Fuerza Pública y llevó a cabo acciones de secuestro contra miembros de la elite caleña (...) La guerrilla logró establecer control en ciertos barrios, lo que se traducía en que la Policía no tenía la posibilidad de entrar y que activistas del M-19 desarrollaban funciones menores de policía y justicia entre sus habitantes”²⁶².

²⁶⁰ BONILLA, SANDOVAL. Óp. Cit. p.68.

²⁶¹ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. Pág. 62.

²⁶² GUZMÁN BARNEY, Álvaro. Ciudad y Violencia: Cali en el siglo XX. En *Historia de Cali Siglo XX*. Tomo II Política. Universidad del Valle. p. 353.

Las confrontaciones entre la Fuerza Pública y la Guerrilla del M19, van a marcar la vida de la ciudad en la primera mitad de la década de 80. Dos de los momentos más representativos de estas confrontaciones fueron, de un lado, el ocurrido el 29 de agosto de 1985 cuando se presentó “*un enfrentamiento en el que murieron dos personas, entre ellos Iván Marino Ospina, miembro del comando superior del M-19*”²⁶³ y otro, a principios de diciembre del mismo año, ya habiendo sucedido los hechos del Palacio de Justicia²⁶⁴, cuando en Cali, “*el Gobierno decidió retomar con fuertes operativos militares el barrio de Siloé y Sectores de Aguablanca*”²⁶⁵. En ese sentido, se puede decir que la primera parte de la década de los 80, estuvo marcada por incidentes de orden público en la ciudad de Cali, tanto en la zona urbana y rural del municipio causados principalmente, como queda dicho, por el enfrentamiento con la guerrilla del M19.

A la par que se desarrollaba este proceso con el M19, se iba acrecentando la incidencia del narcotráfico en los destinos del país, y por supuesto, también en los de Cali. En palabras de Edgar Vásquez, “*desde finales de los años setenta, (el narcotráfico) involucró a personas de diferentes estratos económicos, aceleró el desbordamiento de la corrupción política y colocó al aparato judicial y a los organismos del orden público en la alternativa de muerte o dinero*”²⁶⁶. El profesor Álvaro Guzmán Barney, por su parte, describe la situación de la siguiente manera:

*“desde finales de los años setentas hasta los inicios del nuevo siglo, es notable, en el Valle del Cauca, un segundo empuje modernizador, esta vez liderado por los empresarios de la economía ilegal. En los años 80s y 90s fue importante el liderazgo mafioso llamado “Cartel de Cali”. Posteriormente surgen varias organizaciones regionales, con mayor competencia entre ellas, especialmente aquellas que se conocen como las del “Norte del Valle” (...) estas organizaciones del narcotráfico penetran la sociedad y el Estado en todos los niveles, de manera que el comportamiento mafioso, por fuera de la ley, y proclive a la corrupción se pone al orden del día”*²⁶⁷.

²⁶³ GUZMÁN BARNEY. Op. Cit. p. 354 - 355

²⁶⁴ “El 6 de noviembre de 1985, el M19 se tomó el Palacio de Justicia en la ciudad de Bogotá”. En Toma del Palacio de Justicia. [en línea]. 4 de octubre (2018). [consultado 07-08-2017]. Disponible en [\[https://es.wikipedia.org/wiki/Toma_del_Palacio_de_Justicia\]](https://es.wikipedia.org/wiki/Toma_del_Palacio_de_Justicia)

²⁶⁵ GUZMÁN BARNEY. Op. Cit. p. 355

²⁶⁶ VÁSQUEZ BENÍTEZ. Op. Cit. Pág.307

²⁶⁷ GUZMÁN BARNEY, Álvaro. Op. Cit. p. 350

En síntesis, el narcotráfico permeó nuestra sociedad y nuestra cultura de una manera transversal:

El narcotráfico creó prototipos de vida, permeó a las guerrillas, alimentó a los paramilitares, engendró un modelo sicarial ‘de exportación’, implantó en la mente de los jóvenes la consigna del ‘dinero fácil’, cambió los cuerpos de las mujeres, corrompió a la política, alienó a los más dignos integrantes de la Fuerza Pública y se convirtió en el vital combustible del conflicto armado ²⁶⁸.

De otro lado, en la década del 80, también se fueron configurando las denominadas áreas suburbanas y rurales frente a las cuales se pueden distinguir dos dinámicas inversas, que tuvieron lugar en el borde rural del municipio:

“Una primera de salida residencial a los suburbios (área de parcelaciones) buscando una vida urbano campestre, que es facilitada por la legislación de comienzos de la década del 80 (...) En la segunda mitad de la década hay un nuevo movimiento de la periferia hacia el centro que se da por las condiciones de inseguridad que atraviesa la ciudad” ²⁶⁹.

En los primeros años de la década del 80, este proceso de densificación y cambio de uso de las zonas rurales del municipio se intensifica, de tal forma que empieza a ser percibido como un riesgo frente a la sostenibilidad de la ciudad en tanto que zonas que son de influencia de la cuenca del río Cali, por ejemplo, han sido convertidas en sitios de veraneo. En el texto de la siguiente noticia, se puede rastrear este proceso:

“Algunos sectores, como es el caso de San Miguel, El Saladito, La Elvira, Felidia, La Leonera, Pichindé, prácticamente han sido convertidos en sitios de veraneo y sus antiguos moradores, tentados por jugosas ofertas, no tuvieron otra alternativa que desplazarse al casco urbano a comenzar una vida de la cual se arrepienten (...) Aunque suene paradójico, con la invasión de la gente de la ciudad a predios rurales, no solamente está amenazado el campesino sino los propios habitantes de la capital, ya que la parcelación indiscriminada con la consecuente construcción de casas de veraneo, piscinas privadas y un sinnúmero de obras suntuosas, atenta contra las reservas forestales y hoyas hidrográficas” ²⁷⁰.

Hay que resaltar en el texto las expresiones “tentados por jugosas ofertas” y “obras suntuosas”, pues hacen alusión a la irrupción del narcotráfico que con sus grandes

²⁶⁸ “Guerra contra el narcotráfico: 20 años de dolor, muerte y corrupción”. En El Tiempo. [en línea]. 23 noviembre (2013). [consultado 01-03-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13218657>

²⁶⁹ BONILLA, SANDOVAL. Op. Cit. p. 69.

²⁷⁰ “El Cali Rural que los caleños ignoran”. El País, 30 de octubre 1983, p. E1.

mansiones empezó a ser parte del paisaje rural y urbano de Cali. Esta nueva forma de presión sobre la propiedad de la tierra rural del municipio dio pie para que se presentara manipulación por parte de algunos funcionarios de las instituciones que ostentaban la autoridad ambiental sobre los mismos. Así se puede evidenciar en la siguiente noticia de 1983:

“en días pasados los pobladores de Montebello y Golondrinas pusieron el grito en el cielo cuando se enteraron que más arriba de la deficiente bocatoma que alimenta el acueducto de ese corregimiento, la CVC dio permiso para abrir una carretera que averió dos de los tres afluentes del acueducto.

La reacción fue mayor cuando se comprobó que en esa obra estaban vinculados dos funcionarios de la CVC que tenían predios en el sector y que años atrás se habían opuesto rotundamente a la apertura de la vía, por considerarla como un atentado ecológico.

Por fortuna, la obra fue detenida y la CVC y el Municipio de Cali se comprometieron a mejorar el acueducto de Golondrinas y Montebello.²⁷¹”

Hacia finales de la década de los 80, en 1987, se crea la Oficina de Asuntos Rurales del Municipio y se conforma un Comité Asesor de la misma en donde participan todas las entidades públicas que adelantan programas en la zona rural; se buscaba responder de esta forma a las problemáticas que afectaban a los diferentes corregimientos del municipio, a la par que se cuestionaba que los esfuerzos de las anteriores administraciones, habían estado centrados en un 80% en la parte urbana de la ciudad, específicamente en el Distrito de Aguablanca, y dejando de lado al sector rural, siendo una de sus principales dificultades, la falta de servicios públicos²⁷². Una demanda que los habitantes de la ciudad han hecho de manera recurrente en las tres décadas de estudio.

3. La ciudad y sus ríos

La relación de la ciudad con sus principales ríos en la década de los 80, se abordará, sin pretender ser exhaustivos, desde tres ejes temáticos: las inundaciones, la cuenca del

²⁷¹ Ibid. p. E1.

²⁷² LARRAHONDO V, Fabio. “Cali se acordó del sector rural”. El País, 29 de marzo 1987. Pág. A7.

río Cali y la consolidación de Pance como un espacio recreativo y turístico de gran importancia para la ciudad.

3.1. De nuevo las inundaciones

Pese a los esfuerzos hechos por canalizar sus ríos, las inundaciones van a ser recurrentes en la década de los 80. A principios de esta, se reconocía que a la cuenca del Río Cali la aquejaban varios problemas entre los que se destacaban la deforestación, la contaminación provocada en la cabecera por las minas de carbón, la invasión de su cuenca por parte de colonos, y en la ciudad, la contaminación de sus aguas por el vertimiento de las alcantarillas a su lecho. Así quedó registrada por el diario El País la situación del río para enero de 1981:

“Mientras los caleños sostienen que el río Cali “se acabó”, los ingenieros de la CVC y EMCALI, encargados del manejo de los recursos hídricos de la zona, afirman que antes por el contrario, el río “está salvado”.

El Cali, que adorna con su paso el centro de la capital del Valle y que ha servido como fuente de inspiración a no pocos verificadores, se forma de la confluencia de los ríos Pichinde y Felidia, o Nieves, en el sitio Las Juntas, 5 kilómetros antes de morir en el acueducto de San Antonio.

Los caleños ignoran que desde hace por lo menos 10 años “el agua que corre por el centro de la ciudad no es del Cali, sino desagües de alcantarillas” y el Aguacatal, uno de los grandes contaminadores, por las minas de carbón que se explotan en sus cabeceras.

Las invasiones de colonos en la cuenca hidrográfica del Cali, las talas irracionales de bosques y las frecuentes quemas de verano, han convertido al río en un hilo de agua “que a duras penas alcanza para alimentar el acueducto de San Antonio”, según se pudo establecer luego de una visita a toda la zona”²⁷³.

La preocupación por la cuenca del río Cali, no era nueva para la ciudad. Desde 1930 la entonces Junta de Aguas tomó las medidas necesarias para adquirir los predios que hacían parte de esta. Y desde esa época ya eran visibles las dificultades para armonizar las necesidades de los colonos asentados en su cuenca y las medidas para su protección, justamente por ello, bajo su orientación el municipio compró grandes extensiones de

²⁷³ NIETO HAMANN, Álvaro. “Por falta de bosques”. El País. 25 de enero 1981 p. 1 y 6.

terreno pertenecientes a las cuencas de río Pichinde y Felidia que hacen parte de la cuenca del río Cali en su parte alta.

“La tala indiscriminada de bosques ha sido un factor decisivo en la disminución del caudal del río Cali, según lo han determinado los ecologistas de la región.

A pesar de que los movimientos a favor de la conservación de la naturaleza son de reciente aparición en el mundo, y particularmente en Colombia, ya desde el año 1930 los caleños veían con preocupación la posibilidad de su río desapareciera algún día.

A través de la Junta de Aguas constituida en ese entonces, los caleños emprendieron una importante acción encaminada a proteger los nacimientos de los ríos Pichinde y Felidia, que al unirse conforman el Cali, así como del Aguacatal, tributario de este.

La Junta de Aguas, según consta en los archivos de la ciudad adquirió vastas extensiones de tierra en la cuenca y logro mediante una hábil acción jurídica que la Nación adjudicara sus baldíos al municipio, con el propósito de conservar la cueca del río tutelar.

Con el transcurso del tiempo y de los papeles burocráticos, el municipio adquirió el 90 por ciento de las tierras que conforman la cuenca, cuya extensión es de 13.000 hectáreas, sin embargo muchas de las tierras que legalmente son del municipio de Cali están en posesión de particulares y otras ya han sido adjudicadas a colonos. En realidad el municipio no sabe cuáles son sus tierras y ello ha impedido, en algunas ocasiones emprender campañas de reforestación.

Los colonos, sin otra alternativa que instalarse en cualquier pedazo de tierra, se han visto obligados a cometer verdaderos crímenes ecológicos, destruyendo extensas zonas de bosques e, incluso, sembrando en las orillas mismas de los ríos a pesar de la existencia en una ley que convierte en intocables las márgenes de los ríos, en una zona de 30 metros a cada lado.

Quien visite la cuenca del Cali podrá observar los vestigios de antiguos bosques, así como grandes manchas de erosión que amenazan con crear mayores problemas al río”²⁷⁴.

En 1981, se publicó un informe especial titulado “*Por qué se inunda Cali*”²⁷⁵, referido al estudio contratado en 1978 por las Empresas Municipales de Cali y al plan derivado del mismo, donde analizadas las causas de las inundaciones, se propone un programa millonario en obras de canalización para la ciudad.

El estudio distinguió distintas zonas críticas identificando las causas del problema y propuso soluciones técnicas de acuerdo con las problemáticas encontradas. Entre las soluciones se consideró la ampliación del Canal CVC Oriental, del Canal Sur,

²⁷⁴ NIETO HAMANN, Álvaro. Un Río y sus gentes (2): “Un millón de árboles para salvar a Cali”. El País. 27 de enero 1981. p. 8.

²⁷⁵ “Por qué se inunda Cali”. El País 14 de junio 1981. p. 18.

construcción de nuevos canales como el Cañaveralejo, entre otros. El Plan tenía previsto inversiones a corto mediano y largo plazo. El artículo fue acompañado por la siguiente fotografía:



IMAGEN No. 38. PASO A NIVEL INUNDADO. *Este es el antiguo paso a nivel que, como ha sido tradicional, en épocas de lluvia se convierte en un río, amenazando seriamente a quienes por allí transitan. Lo que muestra la fotografía es más que suficiente para entender la situación, que origina la falta de desagües.*²⁷⁶

Los problemas ocasionados por las inundaciones continuarán a lo largo de la década como podremos observar en los registros de prensa de la época. Es así como en 1982 se presentó una grave inundación provocada por el desbordamiento del Río Cauca:

²⁷⁶ Ibid. p. 18.

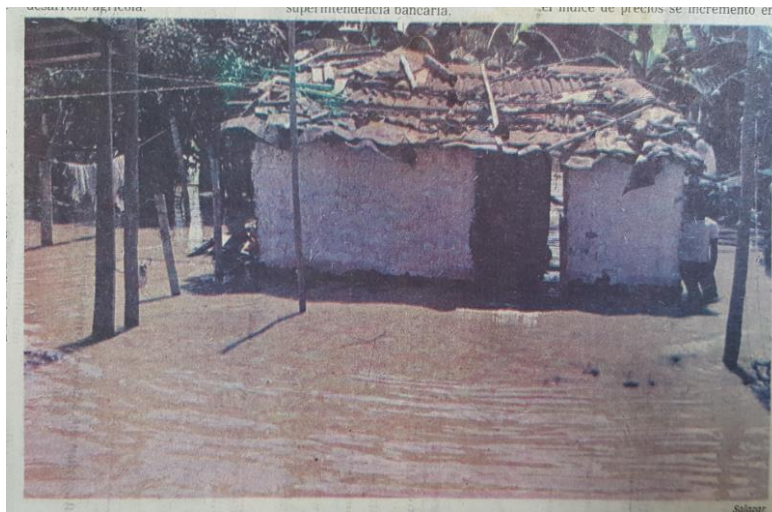


IMAGEN No. 39. INUNDACIÓN DEL CAUCA. *“Cerca de trescientas familias resultaron afectadas ayer por las inundaciones que se registraron en Cali por el desbordamiento del Río Cauca. La mayoría de los damnificados habitan en el sector de invasión conocido como “Brisas del Cauca”. No ocurrieron desgracias personales, indicaron voceros de la Cruz Roja nacional”²⁷⁷.*

A mediados de la década, en 1984, la ciudad sufrió una de las mayores emergencias a causa del desbordamiento del río Cali²⁷⁸. Así fue el cubrimiento periodístico del evento:

“Una verdadera emergencia vivió la capital del Valle durante varias horas, debido a un fuerte aguacero que se desató en Cali a las 3:30 de la tarde de ayer, que originó el desbordamiento del Cali una hora más tarde.

El río Cali se desbordó desde el Museo La Tertulia y las aguas alcanzaron niveles superiores a los tres metros, en la calle 25 con carrera 3 norte y frente a la Ciudadela Bueno Madrid, donde fue encontrado el cadáver de un desconocido”²⁷⁹.

La Imagen No. 40 da cuenta de la magnitud de la emergencia que vivió la ciudad debido al desbordamiento del río Cali en esta década.

²⁷⁷ “Se desbordó el Río Cauca”. El País. 8 de enero 1982. p. 1.

²⁷⁸ “Se desbordó el Río Cali”. El País. 2 de julio 1984. p. 1.

²⁷⁹ Ídem.



IMAGEN No. 40. GRAVES INUNDACIONES. *Graves inundaciones se registraron en la tarde de ayer debido al desbordamiento del río Cali, después de un fuerte aguacero caído sobre la ciudad. Las aguas alcanzaron alturas superiores a los tres metros. Uno de los puentes afectados fue el de la calle 34, frente de la Ciudadela Bueno Madrid*²⁸⁰.

En otros artículos sobre la emergencia vivida por la ciudad se publicaron las imágenes No. 41, 42 y 43.



IMAGEN No. 41: GRAVES INUNDACIONES. *La magnitud de la avalancha del río Cali se aprecia en la foto tomada desde la calle 25 frente a la Clínica de los Remedios*²⁸¹.

²⁸⁰ Ídem.

²⁸¹ “Violenta Avalancha del Río Cali”. El País. 2 de julio 1984. p. B8.

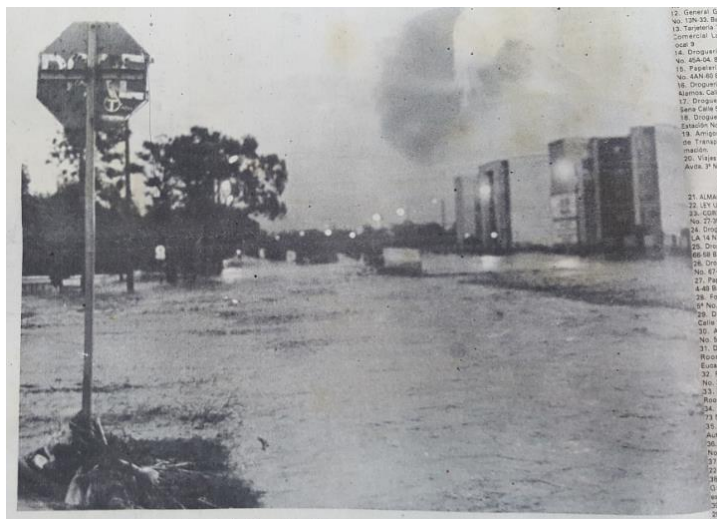


IMAGEN No. 42. DESBORDADO EL RÍO CALI. *La Urbanización Pacará resultó seriamente afectada en la tarde de ayer debido al violento aguacero de la tarde de ayer. Varios caños de aguas lluvias se rebozaron con las corrientes del río*²⁸².



IMAGEN No. 43. INUNDADO EL CAM. *“Serios daños al sistema eléctrico y telefónico del Centro Administrativo Municipal (CAM) ocasionó la creciente del Río Cali, ocurrida el domingo pasado. El edificio permanecerá cerrado hoy al público. Alrededor de 45 vehículos quedaron sumergidos, pues las aguas inundaron los sótanos y parqueaderos*²⁸³.

A finales de 1986, se presentaron nuevamente graves inundaciones en la ciudad. Las noticias de la época permiten evidenciar el efecto devastador que se produjo en

²⁸² Ídem.

²⁸³ “Inundaciones en Cali: Son 3000 los damnificados”. El País. 3 de julio 1984. p.1.

numerosas oportunidades por las emergencias ocasionadas por las inundaciones provocadas por las olas invernales que afectaron a la ciudad en ese entonces.

“Cali vivió ayer una emergencia de enormes proporciones por una tormenta que provocó inundaciones en más de 25 barrios, paralizó el tráfico vehicular, causó daños en las redes de energía, acueducto, teléfonos y destruyó algunas viviendas.

Al cabo de dos horas de lluvia, acompañada de ventiscas y granizada, los caños se rebosaron taponando vías arterias y el caudal de los ríos Cali y Aguacatal creció peligrosamente, arrancando parte un muro de contención y arrasando seis viviendas al occidente de la capital”²⁸⁴.

Las Fotos Nos. 44, 45 y 46 dan testimonio de los efectos que tenían estas emergencias en el desarrollo de la vida cotidiana de la ciudad.

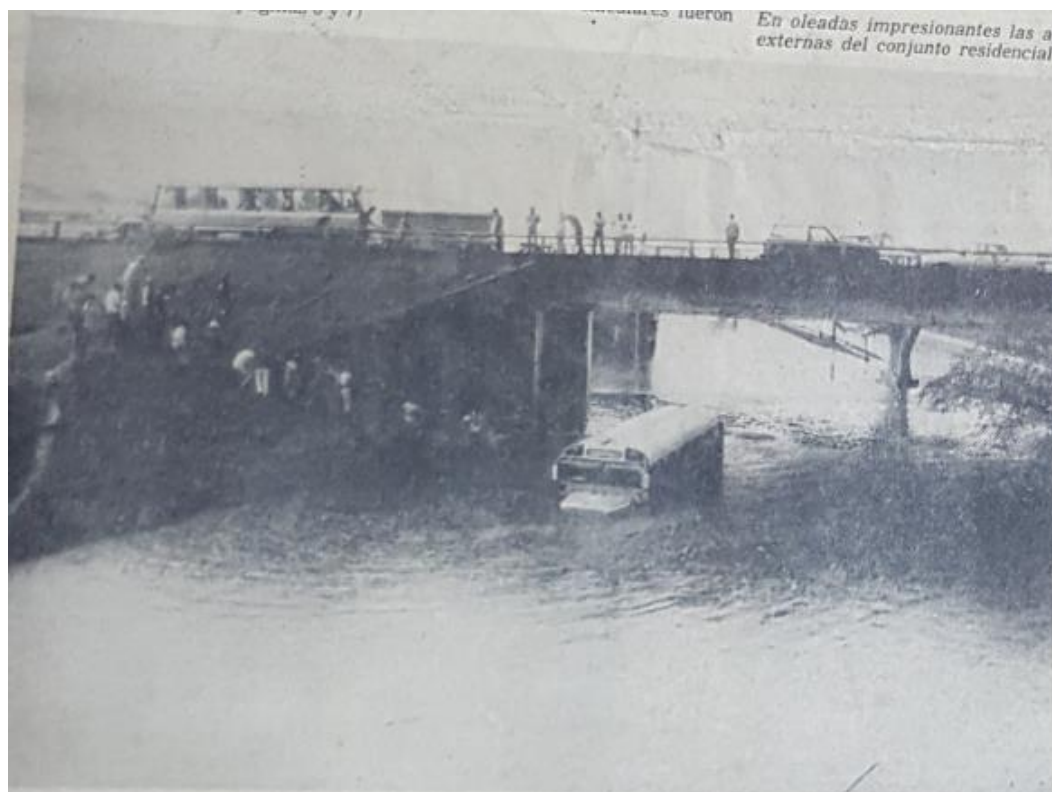


IMAGEN No. 44. SALVAMENTO EN INUNDACIÓN. *“Mediante un cable tendido por los bomberos, los ocupantes de este bus logran ser puestos a salvo cuando el vehículo quedó en medio de las aguas en la calle 25 con carrera primera. Escenas como ésta se presentaron en distintos lugares de la ciudad a causa del temporal de la tarde de ayer”²⁸⁵.*

²⁸⁴ “Violento Temporal sobre Cali; El País”. 25 de octubre 1986. p.1.

²⁸⁵ Ídem.



IMAGEN No. 45. AMENAZA DE DESBORDAMIENTO “El Río Cali amenazaba ayer con desbordarse, al alcanzar el máximo nivel en su paso por el perímetro urbano. A la Altura de la calle 21 presentaba este aspecto, mientras unos 25 barrios padecían inundaciones y ocho casas resultaron arrasadas”²⁸⁶.

Hacia el final de la década, en 1988, el Valle del Cauca fue especialmente afectado por una fuerte ola invernal y las inundaciones afectaron 2.906 hectáreas²⁸⁷.



IMAGEN No. 46: “Cali está protegida contra posibles inundaciones que se presenten debido al desbordamiento del Río Cauca. El máximo caudal registrado en esta área del departamento fue de 841 metros cúbicos por segundo en Juanchito. En sectores como Floralia y Aguablanca presentaron inundaciones debido a la ausencia de sistema de drenaje adecuado de aguas lluvias”²⁸⁸

²⁸⁶ Ídem.

²⁸⁷ “Inundadas 2.906 hectáreas en el Valle, en Cali no hay peligro”. El País. 24 de noviembre 1988. p. B1.

²⁸⁸ Ídem.

Las noticias también registraron por aquel entonces el desbordamiento del río Pance, cuando ya éste se había consolidado como un destino recreativo para los caleños.



IMAGEN No. 47: “En primer plano se observa un árbol derribado por la creciente del río Pance y un improvisado puente colgante que también fue arrastrado por las aguas. Al fondo, la roca donde permanecían varias personas que fueron barridas por las aguas. Hasta ayer habían sido rescatados 7 cadáveres”²⁸⁹.

Las imágenes y los textos de las noticias reseñadas han sido impactantes y recurrentes durante las tres décadas de estudio. Es entonces cuando cobran mayor sentido aquellas posturas conceptuales según las cuales los ríos deben ser asumidos como seres vivos, dotados de poder, que construyen una relación dialéctica con las ciudades y sus habitantes. Ante estos diversos e impactantes eventos de los cuales han quedado huella y registro en la memoria de la ciudad, no cabe duda de que la mirada sobre el agua como un elemento adicional del paisaje o como un simple objeto de manipulación humana, debe variar y dar campo a una visión que la reconozca como “protagonista activa, multidimensional y polivalente en historias y procesos sociales contemporáneos”²⁹⁰. El ejemplo de la ciudad de Cali es claro en el sentido de que ella, sin duda, ha sido en

²⁸⁹ “Invierno en el Valle: Rescatados 7 cadáveres en Río Pance”. El País. 20 de septiembre 1988. p. 1.

²⁹⁰ CAMACHO, Juana y CAMARGO, Alejandro. Op. Cit. p. 8

gran medida construida a partir de la relación con sus ríos desde una multiplicidad de dimensiones, donde esta perspectiva de las inundaciones ha jugado un papel preponderante.

En ese orden de ideas, cabe volver sobre la reflexión planteada por Kuntala Lahiri-Dutt en su texto *“Imaginado los ríos”* - al cual nos hemos referido en distintas oportunidades - según la cual alrededor de las inundaciones se construye narrativas que las representa como *“un comportamiento aberrante de los ríos”*²⁹¹ las cuales conducen inevitablemente a consensos sobre la necesidad de su control. Esas representaciones de las inundaciones sustentan el mito de que *“los ríos son objetos que tienen valor para nosotros como recursos, y que cualquier comportamiento discordante de su parte debe frenarse”*²⁹². Sin embargo, las inundaciones no son inusuales para los ríos del Valle del Cauca que era prácticamente una zona de pantanos, para el momento de llegada de los españoles como ha quedado reflejado en sus crónicas. Por ello consideramos que este tipo de narrativas y representaciones encontradas en los textos y fotografías de las noticias referenciadas, promueven una perspectiva desde la cual nos otorgamos, como seres humanos, un alto poder y control sobre los ríos.

*“las soluciones técnicas adoptadas para “controlar” los ríos restringieron los derechos de los ríos a moverse por el espacio, y esto no solo dio lugar a una serie de problemas técnicos sino también a inmensos problemas políticos. Por lo tanto, lo que el río y sus cambiantes estados de ánimo significaron para aquellos que vivían en su cuenca, y para quienes tomaron decisiones tecnológicas por ellos, debe ser entendido en primera instancia”*²⁹³.

De otro lado, llama la atención cómo, aun en estas épocas de invierno, y después del gran cubrimiento periodístico que se ha desplegado sobre sus efectos, cuando la ola invernal da un pequeño respiro, los habitantes de la ciudad vuelven a vincularse de manera lúdica con sus ríos, perpetuando el tradicional baño de río. Así se puede observar en esta fotografía publicada en diciembre de 1988, bajo el título de *“Tregua*

²⁹¹ LAHIRI-DUTT, Kuntala. Op. Cit. p.156.

²⁹² Ibíd. p. 157

²⁹³ Ibíd. p. 56

Invernal” que da cuenta de esa práctica cultural tan arraigada en los caleños. Ver IMAGEN No. 48.

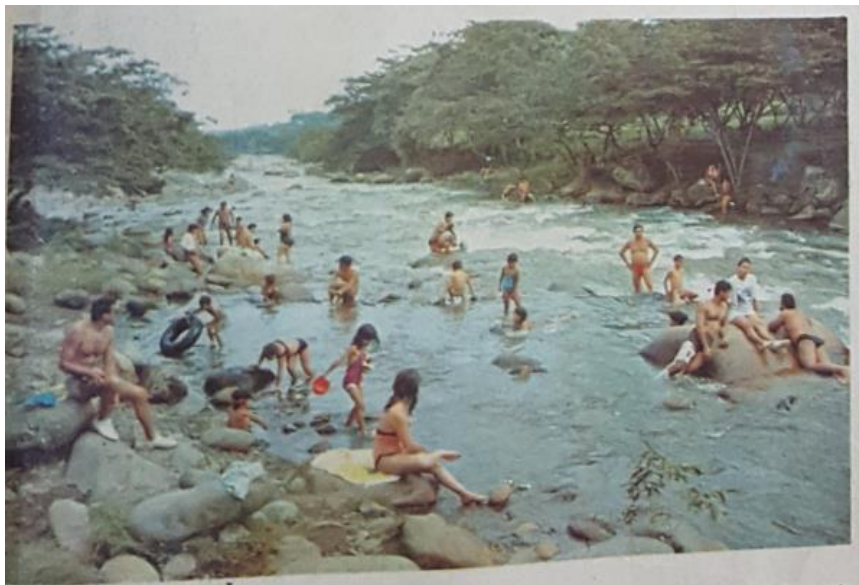


IMAGEN No. 48: “Luego de una larga temporada invernal, ayer regresaron centenares de bañistas al popular balneario de Pance, al sur de Cali, para disfrutar de uno de los pocos días de sol que se han presentado en este mes. Las condiciones climáticas parecen mejorar”²⁹⁴.

3.2. La Cuenca del Río Cali, una preocupación para la ciudad.

Por su parte, en los inicios de la década del 80, la preocupación por la erosión del lecho del río Cali continuaba. Incluso, en algunos tramos, se modificó el curso del río durante las labores de construcción de los muros de contención creados con el fin de detenerla. Así quedó registrada la situación en enero de 1980:

²⁹⁴ “Tregua Invernal”. El País. 12 de diciembre 1988. p. 1.

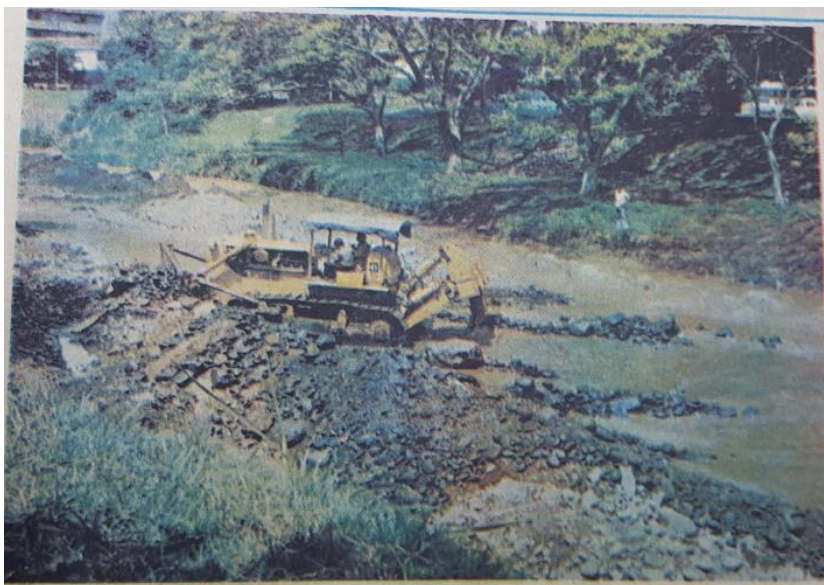


IMAGEN No. 49: *En el Río Cali: En varios tramos está siendo rectificado el cauce del Río Cali, para contrarrestar la acción de las aguas, que estaban destruyendo andenes y vías. Los trabajos son dirigidos por la Secretaria de Obras Públicas del Municipio, en un programa calificado como de emergencia (Foto El País - Sánchez)''²⁹⁵.*

Como se ha podido evidenciar, las denuncias sobre las problemáticas que afectan el río Cali y su cuenca han estado presentes prácticamente durante las tres décadas de estudio, sin embargo, llama la atención cómo a finales de la década de los 80, más precisamente, en 1988, la ciudad empieza a incorporar estrategias culturales para sensibilizar a sus habitantes sobre la importancia de cuidar su río tutelar. Es así como se adelanta el Primer Festival del río Cali que contemplaba una serie de actividades diseñadas teniendo en cuenta la perspectiva cultural:

“Hoy a las 6;30 de la tarde se da inicio al primer festival por la recuperación del Río Cali, con una serenata en el Parque de la Retreta.

El evento, se prolongará hasta el domingo próximo, pretende atraer la atención de los caleños hacia la problemática del río, como un primer paso para iniciar la recuperación de este patrimonio ecológico de la ciudad.

Este fin de semana tendrá lugar el plato fuerte del festival.

²⁹⁵ “En el Río Cali”. El País. 5 de enero 1980. p. 1.

El sábado cinco mil niños entre 7 y 13 años se darán cita en la plazoleta del CAM para pintar el río.

Una vez terminada la jornada, los integrantes del grupo Festilandia, encargados de la animación, entregarán los trabajos infantiles a los miembros del jurado, conformado por los artistas María Thereza Negrerios, Hernando Tejada, Mario Gordillo, Daniel Romero, Cecilia Coronel y Luis Aragón Varela, quienes seleccionarán las obras que serán expuestas en el Centro de Convenciones de la Cámara de Comercio, en Unicentro (...)

La Jornada Cultural finalizará el próximo domingo, denominado “El Día del Recreo”, y se inicia a las 8 a.m. con la competencia de botes en miniatura, los cuales saldrán del Puente de la 34 y llegarán al Puente de la 70”²⁹⁶.

El Festival del Río Cali fue muy importante porque da cuenta de un giro en la forma como la institucionalidad de la ciudad asume al río. Representa una ampliación de su comprensión que la lleva a reconocer dimensiones y aspectos intangibles vinculados con su relacionamiento. Es decir, la ciudad ya no solo enfoca sus esfuerzos en realizar intervenciones físicas sobre su curso, sino que incorpora, como se ha dicho, dentro de sus estrategias acciones de naturaleza cultural y pedagógica.

Otra de las visiones que giraban en torno al Cali que se ventilaban en el año 1989, estaba asociada a la posibilidad de construir entorno a él, un parque central, donde se pudieran desarrollar actividades recreativas para los habitantes de la ciudad:

²⁹⁶ “Arranca hoy: El Festival, primer paso en la recuperación del Río Cali”. El País. 24 de noviembre 1988. p. B3.

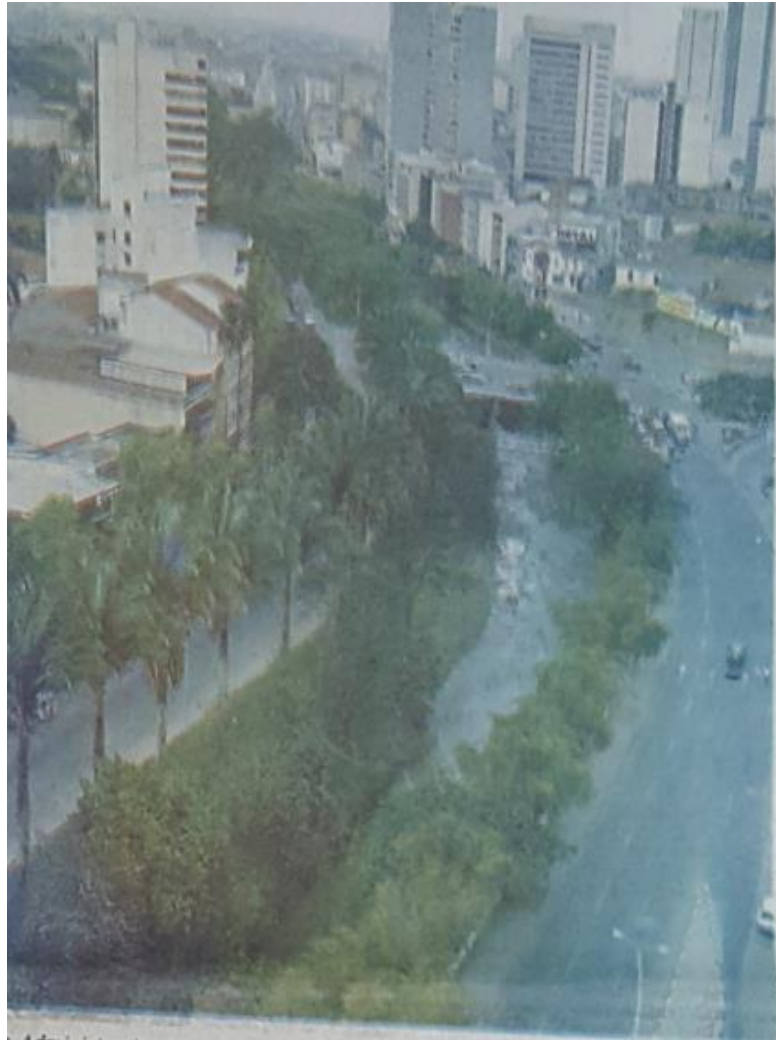


IMAGEN No. 50: *“La Administración Municipal presentó un trabajo sobre la recuperación del Río Cali y planteó la necesidad de convertirlo en un “Parque Central” para que contribuya al enriquecimiento del espacio urbano y recreación de los caleños”*²⁹⁷.

Al reseñar esta noticia es inevitable pensar, de un lado, en aquella narrativa a que ha acompañado al río Cali y que lo vincula de manera profunda con la belleza del paisaje y lo que ello representa para los habitantes de la ciudad; y de otro, hacer referencia al “Boulevard del Río Cali”, inaugurado en el año 2013 y que se reconoce como uno de los más importantes espacios públicos de la ciudad. Se puede decir que el “Boulevard”

²⁹⁷ CHAPARRO, Gloria. “Si Carranza resucitara. El Río Cali: de sueño a pesadilla”. El País. 14 de septiembre 1989. p. B1.

materializó la idea del “Parque Central” expuesta a finales de la década de los 80. Es así como, para el año 2016 - tres años después de su inauguración - se registraba su importancia de la siguiente manera:

“Actualmente, por el bulevar de la Avenida Colombia, que es la parte superficial de la obra, caminan diariamente entre 6000 y 7000 personas, siendo la zona de espacio público más importante de Cali. En la parte inferior de la infraestructura, por el túnel, circulan en cada jornada al menos 100.000 vehículos.

El mantenimiento y administración del bulevar tiene un costo de \$1000 millones al año y la realiza la Corporación para la Recreación Popular, CRP, que fue encargada por la Alcaldía para llevar a cabo esta misión.

Lo más complicado en estos tres años es haber podido conservar el espacio público e impedir la instalación de vendedores ambulantes”²⁹⁸.

De igual manera, hay que referirse al Parque Lineal del río Cali, que para el momento en que se escriben estas líneas todavía está en construcción, pero que también se puede asumir como una forma de darle continuidad material a esa visión que proyectaba en 1988 un parque central alrededor del río tutelar de la ciudad y que extiende sus ecos hasta más allá de la primera década del siglo XXI: “*El Parque Lineal Río Cali se construye a lo largo de la avenida 2 N entre calles 25 y 15 en el norte de la capital del Valle del Cauca. La obra se inició en agosto de 2015 (...)”²⁹⁹.*

²⁹⁸ “Tres años del Bulevar del Río, el espacio público más grande de Cali”. El País. [en línea]. Mayo 16 (2016). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/tres-anos-del-bulevar-del-rio-el-espacio-publico-mas-grande-de.html>.

²⁹⁹ “Nada que acaban Parque Lineal del Río Cali se empezó a construir en el 2015 y así luce actualmente”. Caracol Noticias. [en línea]. 10 de enero (2018). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <https://noticias.caracoltv.com/cali/nada-que-acaban-parque-lineal-rio-cali-se-empezo-construir-en-2015-y-asi-luce-actualmente>



IMAGEN No. 51: “Según la Secretaría de Infraestructura, las obras del parque lineal río Cali están en un 70% de ejecución. Archivo de El País”³⁰⁰.

Es decir, 30 años después de que se ventilara la idea de un parque central alrededor del río Cali, la ciudad está logrando concretar este sueño, no sin ausencia de polémicas.

3.3.Consolidación de Pance como destino recreacional y turístico de la ciudad

Para la década de los 80, el río Pance había perfilado su vocación recreativa y el camino para convertirse en un ícono para la ciudad ya había empezado. El Parque de la Salud que, como ya se mencionó, se había inaugurado a finales de 1979, cuatro meses después de su inauguración, en 1980, registraba un gran deterioro en su construcción:

“Lo primero que salta a la vista, es el descuido del sitio, abandonado a las manos de la naturaleza que ya obstaculiza la visibilidad. Los prados que fueron podados para el 2 de septiembre han crecido considerablemente. Han cubierto los gimnasios al aire libre que fueron contruidos estratégicamente en pequeños bosques, donde la sombra de los árboles ayuda a la conservación de la madera, material del que están hechos los implementos.

³⁰⁰ “Retomarán obras del Parque Lineal del río Cali tras paro por falta de pagos”. En El País. [en línea]. 14 de agosto (2017). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/caliretomaran-obras-del-parque-lineal-rio-tras-paro-por-atraso-en-pagos.html>

El Parque de la Salud o Balneario Popular Recreacional de Pance, como reza una inmensa valla, ésta en buen estado, pertenece al Plan de Desarrollo Integral del Departamento del Valle del Cauca, con una inversión total de 50 millones de pesos, que pueden perderse si la gobernación directamente, o la Secretaria de Agricultura y Fomento particularmente, no tiene cartas en el asunto.

Hasta donde pudimos conocer, el Parque de la Salud fue asignado a esta última dependencia (...)³⁰¹.

En 1982, se publicó la siguiente fotografía (Ver Imagen No. 53) y como pie de foto de esta, se puede evidenciar que el mantenimiento del parque hace parte de la agenda de la ciudad:



IMAGEN No. 52: *“La conservación del Parque de la Salud de Pance es el objetivo primordial del “Comité de Embellecimiento Ciudad de Cali. A ese sitio acuden centenares de caleños los fines de semana”³⁰².*

De alguna manera este vínculo entre la conservación del parque y el embellecimiento de la ciudad hace volver la vista sobre ese modelo de ciudad bella de la Escuela de Chicago, mencionado en capítulos anteriores, que inspiraba el modelo urbano de los

³⁰¹ “Parque de la Salud: Enfermo grave”. El País. 14 de enero 1980. p. 2.

³⁰² El País. 23 de mayo 1982. p. 16.

años 60 y que, de alguna manera, todavía a mediados de los 80, rondaba el espíritu de la elite social y política de la ciudad.

No obstante, solo fue hasta 1985, cuando se realizó una inversión importante para el proceso de recuperación y mejoramiento del Parque de la Salud:

“La primera etapa de obras para el nuevo parque de Pance, que sobre una extensión de 77 hectáreas será adecuado para el disfrute de los caleños, estaría lista antes de ocho meses y tendría la pista didáctica de trote más larga del mundo (...) El rasgo definidor del parque será el cuidado por la ecología del lugar. Habrá bosques tupidos y bosques transparentes.

En los varios períodos de adecuación en que se trabajará para dotar a la ciudad de una gran zona vegetal, se dispondrá la siembra progresiva de numerosas especies nativas de la flora vallecaucana y de otras extrañas recomendables para el parque”³⁰³.

En 1986; los avances del nuevo Parque de la Salud quedaban registrados de la siguiente manera:

“Cali, mediante la inversión de \$200 millones y un cúmulo de ideas brillantes, tendrá el mejor parque recreacional natural de Colombia, el cual será construido aprovechando al río Pance y un área oficial sub-utilizada durante muchos años.

Se trata del “Parque de la Salud” cuya construcción es posible merced a un acuerdo entre el Departamento y la Corporación para la Recreación Popular, firmado gracias a las facultades extraordinarias otorgadas por la Asamblea del Valle al gobernador Jorge Herrera Barona.

Para este proyecto hay disponible 60 hectáreas provistas de un paisaje extraordinario. En ellas el Departamento, el 2 de septiembre de 1979, inauguró un parque recreacional, que por la falta de un adecuado mantenimiento, terminó por convertirse en un monumento al abandono.

Pese al abandono, la inseguridad y las incomodidades, decenas de personas residentes en Cali y otras ciudades, a diario van allí en busca de esparcimiento.

El deseo de recuperar la zona y conservarla al servicio de la comunidad llevó al gobierno de Jorge Herrera Barona a presentar ante la Asamblea un proyecto de Ordenanza solicitando facultades para entregar la zona en comodato a la Corporación para la Recreación Popular”³⁰⁴.

Las obras para el nuevo Parque de la Salud continuaban para el año de 1987:

“Mediante una inversión de \$ 300 millones, el parque de Pance se convertirá en el club campestre más grande de Latinoamérica con lagos, toboganes, kiosko gigante para espectáculos, cascadas, juegos infantiles y campos deportivos a lo largo de sus 80 hectáreas (...) El Parque de Pance se ha convertido en sitio turístico a nivel nacional e internacional (...)

³⁰³ BURGOS PALACIOS, Álvaro. “En ocho meses cambiarán la cara al Pance”. El País. 6 de septiembre 1985. p. B2.

³⁰⁴ LARRAHONDO V., Fabio. “\$200 millones para complejo recreacional”. El País. 8 de julio 1986. p. B2.

en países del área andina promueven a la capital del Valle del Cauca mostrándola como principal atractivo.

Oney Portocarrero, un profesor jubilado y quien lleva varios años atendiendo su negocio de comida en el Parque, afirmó haber atendido holandeses, norteamericanos e incluso una delegación del Japón que se mostraron sorprendidos por la belleza del Parque.

Grupos de colegios han adquirido la costumbre de llevar a cabo jornadas de convención aprovechando la tranquilidad”³⁰⁵.

Al citado artículo lo acompañaba la siguiente fotografía:

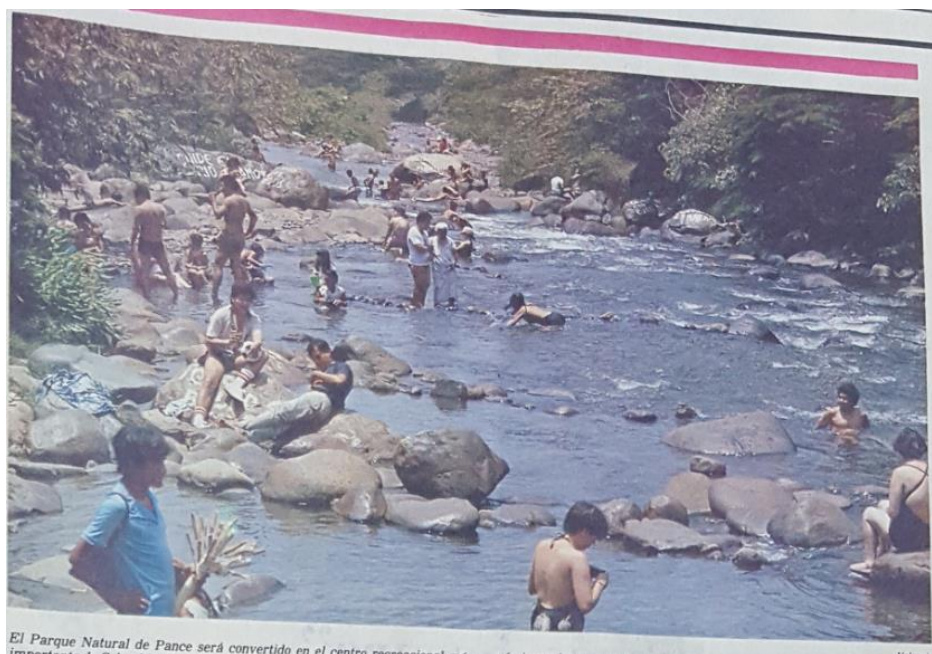


IMAGEN No. 53: “El Parque Natural de Pance será convertido en el centro recreacional más importante de Colombia. Con la participación de la empresa privada se realizarán inversiones por valor de \$ 300 millones de pesos. El río será aprovechado al máximo”³⁰⁶.

Para finales de la década de los 80, empieza a ser pública una preocupación ambiental con respecto al Parque de la Salud, que servirá de antesala al gran impacto ambiental que afecta a la cuenca dada la afluencia de público a sus riveras, ello se puede evidenciar, por ejemplo, en la siguiente noticia:

“EL Parque de la Salud, considerado orgullo recreativo de Cali, está amenazado ecológicamente.

³⁰⁵ ACOSTA, Efraín. “En Cali \$300 millones de pesos para recreación”. El País. 21 de abril 1987. p. B1.

³⁰⁶ Ibid., p. B1.

Vándalos que se empeñan en desatar incendios forestales, conductores que lavan sus vehículos en el río, activistas que fijan afiches políticos sobre las instrucciones de conservación del parque y represas infecciosas construidas por los bañistas”³⁰⁷.

Paralelo a la construcción del nuevo Parque de la Salud, Pance, en la tribuna de opinión del Diario El País, se pueden rastrear en las noticias publicadas durante las tres décadas de estudio, y con mayor intensidad en la de los 80s, muchas alusiones al “paseo de río” como una práctica cultural tradicional de los caleños, Paralelo a la construcción del nuevo Parque de la Salud, Pance, en la tribuna de opinión del Diario El País, se pueden rastrear en las noticias publicadas durante las tres décadas de estudio, y con mayor intensidad en la de los 80s, muchas alusiones al “paseo de río” como una práctica cultural tradicional de los caleños, fortaleciendo con ello de un lado, las narrativas que lo representan en su dimensión lúdica y de otro, asociando al río Pance con el paseo al río como práctica social y cultural propia de la ciudad, todo lo cual fortalecía la necesidad y conservación del Parque de la Salud, que como ya mencionamos, había sido una iniciativa de unos de los fundadores del periódico y líder político conservador Álvaro Lloreda Caicedo. A continuación, algunos ejemplos:

³⁰⁷ MONTES, Álvaro. “Proponen en Cali Campaña Ecológica para conservar el Parque de la Salud”. El País. 3 de febrero 1988. p. A8.



IMAGEN No. 54: *“Los últimos tres días en Cali han sido de sofocante calor. Ayer, según registraron los termómetros, la temperatura hacia el mediodía, subió a 28 grados lo que obligó a muchos caleños a dirigirse hacia los ríos vecinos para darse un “chapuzón”. La gráfica capta a varios bañistas en Pance (Foto El País -Barragán)”*³⁰⁸.

En 1983, se publica el siguiente artículo que registra la atracción recreativa que significaban los ríos, Pance uno de ellos, para los jóvenes de la época:

“Muchos de los entrevistados (jóvenes entrevistados) aseguraron que “la escapadita” de fin de semana, preferían hacerla al campo con una carpa y todos los implementos necesarios para pescar, nadar y sentir el contacto con la naturaleza (...) Hay otro grupo de jóvenes que combinan el popular “baño de río” con un poco de “rumba”, en un día interminable que comienza a las seis de la mañana y termina a las siete de la noche.

*Ellos empacan en una mochila sus implementos de fin de semana (vestido de baño, bronceador y ...otras cositas más) y parten al sitio escogido, que puede ser Pance, Río Claro, la carretera al mar o Dapa. La escogencia del lugar es resolución de última hora (...) Para este grupo de jóvenes el campo representa una necesidad de escaparse de sus estudios, aunque sea una vez a la semana; ellos consideran que a la juventud de hoy le hace falta apreciar más a la naturaleza para conservarla”*³⁰⁹.

³⁰⁸ El País. 7 de enero 1980. p. 1.

³⁰⁹ “Con la Juventud un Fin de Semana en el Campo”. El País. 16 de noviembre 1983. p. B4.

A continuación, algunas de las fotografías que fueron publicadas en la década de los 80 y que hacían alusión a las diferentes prácticas recreativas asociadas al río Cali, las cuales estuvieron presentes a lo largo de la misma.



IMAGEN No. 55: "La mayor parte de la juventud caleña disfruta del sol en piscinas y ríos, como estas sardinas, captadas por nuestro reportero en inmediaciones de Pance"³¹⁰.

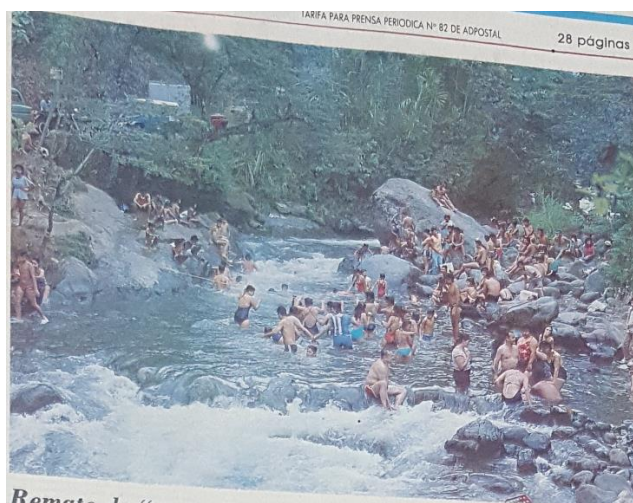


IMAGEN No. 56: "Remate de "puente": Centenares de bañistas decidieron pasar el lunes festivo con paseo al río Pance. Una agradable manera, sin duda de poner fin al prolongado "puente" del Día de la Raza, fecha que este año cayó en sábado pero cuya celebración se prolongó durante tres días gracias a la Ley Emiliana"³¹¹.

³¹⁰ Ibid., p. B4.

³¹¹ "Remate de Puente". El País. 15 de octubre 1985. p. 1.



IMAGEN No. 57: *Paseo Tradicional: Los paseos al balneario natural de Pance han recobrado auge entre los caleños y habitantes de ciudades y poblaciones vecinas. La afluencia de bañistas es más numerosa los sábados y domingos. El reportero gráfico, Jorge Hernán Sánchez captó esta atractiva panorámica*³¹².

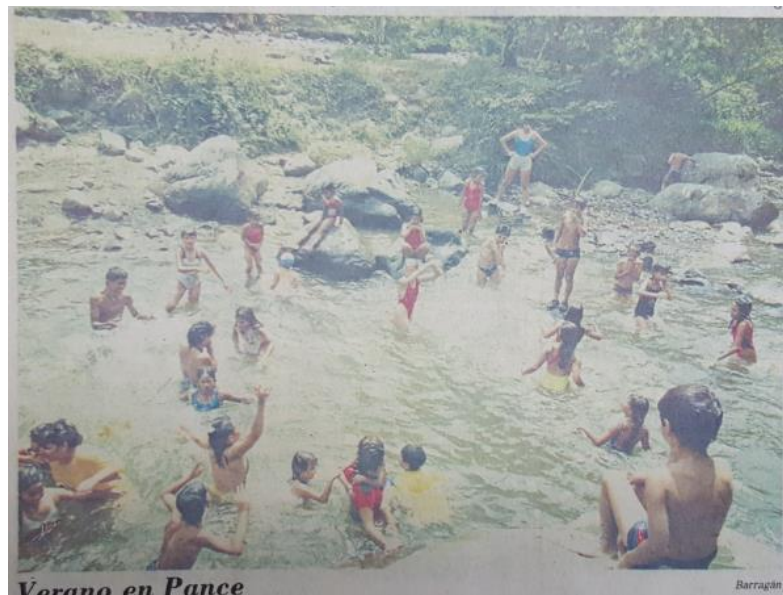


IMAGEN No. 58: *“Verano en Pance. Decenas de bañistas se trasladan por estos días al río Pance, para aprovechar la temporada vacacional, buscando un escape a las altas temperaturas que se registran en Cali”*³¹³.

³¹² “Paseo Tradicional”. El País. 26 de mayo 1987. p. B1.

³¹³ “Verano en Pance”. El País. 19 de julio 1989. p. 1.

En la década de los 80, a la par que se iba afianzando como destino turístico y recreativo, los problemas ambientales de su cuenca también iban acrecentándose, presentándose en él ya graves problemas de contaminación por vertimientos de aguas negras a su cauce. Aun así, no se afectaba la afluencia de personas a sus riveras para hacer uso de ellas como espacio recreativo. Así quedaba registrada la situación en 1982:

“Bañarse en el río Pance ya no es lo mismo que hace 20 años. Quienes ahora lo hacen se exponen a contraer desde una simple infección por hongos hasta fiebre tifoidea.

La degradación de las aguas del Pance, uno de los balnearios más típicos para los caleños, empezó hace casi un lustro, a la par con el aumento de turistas y los asentamientos humanos sobre sus orillas.

Los colonos y los mismos bañistas son los culpables de este fenómeno. La mayoría no lo sabe o trata de desconocerlo.

La contaminación obedece específicamente a la presencia de materias fecales en las aguas, residuos de grasa y basuras. Estas últimas provienen de los muchos establecimientos y restaurantes que ahora funcionan en ambas márgenes.

En el último año han sido detectados más de una docena de casos de fiebre tifoidea y hepatitis al igual que un visible incremento en la parasitosis intestinal entre personas que han acudido allí para tomar un baño”³¹⁴.

Hoy, Pance es uno de los lugares que promociona la ciudad como destino turístico. En promedio, en un fin de semana pueden acudir 80 mil personas a disfrutar de sus aguas y paisajes. No obstante, ese privilegio ha significado un gran impacto ambiental para su cuenca.

“La vocación recreativa es la principal amenaza de este afluente que en un fin de semana de temporada alta recibe 80 mil personas, aproximadamente.

Ser el principal balneario de la ciudad le ha traído al río Pance muchos males: basuras mal dispuestas, contaminación de sus aguas y hasta problemas de seguridad de quienes se esconden entre la vegetación para consumir estupefacientes”³¹⁵.

³¹⁴ GARCÍA S, Alfredo. “El Río Pance: De Balneario Popular a Foco de Infección”. El País. 9 de agosto 1982. p. A8.

³¹⁵ “Río Pance Amenazado por los malos turistas”. El País. [en línea]. Febrero 9 (2016). [consultado 11-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/california/el-rio-pance-amenazado-por-los-malos-turistas.html>



IMAGEN No. 59: “Hacia el final de los 28 kilómetros del río Pance se ven las basuras que los turistas dejan. En el último tramo el afluente se ve con poca agua, debido a las concesiones de acueductos”³¹⁶.

A principios del 2018, la CVC, en alianza con la Gobernación del Valle, concertaron declarar a Pance como un Distrito Regional de Manejo Integrado:

“Lo que se busca es que sea un modelo de aprovechamiento racional, permitiendo actividades encaminadas a garantizar el bienestar económico, social y cultural del hombre mediante la utilización sostenible de los recursos.

Además ayudará a preservar las especies de flora y fauna que se encuentran en ese ecosistema natural, donde ha habido un progresivo proceso de urbanización que lo ha puesto en riesgo”³¹⁷.

Acompaña el artículo citado, la siguiente fotografía:

³¹⁶ “Río Pance Amenazado por los malos turistas”. El País. [en línea]. Febrero 9 de (2016). [consultado 11-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cal/el-rio-pance-amenazado-por-los-malos-turistas.html>

³¹⁷ “Aprueban declarar 1408 hectáreas de Pance como áreas de protección”. EL Tiempo. 3 de febrero (2018). [consultado 11-03-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/colombia/cal/declaran-1-408-hectareas-de-pance-como-areas-de-proteccion-178384> p. 1.



Los paseos en el Rio Pance lo disfrutaban grandes y chicos.

Foto: Juan Pablo Rueda / El Tiempo

IMAGEN No. 60. PASEO DE GRANDES Y CHICOS ³¹⁸.

De esta forma se preserva una tradición, el baño de río, que ha estado presente desde aquellas épocas en que los caleños se encontraban alrededor del Charco del Burro, y que en palabras Édgar Vásquez: *“Esta afición por los paseos y baños en los ríos no se debía únicamente al clima cálido, a la carencia de diversiones en ese pueblito modesto que era Cali, ni a la abundancia de aguas corrientes. Se trataba también de una forma de sensibilidad acorde con los valores que se venían gestando en la ciudad”*³¹⁹. De alguna manera, podría decirse que esa sensibilidad, de alguna manera, nos acompaña hasta nuestros días, recreada, experimentada y muy probablemente dotada de nuevos significados pero que de alguna manera nos remite a esa pequeña aldea preindustrial que surtía el agua de sus habitantes a través de pilas y que construyó un vínculo entrañable con sus ríos.

³¹⁸ Ibid. p. 1.

³¹⁹ VÁSQUEZ, BENÍTEZ. Op. cit. p.50.

CONCLUSIÓN

El presente trabajo se centró en el análisis de las principales percepciones y prácticas socioculturales asociadas al estado ambiental de las cuencas de los ríos Cauca, Cali y Pance, en la ciudad de Cali, durante las décadas 60,70 y 80 del siglo XX. La respectiva revisión de fuentes realizada en el proceso de investigación, ha evidenciado de una parte, cómo el proceso de crecimiento de la ciudad y su consolidación como ciudad metropolitana, acarrearón graves consecuencias para sus fuentes hídricas, específicamente para los ríos Cauca, Cali y Pance; de otra, también ha permitido visibilizar los diferentes esfuerzos emprendidos en favor de su protección; pese a los mismos, la situación de los ríos de la ciudad de Cali sigue siendo muy compleja desde el punto de vista ambiental.

Hacer este recorrido historiográfico, también ha posibilitado observar a través de “un caleidoscopio cultural” la continuidad o discontinuidad, así como las transformaciones de las distintas percepciones y prácticas asociadas a los ríos. Algunas permanecen vigentes hasta nuestros días en la memoria de la ciudad y siguen siendo una experiencia vital para sus habitantes como, por ejemplo, el iconográfico paseo de río.

Frente a la pregunta planteada, ¿Cuáles son las principales percepciones y prácticas que se encuentran vinculadas con los ríos Cauca, Cali y Pance de la ciudad de Cali, en el periodo estudiado, que son visibles para la opinión pública a través del diario El País, y que dan cuenta de las principales transformaciones de la ciudad y sus ríos?, se puede decir, a partir del análisis de las fuentes, que las percepciones, así como las prácticas han estado asociados principalmente a los siguientes aspectos:

- La variabilidad de los ciclos climáticos correspondientes a los períodos de verano e invierno, con graves consecuencias que se ven reflejadas en el medio físico natural y social.

- Las denuncias sobre sus problemáticas y las campañas motivando a su cuidado y protección, dada la importancia que revisten estas valiosas fuentes hídricas para la ciudad.
- La presión ejercida sobre las cuencas por el crecimiento demográfico, los procesos de industrialización y la prestación de servicios públicos.
- La relación lúdica de los habitantes de la ciudad con sus ríos.

Alrededor de estas percepciones y prácticas se han construido diversas narrativas que a su vez contribuyen a la construcción de representaciones simbólicas de los ríos y sus interrelaciones con la ciudad, las cuales han determinado políticas públicas, posturas, y decisiones institucionales y ciudadanas frente a los mismos.

En síntesis, se ha podido evidenciar narrativas:

- ✓ Enmarcadas en la visión extractiva y utilitarista, donde la naturaleza es asumida como un recurso.
- ✓ Relacionadas con su potencial destructor por desbordamiento e inundaciones. Dichas narrativas están cargadas de adjetivos asociadas al peligro, el miedo, donde los ríos son asumidos como amenaza.
- ✓ Vinculadas a la necesidad de su cuidado. Y en ellas, se puede observar una evolución. El cuidado empieza asociado al rol de ornato y símbolo de la ciudad, para el caso del río Cali, y la responsabilidad de su cuidado en cabeza del estado, hasta llegar a la comprensión de una problemática en principio de salud pública y hoy en día una situación global del planeta visto como unidad, en la cual todos los actores comparten responsabilidades.
- ✓ Que parten de una posición de poder según la cual, los seres humanos podemos controlar a la naturaleza, por ejemplo, cuando se menciona la rectificación del cauce de los ríos.
- ✓ Asociadas a la belleza del paisaje, a sus posibilidades de goce y disfrute, al misterio y la fascinación que de alguna manera siempre rodea a los ríos

En ese orden de ideas, gran parte de los registros periodísticos del periodo estudiado contienen narrativas que, de un lado, están asociadas a una visión antropocéntrica según la cual podemos extraer de los ríos lo que necesitamos, y controlar todos aquellos aspectos que resultan incómodos para nosotros en nuestro propósito de hacer uso de ellos. Las innumerables noticias sobre las inundaciones y los esfuerzos para mitigarlas, el igual que aquellas que al abordar sus diferentes problemáticas enmarcaban el interés sobre las mismas en la dependencia que como ciudad tenemos de sus aguas para abastecernos, dan cuenta de ello.

De otro lado, también como se mencionaba, hay otra gran parte de narrativas construidas desde los documentos periodísticos estudiados, que se encuentran asociadas a la belleza del paisaje, a sus posibilidades de goce y disfrute, al misterio y la fascinación que de alguna manera siempre los rodea. Hacemos referencia las noticias que reseñan los paseos de río, las leyendas y mitos acerca de sus aguas, y a todos aquellos registros de prensa que evocaban una relación lúdica con su paisaje y la importancia del mismo para los habitantes de la ciudad.

Adicionalmente, debemos destacar que la revisión documental realizada, nos ha permitido conocer y compartir aquella postura conceptual que reconoce a los ríos como seres vivos, protagonistas y agentes activos de las interacciones construidas con las ciudades y sus habitantes; se pueden leer los desbordamientos e inundaciones desde esta perspectiva y entonces se pueden asumir como las expresiones de los ríos en esa interacción con los seres humanos, o simplemente asumirlas como algo que está dentro de la naturaleza de los ríos, con los cuales debemos convivir, no controlar. Al final del día, esta postura conceptual nos invita a asumir de manera contundente una postura ética que reconozca efectivamente los derechos de la naturaleza y un compromiso político para actuar en consecuencia.

En la década del 60 comienzan a ser notables las consecuencias ambientales del crecimiento urbano desordenado ocurrido en la ciudad de Cali, constituida como un epicentro urbano de enorme atractivo para los migrantes provenientes de municipios

aledaños y de otras zonas del país. Estos factores, aunados entre sí, ejercieron una gran presión en torno a la normalización de la prestación de servicios públicos, siendo este uno de los ejes transversales de los debates que acapararon la atención de la opinión pública.

Siguiendo las huellas de esta temática es posible apreciar la evolución del sistema de abastecimiento de agua potable para la ciudad, el cual estuvo presente en la vida cotidiana del siglo XIX hasta principios del siglo XX, conformado por las pilas de aguas localizadas en diversas partes de la ciudad, a las que acudían los pobladores en busca del preciado líquido.

También en los años 60 es notable en algunos sectores de la opinión pública, un cierto aire de nostalgia por aquellas dinámicas urbanas que se iban transformando o perdiendo, a medida que el desarrollo de la ciudad y su ingreso a la modernidad - caracterizada por inversiones en infraestructura, industrialización y un cambio en las formas cotidianas de relacionamiento de sus gentes - se iban consolidado.

Es así como una columna de opinión sobre la desaparición del Charco del Burro en el río Cali, publicada en 1964, representa el espíritu de la época que de alguna manera añora las prácticas culturales del “Cali Viejo” y a la vez experimenta la inevitable llegada de la modernidad. Todavía, para ese entonces, sobreviven rumores y leyendas de los distintos charcos del río Cali, entre ellos el Charco del Burro, lugares frecuentados por jóvenes y señores, espacios de encuentro donde además de nadar, se conversaba de grandes y pequeños asuntos de la vida de la ciudad.

Todo ello ocurría mientras que globalmente se experimentaba un despertar de la conciencia ambiental, y dinámicas culturales estremecían y transformaban la cultura de Occidente.

Si en la década del 60 Cali crece velozmente y los viejos esquemas, al igual que su forma urbana empieza a sufrir cambios vertiginosos, en ocasiones difíciles de asimilar

que conllevan a nuevos retos para la ciudad, en la década del 70, el cambio de la morfología urbana se va perfilando con mayor intensidad, las problemáticas sociales y ambientales son más evidentes y tienen como telón de fondo, a nivel global, la consolidación de la agenda ambiental mundial.

Entre tanto, las problemáticas ambientales tales como la contaminación de las aguas de las fuentes hídricas, el acelerado proceso de deforestación de las cuencas, las quemas que afectaban a las mismas, la erosión de sus lechos, eran las temáticas que recurrentemente surgían como preocupaciones de la época, al igual que los esfuerzos que hacía la ciudad por protegerlas.

En el marco de esta década también resulta significativa la relación lúdica de sus habitantes con las fuentes hídricas, aspecto que va a estar presente en la opinión pública. Ejemplo de ello, es una imagen publicada por el diario El País donde se inmortaliza un momento cotidiano de la vida de la ciudad, en la que se puede observar cómo a la altura del Puente Ortiz sobre el Río Cali, un equilibrista cruzaba su lecho sobre una cuerda floja, mientras los transeúntes se aglutinaban para gozar del espectáculo y admiraban la creatividad y valentía de quien buscaba en esta actividad una forma de sostenimiento económico para sobrevivir en una ciudad en cuyos bordes habitaba la exclusión y la pobreza.

La década del 70, también se puede evidenciar cómo las iniciativas que buscaban generar espacios en la ciudad para la recreación masiva hacían parte de las estrategias de control social que ejercía las elites políticas, empresariales y sociales de la ciudad, sobre un sector popular obrero que se consolidaba al igual que lo hacía el corredor industrial Cali-Yumbo. Ejemplo de ello es la iniciativa del Balneario Popular de Pance, hoy conocido como Parque de la Salud, uno de los íconos de mayor atractivo turístico de la ciudad.

Por su parte, desde el punto de vista de la agenda ambiental global, la década del 70 es la época en que se firmaron importantes tratados para la conservación y protección de

la naturaleza y, en consecuencia, los países firmantes – entre ellos Colombia- dotaron de estructura y desarrollos jurídicos la gestión ambiental por parte del Estado.

En la década de los ochenta, en medio de un proceso de paz con el M19 y un país que afronta la presencia del narcotráfico en la vida política, social y económica del país, la ciudad de Cali se ve afectada en gran medida por este flagelo. Para esta década, Cali representa una urbe de más de un millón ochocientos mil habitantes, con dinámicas metropolitanas bastante consolidadas, en las que se aprecia un marcado proceso de transformación urbana, con la creación de nuevos barrios y con la configuración del Distrito de Aguablanca.

En el escenario de la agenda ambiental global estaban en primer plano las discusiones acerca del desarrollo y los esfuerzos que hacían las ONG's latinoamericanas por incorporar en los debates perspectivas alternativas que reconocieran la heterogeneidad regional de los problemas ecológicos y su relación con los modelos de desarrollo. Desde una perspectiva local, resulta interesante evidenciar la incorporación de estrategias culturales en las campañas destinadas a la protección de las cuencas de los ríos, como sucedió con el Primer Festival del Río Cali realizado en 1988.

En esta década, la presión por los servicios públicos fue realizada por parte de la zona rural del municipio, y la ciudad de alguna manera volvió su mirada sobre su zona rural, donde se habían configurado graves problemas sociales y ambientales. Para finales de la década, empezaban a evidenciarse con mayor intensidad los problemas de orden público debido a la presencia de grupos armados al margen de la ley.

De otro lado, simultáneamente hay una tendencia en la opinión pública, que reivindicaba el atractivo turístico de la zona rural y se refería a ella, al igual que sus ríos y de manera muy especial el río Pance, como un lugar en el cual los caleños encontraban un espacio de conexión con la naturaleza y recreación familiar.

A esta altura, Pance ya se había consolidado como uno de los epicentros recreativo más importantes para la ciudad. Hoy en día, en medio de la crisis ambiental global que afronta el planeta y la resignificación que ello ha supuesto de nuestra relación como especie, con la naturaleza; en ese marco, Pance y su Parque de la Salud, ha sido apreciado no solo por los sectores populares, sino que ha trascendido por su belleza y su magia llegando a ser un referente transversal a las diferentes clases sociales, aunque para cada una de ellas signifique cosas distintas, y un atractivo turístico para nacionales y extranjeros que visitan la ciudad.

Así mismo, este recorrido historiográfico ha permitido evidenciar cómo el proyecto de un gran parque central a partir del río Cali, promovido en aquel entonces por una elite que comulgaba con la idea de una ciudad bella a partir de la cual se irradiaba valores cívicos, ha tomado más de 30 años su concreción en lo que conocemos hoy como el Boulevard del Río y el Parque Lineal que se encuentra en plena construcción.

Las relaciones de la ciudad con sus ríos han sido contradictorias y complejas al igual que lo son las dinámicas urbanas. El volver atrás la mirada hace posible ver los matices y reconocer los esfuerzos que se han emprendido para mejorar la interacción de los ciudadanos con sus diversas fuentes hídricas y aunque hoy éstos nos parezcan insuficientes, no podemos desconocerlos. Seguir las huellas de los cambios ocurridos en las percepciones ciudadanas, así como las prácticas asociadas a los ríos y las transformaciones ambientales de sus cuencas, también nos ha permitido acercarnos a las tensiones y complejidades que supuso vivir cambios demográficos y morfológicos tan drásticos, en tan corto tiempo, y de tan alto impacto para la ciudad. En ese sentido, estudiar los principales ríos de Cali, nos ha posibilitado recopilar algunos “retratos” de la ciudad y de esta forma realizar una aproximación calidoscópica a sus dinámicas, desde referentes ambientales y culturales.

Por último, es importante considerar como última reflexión, la necesidad de reconocer la densidad de la experiencia humana que se halla involucrada en un determinado marco espacio-temporal. En ese sentido, realizar un trabajo historiográfico es de alguna

manera, pretender retener el agua entre los dedos...debemos reconocer que siempre se escapa algo de esa realidad que pretendemos contener en nuestra labor de estudio.

LA HISTORIOGRAFIA COMO UNA EXPERIENCIA PERSONAL

Las décadas de estudio corresponden en gran medida a mi niñez, adolescencia y juventud. Este trabajo me ha permitido resignificar algunos recuerdos y experiencias. Realizarlo ha implicado, entre otras cosas, un reconocimiento de cómo los ríos de la ciudad han estado presentes en mi historia biográfica. Soy de la generación que tiene un pie en el siglo pasado y otro en este. La celeridad de estos tiempos a veces hace que uno se quede sin aire y se intensifica la bruma sobre los recuerdos.

Lo que viene a la memoria ha emergido escapando a muchos laberintos, entre el recuerdo y el olvido. Se convierte en un pequeño homenaje para esos ríos que me han acompañado a lo largo de este trabajo y que tal vez, hayan sido la motivación que subyace de una manera más profunda, íntima en su realización. Es decir, en este recorrido historiográfico, también me ha permitido ubicar mi experiencia y resignificarla.

Empiezo por decir que a mí no me tocaron tanto los paseos al río Cali, salvo por un par de veces que he ido más allá de la bocatoma del acueducto bajo el efecto de amores fugaces que orientaron la vida por un rato. Sin embargo, mi madre, una octogenaria, y sus hermanos y hermanas, por ejemplo, si recuerdan el Charco del Burro y otros donde ellos iban siendo jóvenes y aprendieron a nadar. Sus historias se recrean de tanto en tanto con ocasión de algún evento familiar.

Mis caminos fueron más los de Pance, arriba, al Pato, donde se acaba la carretera y había, creo que todavía subsisten, unos puentes colgantes, y parajes inolvidablemente bellos. Ese tampoco era el Pance de Andrés Caicedo y su valle de los hongos. Eran los 80. Quedaban ecos de aquel entonces y Pance no había sufrido todavía el intenso

proceso de urbanización que se ha generado a finales del siglo pasado y sobre todos en estas primeras décadas del siglo XXI.

Para ese entonces (los 80), éramos jóvenes, y en parche de amigos, nos tendíamos en algunas grandes piedras, unos al sol otros al abrigo de un árbol y dejábamos que el murmullo del río nos adormeciera, hasta derretirnos. Luego, nos sumergíamos al agua fría, cristalina que encendía la piel y la mente. A veces explorábamos los alrededores, a veces nos quedábamos cual lagartos sobre las piedras tomando el sol por horas, fraguando aventuras o decantando experiencias que no lográbamos del todo codificar.

Años después, en los albores de este siglo, conocí árboles de raíces gigantes que nacen al lado de los humedales del río Cauca. Tuve por amigo y compañero de varias “Itacas”, a un marinero de agua dulce, quien me llevó alucinada a navegar por su cauce en una canoa con motor. Recuerdo la sensación de libertad, y la majestuosidad de la naturaleza. Él era un mago de las aguas, construía estanques donde florecían lotos, a su alrededor, se disfrutaba la brisa de las tardes de Cali; en sus jardines, algunas princesas encantadas y brujas encantadoras, besaron de tanto en tanto a príncipes y a sapos.

Me enamoré con una metáfora de Juan Chiles, que más o menos dice algo como ... *“la vida es a la vez fluir y permanecer como lo hacen los ríos: el agua dice vámonos, la piedra dice quedémonos y la espuma dice bailemos”*. Sigo prendida de esta imagen como si fuera mi brújula.

En alguna finca, escuché acerca de la “madre de agua” que se tragaba a los incautos que deambulaban en la noche por las orillas de los ríos, como también escuché de las personas que se volvían pescado si se bañaban el viernes santo...

Recuerdo también a un aprendiz de alquimista que me enseñó que los ríos eran algo así como canales de energía del planeta y en algunas noches, con algo de suerte, se podía uno conectar con el alma de la tierra y hacer buen uso de su magia.

Llega a mi memoria mi abuela paterna y la parte de atrás de una casa que daba a un río por las cercanías de Cali. Eran tal vez los finales de los 60 o principios de los 70, realmente era muy niña, ese recuerdo viene con olor a fogón de leña, que me llevan por otros rincones de la memoria hasta otros fogones, otros ríos de aventuras infantiles y besos adolescentes.

Se abren paso otros recuerdos como el día en que llegué a lo alto de una montaña, acompañada solamente por la majestuosidad de una caída de agua de varios metros de altura, a lo lejos se divisaba la ciudad y sus murmullos. Iba sola, lo cual era un gran riesgo en los 80, cuando había casas abandonadas en las proximidades por las complejas situaciones de orden público que se vivían. Corrí con suerte y en esa ocasión no me pasó nada, salvo la experiencia vivida de un paisaje majestuoso: la ciudad y el valle, visto desde el filo de la montaña y a los pies esa gran cascada, explosión que me recordó y aún lo hace, que la vida vale la pena ser vivida.

Se asoma también a mi memoria, esa otra tarde de domingo, cuando con un grupo de mujeres en el río las Brujas, al sur de Cali, cerca de Jamundí, nos esforzábamos por cambiar el mundo a partir de las reivindicaciones de género; los derechos de las mujeres ocupaban nuestra agenda de manera prioritaria.

También hubo mañanas y tardes muy tristes, cuando en silencio con un amigo, solo dejábamos que el agua del río corriera y que el murmullo de su paso sanara el alma. Las aguas heladas de Pance siempre han tenido para mí un efecto renovador, junto al sonido continuo de su paso y a la infinitud de verdes que guardan mis ojos al observar sus paisajes.

Hay que decir que he maldecido cuando azotados por el verano se han presentado sequías y en la casa, por estar en una parte alta, se empieza a padecer de racionamientos antes de que oficialmente sean anunciados. Muchas veces, la presión cuando es baja no permite que llegue el precioso líquido al grifo, lo que hace que, en el momento menos pensado, se quede uno en la mitad del chorro todo jabonado.

He escuchado relatos de inundaciones “inmundas”, como dice la amiga que con un par de copas habla de ellas en medio de nostalgias por el tiempo vivido y por vivir. Recuerdo una tarde de lluvia y tormenta, haber visto rugir al río Cali bajo el puente de la calle octava con su hermosa ceiba, sentir miedo, respeto y admiración por esa grandiosa energía de la naturaleza. Esa vez, las aguas del Río Cali inundaron el sótano del CAM.

Por último, hacer este trabajo, me ha permitido reconocer como en la vida de la ciudad y en la mía como una de sus habitantes, subsisten prácticas culturales que se vienen construyendo desde tiempos remotos siendo todavía posible rastrear sus huellas. Y como en la metáfora de Juan Chiles, en ese devenir que hay en nosotros y en la ciudad, siempre hay algo que cambia, algo que permanece y algo que danza como la espuma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

PRENSA. Periódicos

El País. 1 de enero de 1960. - 31 de diciembre de 1989.

Archivo Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Citas: (En orden cronológico)

"El Drama de los Damnificados. Más Destrucciones Causa el Cauca. Inundado Otro Vasto Sector en el Municipio de Candelaria". El País 9 de enero de 1960. p. 7.

"Juanchito se ha convertido en Positiva Promesa para el Turismo del Departamento" El País. Agosto 22 1961. p. 12.

"Más destrucciones Causa el Cauca". El País. 23 de diciembre 1966. p. 16-17.

"Una Ciudad con Sed". Columna editorial, Molino de Papel. El País. 17 de enero 1960 p. 4.

OREJUELA RIVERA, Félix. "Charco del 'Burro', Faisanes Forestas" El País. Marzo 3 de 1.964. p.5.

"Plan Defensa del Río Cali". El País. 5 de diciembre de 1966. p. 3.

"Cali Sede de Los Panamericanos, consagrada capital deportiva del hemisferio". El País. 23 de Julio 1967. p. 1.

"Desolador aspecto ofrece el cauce del Río Cali". En. El País. Cali. 26 de septiembre 1967. p. 1.

OSPINA GARCÍA, Gustavo. " Se Lava la Cara a un Río. El Cali, enfermo sin Remedio". El País. 03 marzo 1969 p.7

OSPINA GARCÍA, Gustavo. "En el Río Cauca no Buscan Peces, hoy se extrae arena" El País. 1 de marzo 1969. p. 7.

OSPINA G. Gustavo. "Cali 1970" El Río Cali. El País. 1 de junio 1970. p.7.

OSPINA G, Gustavo. "Cali 1970: Atentado contra el río". En El País 29 de julio 1970. p. 8.

"El Cauca, un Río Enfermo" El País. Agosto 28 1970. p. 1 y 21.

"Balneario de Pance será realidad en poco tiempo". El País. 28 de agosto 1970. p. 1.

"El Balneario de Pance". El País. Octubre 10 1970. p. 4.

"El Balneario Popular de Pance" El País. 18 de diciembre 1970. p. 4.

"Comenzó la evacuación de las familias en Juanchito; minuto a minuto crecen las aguas del Cauca" El País.12 de enero1971. p. 3.

"Reforestación en Cuenca de Río Cali". El País. 6 de marzo 1971. p. 7.

"Congelado Proyecto sobre Balneario de Pance". El País. 19 de julio 1971. p. 7.

"El Balneario de Pance". El País. 22 de noviembre 1971. p. 2.

"Balneario Popular en Pance". El País. 24 de noviembre 1971. p. 1.

"De grandes proyecciones será el Balneario Popular de Pance". El País. 24 de noviembre de 1971. p. 10.

FIGUEROA CABRERA, Eduardo. "Bombardeadas ayer las nubes ...Ahora a esperar que llueva". En El País, 26 de febrero de 1973, p. 2.

"Para que llueva Hoy: Rogativa". En El País. 26 de febrero de 1973. p. 7.

"Cuenca del Río Cali: 38 millones de pesos para su recuperación". El País. 27 de febrero 1973. p. 19.

"En el Río Cali". El País. 7 marzo 1973. p. 1.

"Base del Desarrollo Económico". EL País. 27 de noviembre 1973. p. 11.

"Cinco mil personas se bañaron en el Río Cali". En El País. 26 de julio de 1974. p. 27.

"Emergencia en Cali por falta de agua. Restablecido el servicio después de 40 horas". En El País. 26 de julio de 1974. p. 27.

- "La CVC pide proteger la cuenca del Río Cali". El País. 23 de agosto 1974. p. 6.
- "Continúan Quemas en la Cabecera del Río Cali". El País. 30 de agosto 1974. p. 7.
- "Así se gana la vida". En El País. 27 de septiembre de 1974. p. 1.
- "En abandono el Río Cali". El País. 6 de noviembre 1974. p. 6.
- "Amenaza para el Valle: El Río Cauca, envenenado por los desperdicios". El País. 24 de febrero 1975. p. 1.
- "El Río Cauca en Peligro ". El País 24 de febrero 1975. p. 4.
- "Muros de Contención Río Cal". El País. 25 de marzo 1975. p. 7.
- "Problemas de Erosión" El País. 31 de marzo 1975. p. 7.
- "En 1834: Con el Agua de 11 pilas se abastecía la ciudad". El País. 18 de abril 1975. p. 4.
- "Juanchito, nombre en honor a añoso boga". El País. 18 de abril 1975. p. 5.
- "Y la Recreación Popular?". Molino de Papel. El País. 6 de mayo 1975. p. 4.
- "El Río Cauca se convertirá en pestilente alcantarilla". El País 13 de junio 1975. p. 7.
- Fotografía del Club de Empleados del Departamento. El País. 22 de junio 1975. p. 1.
- "Embalse Río Cañaveralejo". El País; 9 de julio de 1975.
- "Fin de las Inundaciones". El País. 15 de julio 1975. p. 2.
- "La Erosión del Río Cali" El País. 4 agosto 1975. p. 1.
- "En dos meses terminan obras de contención del río Cali". El País. 5 de agosto 1975. p. 6.
- "Dice el subgerente técnico. El 95% de la ciudad tendrá acueducto y alcantarillado". En El País. 22 de julio de 1976. p.13.
- "Nueva Planta para Aguas, se inaugurará en Puerto Mallarino". En El País. 22 de julio de 1976. p. 13.

“En busca de los Ríos”. El País. 26 de julio 1976. p.1.

“Arrasadas por el fuego 260 hectáreas”. El País. 1 de agosto 1976. p. 12.

“La Recuperación de los Ríos: Una labor urgente que ya está en plena marcha”. El País. 6 diciembre 1976. Sección 4A.

“La Agonía del Río Cali”. El País. 8 de marzo 1977. p. 5.

"Debido a ola invernal". El País. 25 de abril 1978. p.1. "El Cauca una alcantarilla". El País 9 de junio 1978. p. 5.

"El Cauca una alcantarilla". El País 9 de junio 1978. p. 5.

"Cómo saber si un río está contaminado". El País 9 de junio 1978. p. 5.

"Sanciones para los infractores". El País 10 de junio 1978. p. 5.

CERVANTES BOSSIO, Rafael. “El Medio Ambiente en Peligro (IV), Parque Farallones: Una Esperanza”. El País. Junio 12 1978. p. 5.

“Déficit de 352 mil hectáreas de bosque”. El País. 13 de junio 1978. p. 5.

"Rastrear la Contaminación del Río Cauca" El País 11 de agosto 1978. p. 3.

“Multado por la CVC: Quedaría debiendo 1 millón”. EL País. 12 de octubre 1978. p. 1.

"Rescatando al Río Cauca". El País 3 de septiembre 1978. p. 17.

"Lavanderas: esclavas del río". El País. 1 de febrero 1979 p. 7.

FIGUEROA, Eduardo Jr. "Sacar pan de las cloacas". El País. 12 de febrero de 1979. p 2A. sección 9.

"En viernes santo: La gente teme a los ríos". En El País. 16 de abril de 1979. p 7.

"Todos corremos peligro". El País 5 de junio 1979. p. 2. Sección 9.

"La Contaminación veneno que está cobrando fuerza". El País 5 de junio 1979. p. 2. Sección 9.

”En Pance. Parque de la Salud se inaugura en septiembre”. El País. 16 de agosto 1979. p. 6.

“En el Río Cali”. El País. 5 de enero 1980. p. 1.

“Parque de la Salud: Enfermo grave”. El País. 14 de enero 1980. p. 2.

“Por la CVC Control de la Contaminación”. El País. 15 de noviembre 1980. p. 17.

NIETO HAMANN, Álvaro. “Por falta de bosques”. El País. 25 de enero 1981 p. 1 y 6.

NIETO HAMANN, Álvaro. Un Río y sus gentes (2): “Un millón de árboles para salvar a Cali”. El País. 27 de enero 1981. p. 8.

“Por qué se inunda Cali”. El País 14 de junio 1981. p. 18.

“Se desbordó el Río Cauca”. El País. 8 de enero 1982. p. 1.

“Belisario presidente: Colombia reafirma su anhelo de paz”. El País. 31 de mayo 1982. p. 1.

GARCÍA S, Alfredo. “El Río Pance: De Balneario Popular a Foco de Infección”. El País. 9 de agosto 1982. p. A8.

“Cultivar bosques...” Aviso de 3/4 de página. En El País 16 de mayo 1983. p. A7.

“El Cali Rural que los caleños ignoran”. El País, 30 de octubre 1983, p. E1.

“Con la Juventud un Fin de Semana en el Campo”. El País. 16 de noviembre 1983. p. B4.

“Se desbordó el Río Cali”. El País. 2 de julio 1984. p. 1.

“Violenta Avalancha del Río Cali”. El País. 2 de julio 1984. p. B8.

“Inundaciones en Cali: Son 3000 los damnificados”. El País. 3 de julio 1984. p.1.

FIGUEROA, Eduardo Jr. "Seductor baño con la muerte" Artículo. En El País. 22 de julio de 1984. p A8.

"Limpiando el Río Cali". El País. 7 de mayo 1985. p. B1.

"Cali en el Siglo XX". Arizabaleta, Maria Teresa y Santacruz, Marino. En El País, 9 de mayo de 1985. p. E9.

BURGOS PALACIOS, Álvaro. "En ocho meses cambiarán la cara al Pance". El País. 6 de septiembre 1985. p. B2.

"Remate de Puente". El País. 15 de octubre 1985. p. 1.

"Asalto al Palacio de Justicia". El País. 7 de noviembre 1985. p. 1.

"Hoy Inauguración de Salvajina". El País. 9 de diciembre 1985. p. 1

LARRAHONDO V., Fabio. "\$200 millones para complejo recreacional.". El País. 8 de julio 1986. p. B2.

CALERO TEJADA, Álvaro. "Cuando Cali fue Puerto Fluvial". Cali 450 años. El País. 25 de julio 1986. p. E9.

"Violento Temporal sobre Cali; El País". 25 de octubre 1986. p.1.

LARRAHONDO V, Fabio. "Cali se acordó del sector rural". El País, 29 de marzo 1987. Pág. A7.

ACOSTA, Efraín. "En Cali \$300 millones de pesos para recreación". El País. 21 de abril 1987. p. B1.

"Paseo Tradicional". El País. 26 de mayo 1987. p. B1.

ARIAS, Medardo. "Las últimas lavanderas". El País, 1 de febrero 1988, p. B1.

MONTES, Álvaro. "Proponen en Cali Campaña Ecológica para conservar el Parque de la Salud". El País. 3 de febrero 1988. p. A8.

"Reforestación". El País. 17 de febrero 1988. p. 1.

PÉREZ V. José Gregorio. "En los farallones: En peligro 15.000 hectáreas de recursos forestales". El País, 18 de febrero 1988. p. B2.

"El Valle despierta frente a la contaminación". El País. 14 de agosto 1988. p.6.

LARRAHONDO V, Fabio. “Gerente de Cortuvalle: El Valle ha desaprovechado un gran potencial turístico”. El País. 25 de agosto 1988. p. B3.

“Invierno en el Valle: Rescatados 7 cadáveres en Río Pance”. El País. 20 de septiembre 1988. p. 1.

“Inundadas 2.906 hectáreas en el Valle, en Cali no hay peligro”. El País. 24 de noviembre 1988. p. B1.

“Arranca hoy: El Festival, primer paso en la recuperación del Río Cali”. El País. 24 de noviembre 1988. p. B3.

“Tregua Invernal”. El País. 12 de diciembre 1988. p. 1.

“Comienza recuperación de cuencas del río Cali”. El País 4 marzo 1989. p. B4.

"Atentado contra el director del DAS". El País. 31 de mayo 1989. p. 1.

“Verano en Pance”. El País. 19 de julio 1989. p. 1.

“Asesinado Galán”. El País. 19 de agosto 1989. p. 1.

CHAPARRO, Gloria. “Si Carranza resucitara. El Río Cali: de sueño a pesadilla”. El País. 14 de septiembre 1989. p. B1.

PRENSA. En línea

EL PAIS

“Personajes que han hecho un siglo de historia en el Valle” El País 60 años. [en línea]. (2009). [consultado 10-03-2018]. Disponible en <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril152010/personajes.html>

"Las fuentes hídricas del Valle de Cauca se encuentran en grave riesgo". En El país. [en línea]. 23 de marzo (2011). [consultado 07-08-2017]. Disponible en <https://www.elpais.com.co/cali/las-fuentes-hidricas-del-valle-del-cauca-se-encuentran-en-grave-riesgo.html>

GARCÍA, Carolina. "Por el Acueducto de San Antonio, mucha agua ha corrido". El País. [en línea]. 1 de septiembre (2014); [consultado 14-01-2018]. Disponible en <http://historico.elpais.com.co/paionline/calionline/notas/Noviembre062005/A506N1.html>

“Río Pance Amenazado por los malos turistas”. El País. [en línea]. Febrero 9 (2016). [consultado 11-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/el-rio-pance-amenazado-por-los-malos-turistas.html>

“Tres años del Bulevar del Río, el espacio público más grande de Cali”. El País. [en línea]. Mayo 16 (2016). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/tres-anos-del-bulevar-del-rio-el-espacio-publico-mas-grande-de.html>.

"Deterioro del Río Cauca, cada vez mayor". En El País. [en línea]. 6 de octubre (2016). [consultado 07-08-2017]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/deterioro-del-rio-cauca-cada-vez-mayor.html>

“Jarillón la amenaza silenciosa de Cali”. El País [en línea] (2016) [consultado 04-04-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/especiales/jarillon-la-amenaza-silenciosa-de-cali/#katrina>

“Retomarán obras del Parque Lineal del río Cali tras paro por falta de pagos”. En El País. [en línea]. 14 de agosto (2017). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/retomaran-obras-del-parque-lineal-rio-tras-paro-por-atraso-en-pagos.html>

“Salud del río Cauca sigue deteriorándose a su paso por Cali”. El País [en línea]. 23 de agosto (2017). [consultado 19-11-2017]. Disponible en <http://www.elpais.com.co/cali/salud-del-rio-cauca-sigue-deteriorandose-a-su-paso-por.html>

“Jarillón del río Cauca estará despejado en el 2018: Fondo de Adaptación. El País [en línea] 20 de diciembre (2017). [consultado en 03-04-2018] Disponible en

<http://www.elpais.com.co/cali/jarillon-del-rio-cauca-estara-despejado-en-el-2018-fondo-de-adaptacion.html>

PRENSA. En línea.

EL TIEMPO

VALENCIA, Cristina. “El milagro de Cali”. En El Tiempo [en línea]. 7 de octubre (2013). [consultado 11-08-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13107794>

“Guerra contra el narcotráfico: 20 años de dolor, muerte y corrupción”. En El Tiempo. [en línea]. 23 noviembre (2013). [consultado 01-03-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13218657>

"Colombia quiere sacar de la 'agonía' a diez ríos críticos". En: El Tiempo. [en línea]. 8 de mayo (2015), [consultado 12-02-2017]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/diez-rios-de-colombia-en-estado-critico-para-descontaminar/15710076>

“Aprueban declarar 1408 hectáreas de Pance como áreas de protección”. El Tiempo. 3 de febrero (2018). [consultado 11-03-2018]. Disponible en <http://www.eltiempo.com/colombia/cali/declaran-1-408-hectareas-de-pance-como-areas-de-proteccion-178384>

FUENTES SECUNDARIAS

BURKE, Peter. *Formas de Historia Cultural*. Madrid, Alianza editorial, 2000.

CAICEDO, Andrés. *Cuentos Completos*. Ediciones Alfaguara. Bogotá, Colombia, 2014.

DUCH, Lluís. CHILLÓN, Albert. “Un Ser de Mediaciones”. En *Antropología de la Comunicación* Vol.I. Editorial Herder. España. 2012.

GALLINI, Stefanía. DE LA RODA, Sofía. ABELLO, Rigoberto. *01-Hojas de Ruta Historia Ambiental. Guía para Estudio Socioecológico de la Alta Montaña en Colombia*. Bogotá, MINAMBIENTE, MINHACIENDA, FONDO ADAPTACION, INSTITUTO HUMBOLDT, INSTITUTO HUMBOLDT, 2015.

GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel. *Historia y Medio Ambiente*. España. Eudema Historia Perfiles, 1.993.

LYNCH, Kevin. *La Administración del Paisaje*. Grupo Editorial Norma, Colombia, 1992.

LOZANO MÁRQUEZ, Ana Abigail. *El agua en la Fama: Una mirada a la percepción cultural del agua desde sus habitantes*. En MARTINEZ OMAÑA, María Concepción. *El Agua en la memoria*. Colección Historia Oral, México, Instituto Mora, 2009.

MARTÍNEZ OMAÑA, María Concepción (coord) *El Agua en la Memoria, cambios y continuidades en la ciudad de México 1940-2000*. México, Instituto Mora, 2009.

MATTOS OMAR, Joaquín. MURILLO POSADA, Amparo. QUINTERO OSSA Robinson y SIERRA, Luz Eugenia. *Colombia en la poesía colombiana: los poemas cuentan la historia*. Letra a Letra. Bogotá. 2010.

McNEILL, Jhon R. *Algo Nuevo Bajo el Sol: Historia Ambiental del mundo en el siglo XX*. Madrid, Alianza Editorial, 2003.

McNEILL, John R. *Naturaleza y Cultura de la Historia Ambiental*. En: Revista Nómadas (Col), núm. XX, abril 2005.

MONTAÑA CUELLAR, Jimena; y ARMENTERAS BAUDES, Celia. *El río que corre. Una historia del río San Francisco y la Avenida Jiménez*. Fundación de Amigos de Bogotá. 2015.

MOTTA GONZÁLEZ, Nancy. PERAFÁN CABRERA, Aceneth. *Historia ambiental del Valle del Cauca, geoespacialidad, cultura y género*. UNIVALLE, Cali, 2012.

OSORIO OSORIO, Julián Alejandro. *El río Tunjuelo en la historia de Bogotá, 1900-1990*. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Observatorio de Culturas. Bogotá 2007.

PRECIADO ZAPATA, Bibiana Andrea. *Canalizar para industrializar. La domesticación del Río Medellín en la primera mitad del siglo XX*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia. Bogotá Colombia. 2015. Colección Prometeo.

PUENTE MORENO, Orlando. *Al otro lado del río: situaciones socio ambientales en la vereda de La Vorágine, corregimiento de Pance, zona rural del municipio de Cali*. Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali. 2015. p. 41

UNESCO. *Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo 2016*. El Agua y el Empleo. París.

VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. HENAO RESTREPO, Darío. ABELLA MILLÁN, Pacífico. (Editores) *Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Universidad del Valle. Escuela Superior de Administración Pública. Secretaría de Cultura y Turismo de Cali. Nueva Biblioteca Pedagógica. Cali. 2001.

VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *El Agua, paseo y baño*. En: *El Agua en la vida de Cali*. PATIÑO SPITZER, Sylvia. Cali. Editor S. Patiño. 2008. p.50.

Publicaciones Periódicas.

ARIAS ORTIZ, Liliana. "Ciudad Mutante: Transiciones Culturales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX". En *Historia de Cali siglo XX Tomo III Cultura*. Universidad del Valle. Nación Cultura, Memoria. Grupo de investigación.

AYALA DIAGO, César Augusto. "Política y Dinamita. La prensa de Cali en la Historia Colombiana del Siglo XX". En *Historia de Cali Siglo XX, Tomo II, Política*. Cali. Universidad del Valle, Nación Cultura Memoria, Grupo de Investigación y Alcaldía de Cali. 2012.

BONILLA, SANDOVAL, Ramiro. "Modelos Urbanísticos de Cali en el Siglo XX". En *Historia de Cali, Siglo XX, Tomo I, Espacio Urbano*. Alcaldía de Cali, Grupo de Investigación Nación/Cultura/Memoria; Universidad del Valle, Cali, 2012.

BURKE, Peter. *La Historia cultural y sus vecinos*. En: *Alteridades*. Enero-Junio, año/vol. 17, no 033. Distrito Federal México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.

ESPINOSA, RESTREPO, León Darío. "El Plan Piloto de Cali 1950". "La ley 88 de 1947 obligaba a los municipios con un presupuesto igual o mayor a \$200.000 a tener un plan regulador. A partir de ese marco legal, las tres ciudades más grandes del País, Bogotá, Medellín y Cali, contratan la realización de sus respectivos planes pilotos". En *Revista Urbano- Territorial BITACORA*. No. 10. Enero. Diciembre 2006. pp. 223-224.

GUZMÁN BARNEY, Álvaro. "Ciudad y Violencia: Cali en el siglo XX". En *Historia de Cali Siglo XX*. Tomo II Política. Universidad del Valle.

JIMENEZ HERNANDEZ, Wilson Ferney. En: *Historia de Cali Siglo XX*. Introducción, Tomo III, Cultura. Cali, Universidad del Valle, Grupo de Investigación Nación Cultura Memoria, Alcaldía de Cali, 2012.

LAHIRI-DUTT, Kuntala. *Imaginando los ríos*. Revista Colombina de Antropología, ICANH. Vol. 55. No. 1. Enero -Junio 2019. p.153.

LINDON, Alicia. En MARTINEZ OMAÑA, Maria Concepción. *El Agua en la memoria: Cambios y continuidades en la ciudad de México, 1940- 2000*. México, Instituto Mora, 2009.

SAENZ, José Darío. "La Elite Política y sus Decisiones sobre la especialidad en Cali de 1958 a 1998". En *Historia de Cali siglo XX*. Tomo II. Política. Universidad del Valle. Nación. Cultura. Memoria. Grupo de investigación.

SALDI, Leticia; WAGNER Lucrecia S. "Aportes Antropológicos a la Historia Ambiental en contextos y estudios latinoamericanos". En: *Revista Latino-Americana de Historia*, Vol. 2. No. 8. octubre de 2013. Brasil.

_____. "Aportes Antropológicos a la Historia Ambiental en Contextos y Estudios Latinoamericanos". En: *Revista Latino-Americana de Historia*. Vol.2, No.8. octubre 2013.

En Línea.

BENABENT FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Manuel. "La Ordenación del Territorio en España. Evolución del Concepto y de su práctica en el Siglo XX". Universidad de Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transporte. Sevilla. España. [en línea]. (2006). [consultado 20-03-2017]. https://books.google.com.co/books?id=yPyj6ORfO9oC&pg=PA72&lpg=PA72&dq=la+ciudad+bella+escuela+de+chicago&source=bl&ots=GrpCBcp636&sig=KaJoOPuo tbLR1prn5-oCQEUMCh0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjy-N_srubSAhWJYiYKHZROAAgQ6AEINzAG#v=onepage&q=la%20ciudad%20bella%20escuela%20de%20chicago&f=false Pág. 72.

CAMACHO, J. CAMARGO, A. *Revista Colombiana de Antropología*. ICANH [en línea] Vol. 55 No. 1. Enero-Junio 2019 p. 7. [consultado 04-01-2019]. Disponible en <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/issue/view/41>

CARRANZA, EDUARDO. "Cali de mi Corazón". [en línea]. 1 de julio (2014). [consultado 09-10-2017]. Disponible en <http://www.lamanoamiga.com.co/cali-en-mi-corazon/>

CLARE, PATRICIA, "Un Balance de la Historia Ambiental Latinoamericana". *Revista Ambiental Universidad Nacional de Costa de Costa Rica*, No. 59-60. [en línea]. 2009. [consultado 03-03-2017]. Disponible en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3474>

GARDEAZÁBAL, Mario. "Lavandera en las aguas del río Cali" Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [En línea]. (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [consultado 07-08-2016]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/24762>

Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2017. NACIONES UNIDAS [en línea]. (2017); [consultado 07-08-2017]. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002476/247647S.pdf>,

La contaminación del agua sigue creciendo a nivel mundial. En Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos, UNESCO [en línea]. (2009); [consultado 03-19-2017]. Disponible en <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/facts-and-figures/all-facts-wwdr3/fact-15-water-pollution/>

MENESES PARDO, Victoria Estella. "Capítulo 6: el agua en la ciudad de Cali: reglamentaciones en torno al uso y manejo 1900-1920". Libros Universidad Nacional Abierta y a Distancia. [S.l.]. [en línea]. May. (2017) [consultado 07-08-2018]. Disponible en: <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/2408/2496>>. p. 85-93.

ORTUZAR, Florencia. "El Derecho Internacional Ambiental Historia e Hitos". En [en línea]. 21 de abril (2016). [consultado 13-08-2017]. Disponible en <http://www.aida-americas.org/es/blog/el-derecho-internacional-ambiental-historia-e-hitos>

ORTÚZAR, Florencia. "El Derecho Internacional Ambiental, historia e hitos". [en línea]. 21 abril (2014). [consultado 15-08-2017]. Disponible en <http://www.aida-americas.org/es/blog/el-derecho-internacional-ambiental-historia-e-hitos>

RIOS SALOMA, MARTÍN F. De la historia de las mentalidades a la historia cultural: notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX. En: Estudios de la Historia Moderna y Contemporánea de México. [en línea]. Enero /junio. 2009. Pág. 118. [consultado 05-03-2017]. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n37/n37a4.pdf>

RIVAS, FERNANDO, "La Prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones". [en línea]. Septiembre (2012).[consultado 03-03-2017]. Disponible en http://www.observatoriodecomunicacion.cl/sitio/wp-content/uploads/2012/08/La-prensa-escrita-como-documento-hist%C3%B3rico_-cuidado-prevenciones-y-consideraciones1.pdf. p 1.

RODRIGUES BECERRA, Manuel; ESPINOZA, Guillermo. y WILK, David. "Gestión ambiental en América Latina y el Caribe Evolución, tendencias y principales prácticas". Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible División de Medio Ambiente. Washington [en línea]. (2002).. [consultado 13-08-2017]. Disponible en

<http://documentacion.ideam.gov.co/openbiblio/bvirtual/019857/GestionambientalenA.L.yelC/GestionAmb..pdf>

URIBE CASTRO, Hernando. "Agricultores Urbanos y Ocupación del Espacio en el Nororiente de Santiago de Cali". En Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. X. núm. 224. Universidad de Barcelona. 1 de noviembre (2006). [consultado 14-01-2018]. Disponible

en <file:///D:/Mis%20Documentos/AMJ/MAESTRIA%20HISTORIA/Bibliografia/Agricultores%20urbanos%20y%20ocupacio%CC%81n%20del%20espacio%20en%20el%20nororientede%20Santiago%20de%20Cali.htm>

VERD, Josep. "Recursos para la CTMA: La Matriz de Leopold, un Instrumento para analizar noticias de prensa de temática Ambiental". [en línea]. (2000). [consultado 13-02-2017]. Disponible en

<http://www.raco.cat/index.php/ECT/article/view/88684/132833> p. 239.

En línea. Artículo.

"Juanchito, vapor cabal". En Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. 1 de enero (1900). [consultado 06-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/71355>.

"Ramón Primero y amigos, en las famosas cascadas del Charco del Burro" En Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. Enero (1940). [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/11414>

Bañistas en el llamado Charco del Burro, uno de los tantos sitios de recreación que tenían los caleños gracias a la frondosidad del río y la naturaleza del valle" En Fondo

Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [en línea]. Enero (1950). [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/17045>

"Lavanderas a las orillas del río Cali cerca al Puente Ortiz; en su mayoría procedían del barrio San Nicolás". En Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [en línea]. (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/24764>

"Lavanderas en el río Cauca, esta es una actividad típica de las comunidades pobres que habitan en cercanías al río". En Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. [en línea] (1956). Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. [consultado 07-08-2018]. Disponible en [consultado en http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/25589](http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/25589)

"Cali y sus alcaldes". Alcaldía de Cali. [en línea]. 11 de mayo (2004). [consultado 10-03-2018]. Disponible en http://www.cali.gov.co/publicaciones/1340/nuestros_alcaldes_santiago_de_cali_tiene_470_aos/

"El Lavado de ropa y las lavanderas". En <http://www.environmentandsociety.org> [En línea]. (2013). [consultado 07-08-2018]. Disponible en <http://www.environmentandsociety.org/exhibitions/agua-en-la-bogota/el-lavado-de-la-ropa-y-las-lavanderas>

"Los años sesenta, más que rock y minifaldas". En Revista Semana [en línea]. (2014). [consultado 10-08-2018]. <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-anos-sesenta-mas-que-rock-minifaldas/399274-3>

"¿Por qué desapareció el Charco del Burro" . En Lee 85. Divulgación Cultural. [en línea]. 28 de marzo (2015). [consultado 07-01-2018]. Disponible en <https://leefundente.files.wordpress.com/2015/03/el-charco-del-burro-2jpg.jpg>

"Cali, una de las ciudades con más contaminación en las aguas de sus ríos". En: Noticias Caracol. [en línea]. 12 de agosto (2015). [consultado 12-02-2017]. Disponible en <http://noticias.caracoltv.com/cali/cali-unas-de-las-ciudades-con-mas-contaminacion-en-las-aguas-de-sus-rios>

“Nada que acaban Parque Lineal del Río Cali se empezó a construir en el 2015 y así luce actualmente”. Noticias Caracol. [en línea]. 10 de enero (2018). [consultado 09-03-2018]. Disponible en <https://noticias.caracoltv.com/cali/nada-que-acaban-parque-lineal-rio-cali-se-empezo-construir-en-2015-y-asi-luce-actualmente>

“Amanecer de la Tierra” [en línea]. 24 enero (2018). [consultado 13-08-2017]. Disponible en <http://www.latercera.com/noticia/la-nasa-recrea-como-la-mision-apollo-8-capto-increible-imagen-de-la-tierra/>

Así nació la CVC. [en línea]. 10 de mayo (2018). [consultado 06-02-2018]. Disponible en <https://www.cvc.gov.co/asi-es-cvc/asi-nacio-la-cvc> el 6 de febrero de 2018.

“El 6 de noviembre de 1985, el M19 se tomó el Palacio de Justicia en la ciudad de Bogotá”. En. Toma del Palacio de Justicia. [en línea]. 4 de octubre (2018). [consultado 07-08-2017]. Disponible en [\[https://es.wikipedia.org/wiki/Toma_del_Palacio_de_Justicia\]](https://es.wikipedia.org/wiki/Toma_del_Palacio_de_Justicia)

“Colombia contexto histórico” Territorio Indígena y Gobernanza. [en línea]. Sin fecha. [consultado 15-08-2017]. Disponible en http://www.territorioindigenaygobernanza.com/col_02.html

ANEXO No. 1

Santiago de cali del siglo XIX al siglo XX. Crecimiento Urabano/Demográfico.

PLANOTECA DAPM

ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI

ANEXO No. 2

Plano No. 19: Periodo 1970 -1990

Plano No. 20: Periodo 1990 -2006

Estudio Diagnostico para la formulación del Plan Global del Centro de Cali

PLANOTECA DAPM

ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI

ANEXO No. 3

Información Turística Institucional 1988 -2018

ANEXO No. 4

Síntesis hechos década de los 80.

ANEXO No. 4

Colombia en la década de los 80.

La década de los 80, estuvo marcada por una serie de acontecimientos que tuvieron un gran impacto para el país y que van a desembocar en la Asamblea Nacional Constituyente (1990) proceso que finaliza con la firma de la Constitución de 1991. Por ello, es importante mencionar algunos de ellos, de forma que nos permitan ubicarnos en la complejidad de la época vivida y que van a permear también la vida de la región y la ciudad.

1982:

- Belisario es elegido presidente bajo una bandera de paz: *“Belisario Presidente, Colombia reafirmó su anelo de paz”*³²⁰.
- Gabriel García Márquez era reconocido con el Premio Nobel de Literatura.

1983:

- El terremoto de Popayan. La ciudad blanca debe ser reconstruida.

1985:

- El Asalto del Palacio de Justicia por parte del M19³²¹.
- Una Tragedia Nacional: Armero

1986:

- Virgilio Barco es elegido Presidente
- El Asesinato Director de El Espectador
- Vista del Papa Juan Pablo II

1987:

- Extradición de Carlos Leheder
- Asesinado Jaime Pardo Leal – Dirigente de la Unión Patriótica

1989:

- Atentado contra el Director del DAS.³²²
- Asesinado Luis Carlos Galán³²³.
- Explosión Avión de Avianca – 27 noviembre 1989
- La Corte declara ilegales las autodefensas
- Bomba contra El Espectador
- Gonzalo Rodríguez Gacha, conocido narcotraficante apodado el mexicano, es dado de baja.

³²⁰ “Belisario presidente: Colombia reafirma su anhelo de paz”. El País. 31 de mayo 1982. p. 1.

³²¹ “Asalto al Palacio de Justicia”. El País. 7 de noviembre 1985. p. 1.

³²² “Atentado contra el director del DAS”. El País. 31 de mayo 1989. p. 1.

³²³ “Asesinado Galán”. El País. 19 de agosto 1989. p. 1.